

# **EL ASCENSO DE LA IZQUIERDA**



# INDICE

<i>Prólogo, por Marcelo Ramal</i>	7
<i>Un Frente de Izquierda -en la agenda del Congreso del PO</i>	15
<i>Todos los huevos en el Frente de Izquierda</i>	19
<i>“La transición sindical es irreversible”</i>	21
<i>De la lucha de Mariano Ferreyra al Frente de Izquierda y de los Trabajadores</i>	35
<i>Un bonapartismo tardío en la crisis mundial y las luchas de los trabajadores</i>	39
<i>“El Frente de Izquierda lucha para separar a las organizaciones obreras...”</i>	43
<i>Los intelectuales y el Frente de Izquierda</i>	49
<i>El “apoyo crítico” al Frente de Izquierda</i>	53
<i>“La generación que hará la revolución socialista”</i>	57
<i>Schoklender, la victoria cultural del kirchnerismo</i>	65
<i>La definición política del frente de artistas</i>	69
<i>“Amplíemos el campo histórico de nuestra acción política”</i>	75
<i>“La lucha electoral es una confrontación de programa”</i>	83
<i>El final sin precedentes de una gran campaña política</i>	89
<i>La victoria política del Frente de Izquierda</i>	91
<i>“Hemos hecho subir la perspectiva histórica de la clase obrera”</i>	97
<i>Guía para la acción del Partido Obrero...</i>	105
<i>Por un partido de trabajadores</i>	115
<i>El partido cristinista y un partido de trabajadores</i>	119

---

<i>Blindados como De la Rúa</i>	123
<i>“Convertir a la mayoría de la clase obrera en líder de una transformación social”</i>	127
<i>Los K sin blindaje ni salida ante la crisis mundial</i>	131
<i>“Bonapartismo con faldas”</i>	135
<i>Carta abierta al electorado de Cristina Kirchner</i>	139
<i>“Construyamos a partir de esta conquista”</i>	143
<i>Anarcokirchnerismo</i>	147
<i>Un giro de la situación política, tres semanas después de las elecciones</i>	151
<i>“Una conquista de la clase obrera”</i>	157
<i>Por el fortalecimiento y desarrollo del Frente de Izquierda y de los Trabajadores</i>	167
<i>“Tenemos la oportunidad de una gran movilización política”</i>	179
<i>La centralidad de la crisis mundial y la izquierda en las elecciones...</i>	191

---





# PRÓLOGO

El presente volumen reúne a un conjunto de artículos, reportajes y discursos referidos, en su mayoría, a la experiencia del Frente de Izquierda y de los Trabajadores, formado en marzo de 2011 por el Partido Obrero, el PTS e Izquierda Socialista en las vísperas de las elecciones generales de Argentina. Es claro, sin embargo, que el ascenso que ha registrado la izquierda anticapitalista en Argentina debe ser colocado en un marco histórico más amplio, y es lo que procuramos hacer en este libro.

En primer lugar, porque el campo de desarrollo de la izquierda es el de la crisis mundial capitalista, o sea que sus planteos de transformación social son la respuesta necesaria a una etapa histórica de bancarrota del capital. La quiebra de la banca, que había registrado una expansión fenomenal en el ciclo especulativo que se extendió de 2002 a 2008, ha abierto una crisis de carácter inédito, que había sido precedida por crisis cada vez más intensas y recurrentes y que expresan, de conjunto, la declinación de la organización social capitalista.

A la quiebra de los bancos en 2008, le ha sucedido la de los Estados y regímenes que habían concurrido a su salvataje, y la bancarrota ingresó abiertamente en la fase de las crisis políticas y las rebeliones populares. En este 2011, la experiencia del Frente de Izquierda convivió con la emergencia de la revolución árabe, el default europeo, las movilizaciones de indignados en el corazón del imperialismo y la irrupción de un fuerte movimiento huelguístico en China. Durante casi dos décadas, hemos polemizado con la izquierda que pretendía reducir la decadencia histórica del capitalismo a una teoría de los ciclos, o, lo que es lo mismo, presentar a los desequilibrios inevitables de una organización social en declinación como la manifestación peculiar de su equilibrio, que transitaría por fases alternativas de crisis y de recuperación. La negación del carácter catastrófico de las crisis del capitalismo en declinación cancela la necesidad histórica de la revolución social, y fue el campo de desarrollo de la izquierda de-

mocratizante o sometida al nacionalismo capitalista. En oposición a ello, la emergencia de la izquierda anticapitalista no puede separarse del alcance de la presente crisis y, naturalmente, de sus consecuencias políticas.

.....

Por otra parte, el ascenso de la izquierda anticapitalista se desenvuelve bajo el agotamiento del régimen de “emergencia” puesto en marcha en 2002/2003, que rescató a los capitalistas a costa de una gigantesca confiscación social. La recomposición política del kirchnerismo, después de la crisis de 2009 y de su derrota en las elecciones intermedias, fue también un producto contradictorio de la crisis mundial. La fabulosa emisión de dólares para rescatar a la banca terminó alimentando un nuevo ciclo especulativo, que se dirigió, entre otros destinos, a inflar los precios de los productos que exporta Argentina. Pero como discutió el último Congreso del PO (de 2011), los K lograron imponer su salida al cabo de varias batallas políticas libradas con otras fracciones de explotadores, en relación al manejo de la crisis. Como consecuencia de ello, los recursos de la Anses –nacionalización de las AFJP mediante– y del Banco Central fueron colocados al servicio del pago de la deuda externa y de todo tipo de rescates y subsidios en beneficio de grupos capitalistas. Sobre estos recursos, el kirchnerismo montó una tentativa de arbitraje personal, elevándose sobre una base oficial fracturada y sobre la disolución de la oposición patronal. Este “bonapartismo tardío” acentuó el régimen de gobierno por decreto, y derrumbó cualquier pretensión de parlamentarización política, que ilusionó a los opositores después de su victoria en 2009. Las elecciones de octubre de este año, y su resultado plebiscitario en favor del kirchnerismo, terminaron de zanjar esta disputa al interior de la burguesía. Pero lo hicieron cuando el gobierno ha agotado sus fuentes de financiamiento, y cuando la emergencia del default europeo coloca en cuestión la tentativa de un nuevo ciclo de endeudamiento. La fuga de capitales y la evidente quiebra de la caja de los Estados nacional y provinciales ponen de manifiesto el final del “modelo” oficial, y un viraje en la situación política. El kirchnerismo apela a los tarifazos e impuestazos para



volver a rescatar a los privatizadores, y para que el presupuesto obre como garantía de las nuevas operaciones de deuda. En las últimas semanas de la campaña electoral, el Frente de Izquierda difundió una declaración política (“EL FIT ante la crisis capitalista”) denunciando la capitulación oficial ante los especuladores y banqueros, y presentando un programa de salida en base a medidas anticapitalistas. Una nueva declaración del FIT –en coincidencia con la salida de este libro- denuncia al tarifazo en curso, y le opone la nacionalización de las empresas de energía y transporte bajo control obrero.

.....

La emergencia de la izquierda anticapitalista es, finalmente, inseparable de la transición que recorre a la clase obrera argentina, y que se expresa en la descomposición de la burocracia de los sindicatos –históricamente ligada al peronismo-, por un lado, y la emergencia de direcciones obreras, cuerpos de delegados y comisiones internas opuestas a la burocracia y ligadas a la izquierda, por el otro. Naturalmente que este proceso ha recorrido toda una etapa histórica - se forja en los 90, en la lucha por la recuperación de conquistas conculcadas por el menemismo; se enlaza con el movimiento piquetero bajo la rebelión popular de 2001 y su etapa posterior, y finalmente, en las luchas salariales y contra la tercerización laboral que recorrieron al gobierno kirchnerista. En 2009, el Partido Obrero realizó una Conferencia Sindical que expresó, en sus deliberaciones y en su composición, esta transición histórica (“Un nuevo comienzo”). En el cierre de aquella conferencia –que incluimos entre los primeros capítulos de este libro- , Jorge Altamira destacó con energía la necesidad de desarrollar “propósitos políticos y de emancipación social” en la nueva camada de luchadores obreros, y hacer de los sindicatos “escuelas de socialismo”. La formación del Frente de Izquierda brindó a esos activistas y luchadores obreros un polo y una referencia política de carácter único en el proceso electoral.

En la Conferencia de Prensa donde lanzamos el FIT, Altamira ligó su formación a la movilización política y la conmoción popular causada por el crimen de Mariano Ferreyra. Si se mira bien, la lucha política en torno del crimen de Mariano reunió todos los

factores de esta transición en la clase obrera y, en un plano más general, del proceso político en su conjunto. La lucha de los tercerizados por el pase a planta golpeó en el corazón del “modelo”, forjado sobre la precarización del 40% de los trabajadores y la complicidad de la burocracia sindical, socia de los privatizadores en la explotación de los tercerizados. El crimen de Mariano, por otra parte, desnudó el carácter parasitario de las privatizaciones, que Duhalde-Kirchner rescataron en 2002 y que Cristina Kirchner vuelve a reflotar, tarifazos mediante, en las vísperas de su segundo gobierno. Las gigantescas movilizaciones por Mariano Ferreyra expresaron el inmenso repudio nacional a la burocracia sindical, a los privatizadores y al aparato represivo del Estado, que organizó su “zona liberada” para facilitar el plan criminal contra el movimiento de lucha de los tercerizados. Finalmente, la crisis planteada en torno del crimen de Mariano puso de relieve los lazos de hierro del kirchnerismo con la burocracia sindical, al punto que los escribas oficiales no cejaron ni por un momento de colocar la hipótesis del “enfrentamiento” y de reclamar que el PO fuera colocado en el banquillo de los acusados. En este volumen, reproducimos la respuesta de Altamira a Feinmann, uno de los alcahuetes oficiales que se empeñó en esa tarea. La lucha por el juicio y castigo a los asesinos –que logró una primera victoria con la detención de Pedraza- fue un claro antecedente de la constitución del Frente de Izquierda. La izquierda revolucionaria recibió el mandato de expresar en un polo político común a los delegados obreros y luchadores populares que se movilizaron por Mariano, y que combaten a los agentes del Estado en las fábricas, los barrios, colegios y universidades.

.....

Es claro, a partir de todo lo anterior, en qué cuadro político de conjunto se ha inscripto la votación del Frente de Izquierda y su propia constitución, tantas veces reducida a “un frente para superar el piso del 1,5%” del régimen electoral impuesto por el kirchnerismo. El 14 de agosto, el Frente de Izquierda y de los Trabajadores reunió 527.000 votos, un 50% más de lo necesario para vencer ese

piso proscriptivo. El Frente de Izquierda reclamó el voto para derrotar esa traba, pero lo hizo en función de un programa y una orientación definidos. Nuestros spots de campaña asociaban la derrota de los pisos oficiales a la necesidad de que la agenda de las aspiraciones de los obreros, tercerizados y jubilados se encontrara presente en la elección general. El electorado defendió ese derecho democrático para el Frente de Izquierda y su plataforma. De ese modo, respondimos –antes y después del 14- a quienes promovían un voto despolitizado o “lastimoso” para el Frente de Izquierda, simplemente como tránsito del pasaje de nuestros electores al kirchnerismo, en el marco de la elección de octubre o de un eventual ballotage. Desmintiendo a todos ellos, el Frente de Izquierda ratificó los resultados de agosto en la elección de octubre, y alcanzó –considerando los cortes de boleta- los 660.000 votos. Por apenas 3.000 votos no logramos consagrar un diputado nacional en la Capital y estamos peleando en la Justicia el ingreso de Néstor Pitrola como diputado nacional por la provincia de Buenos Aires. Ello nos es negado por otro piso proscriptivo –el que exige el 3% del padrón electoral para acceder al reparto de bancas- en este caso heredado de la dictadura militar. En las elecciones provinciales, el FIT y el PO consagraron diputados y concejales en Neuquén, Salta, Córdoba y Santa Fe (Capitán Bermúdez).

La presentación electoral de la izquierda anticapitalista se contrapuso a la completa disolución del resto de la izquierda al interior de las alianzas oficiales o procapitalistas. Es el caso de las diferentes vertientes del stalinismo y el humanismo, integradas al kirchnerismo; o de la CTA y Libres del Sur, en el frente de Binner. O del MST y el PCR en Proyecto Sur, un subproducto del frente binnerista (apoyó a Juez en Córdoba y al propio Binner en Santa Fe). El FIT batalló titánicamente contra esa cooptación, que arrastró a la mayoría del electorado de izquierda. Pero ese hecho agiganta nuestra votación, que debió nutrirse de quienes reconocen otras experiencias políticas, principalmente la del peronismo. La campaña del FIT sacó de la cancha a una de las expresiones de la izquierda democratizante (Proyecto Sur) y conquistó un lugar político insoslayable para la izquierda que no ha sido cooptada por el Estado y los partidos capitalistas.

En estos términos, señalamos también que el Frente de Izquierda rescató a la política electoral como instrumento revolucionario, después de haber servido para ensayar todas las variantes de colaboración de clases o disolución en los partidos de la burguesía, ello en nombre de las dificultades instrumentales o del progreso práctico. Por medio de la agitación política, el FIT se hizo entender a la escala de millones de trabajadores. La campaña puso de relieve el valor de las reivindicaciones inmediatas, cuando éstas se oponen a un régimen social dispuesto a sepultarlas para rescatar al capital. Este método de enlazar las aspiraciones populares con la lucha por un gobierno de trabajadores, en el marco de la decadencia del capitalismo, se opone naturalmente al ultimatismo o a la autoproclamación sectaria. Sin renunciar a nuestra perspectiva estratégica, el Frente de Izquierda trabajó para la gran tarea de esta etapa política: separar a la clase obrera y a sus organizaciones de la burguesía, preparar las condiciones para el desarrollo de una alternativa política propia, un partido de los trabajadores. En el discurso dirigido a la militancia del Frente de Izquierda, en la tarde-noche del 23 de octubre, Altamira destacó el lugar conquistado por el Frente por medio de la acción política directa, sin mediaciones, sobre la clase obrera. La agitación política electoral abrevió la maduración de centenares de miles de obreros y luchadores, que encontraron un campo de delimitación política en la campaña electoral. Esta conquista descomunal debe ser ahora desarrollada por el Frente de Izquierda, en el marco de la crisis capitalista, del viraje oficial y los ajustes que van a conmover la vida de la clase obrera en el próximo período. Las delimitaciones y debates políticos al interior del Frente deben plantearse en torno de la agenda de la lucha de clases, y con un propósito político y organizativo definidos.

.....

Después de haber criticado al “ajuste” de los Merkel o Sarkozy en los foros internacionales, el kirchnerismo se apresta a seguir el mismo camino en la Argentina, como lo revelan los tarifazos e impuestos en curso, así como la pretensión de esterilizar las próximas paritarias. El esfuerzo por trasladar a las masas la factura de la crisis va

a instalar en la Argentina, más temprano que tarde, el escenario de la conmoción popular y de la maduración de los explotados respecto de la experiencia del kirchnerismo. “Hemos creado en Argentina las condiciones para introducir, en el campo de estas experiencias de lucha, la perspectiva política socialista en las masas” (Conclusiones del Comité Nacional del PO, 30/11/2011). El programa y los métodos de este desarrollo político son un aporte para una restructuración revolucionaria de la izquierda, y esperamos que estos materiales y la experiencia recorrida sirvan a ese propósito.



# UN FRENTE DE IZQUIERDA -EN LA AGENDA DEL CONGRESO DEL PO

*Por Marcelo Ramal*

Detrás de los encuestólogos que anticipan una victoria kirchnerista “en la primera vuelta”, nadie puede disimular la existencia de una fractura política de fondo en el campo oficial. Esa quiebra quedó expuesta en la violenta crisis planteada con Moyano y la burocracia sindical que el kirchnerismo no enfrentó, sino que apenas consiguió aplazar en el tiempo. Pero se expresa, también, en el choque con el PJ y los intendentes del conurbano, donde el gobierno ensaya malabarismos leguleyos para conciliar a las colectoras “de izquierda” con los intereses de los intendentes peronistas respecto de esas mismas colectoras. El gobierno celebra como propia la victoria electoral en Catamarca, pero disimula que fue el resultado de un acuerdo político con gran parte de los aparatos de Saadi y Barrionuevo -o sea que no puede prescindir de operaciones de cooptación política. El kirchnerismo espera sortear las elecciones provinciales y nacionales a caballo del PJ de Scioli, Reutemann o Soria, así como de la burocracia sindical: o sea cabalgar sobre sus propias contradicciones, las que retratan un régimen ingobernable. La “confianza” oficial oculta, por lo tanto, un tembladeral político, que incluso se expresó en la elección de Catamarca, donde dos expresiones ‘disidentes’ del propio régimen canalizaron la insatisfacción popular (en Andalgalá y Valle Viejo). Proyecto Sur, en un caso, y el ex ‘piqueterismo’ integrado al Estado, por el otro, se ocuparon de canalizar, es decir: contener esa revulsión popular.

Este tembladeral se encuentra potenciado por el agotamiento de la perspectiva económica del oficialismo -su ‘modelo’. La inflación creciente, la caída del superávit comercial y del superávit fiscal, así

---

*Publicado en Prensa Obrera N° 1169, 23 de marzo de 2011*

como el aumento de la fuga de capitales delatan la precariedad de la 'recuperación' posterior a la crisis de 2007/9, que fue la que determinó la derrota oficial en las elecciones pasadas. Las paritarias están dominadas por la presión social que imponen la carestía en aumento, la tercerización laboral y la intensificación del trabajo. Más allá de los episodios electorales que van jalando las etapas hacia octubre de este año, se desarrolla la perspectiva de una crisis de conjunto -en medio de una fractura política creciente en los aparatos políticos del oficialismo y de la oposición patronal.

### **Transición política**

En el fondo de la crisis con Moyano se encuentran la acentuada descomposición de la burocracia, de un lado, y la persistente recomposición de filas del activismo independiente, del otro. Es decir una transición política que pone en juego el destino de los sindicatos -instrumentos de regimentación de la clase obrera o de la lucha por sus intereses inmediatos y de sus intereses históricos. Es un tema crucial para la continuidad de la dominación capitalista. Asimismo, el choque entre Moyano y el gobierno expresa el carácter insalvable de las contradicciones del bloque oficial -que ha fracasado en darse una base de poder desde el inicio mismo de su gestión. No ha caminado el esquema de crear un bloque de centroderecha versus uno de centroizquierda, la alianza plural, la recomposición del pejetismo luego de la crisis con Cobos, ahora el 'cristinismo'. El régimen de los K marcha a los tumbos y se enfrenta ahora a una generalización de sus contradicciones. Las consecuencias desintegradoras de esa acción política quedaron expuestas también en la crisis de la CTA. El reciente proceso del subte -donde un gran plenario obrero se puso de pie contra la tentativa de someter el nuevo sindicato al gobierno- es una expresión contundente de estas tendencias que recorren a la clase obrera. Las elecciones nacionales serán un episodio de esta transición.

### **La izquierda y la crisis política**

En este marco de crisis, hay una clara integración de una parte importante de la izquierda al campo de los bloques capitalistas. El



partido comunista, el humanismo y otros integran la colectora K de Sabbatella, la cual quiere brindarle una cobertura progresista o de izquierda a la coalición oficialista de los K con Moyano, Scioli, Reutemann o Saadi. Por su parte, el MST y el PCR se han integrado a Solanas y Proyecto Sur, que cada vez más acentuadamente actúa como una colectora del frente de Alfonsín-Sanz-Binner: Solanas llamó a votarlos para los cargos ejecutivos en la elección de Santa Fe; apoyó a un alfonsinista (cuyo liderazgo nacional es socio de los pulpos mineros) para la intendencia de Andalgalá y negocia, en la Capital, la reconstrucción de una alianza ibarrista o incluso un Frente Cívico (con la UCR y el PS) bajo la pantalla del “antimacrismo”. Con la intermediación de Solanas, una parte del voto de izquierda, nacionalista, ambiental o antiminero quiere ser llevado al carro de los representantes de la gran minería y el capital sojero o sea de los Alfonsín y Binner.

La izquierda que está al margen de la cooptación debe soportar, en relación al proceso electoral, una reforma política que ha confesado ser proscriptiva -tanto, que el Ejecutivo vetó los dos artículos que limitaban esa proscripción. Los requisitos leoninos para preservar u obtener personerías, por un lado, y la propia “interna abierta” (que impone un piso de votos para acceder a la elección general), por el otro, son una tentativa de concentración del proceso electoral en torno de los grandes bloques capitalistas. La “reforma” afecta también al centroizquierda; pero, en este caso, las trabas proscriptivas sirven de pretexto para justificar una política de disolución o apoyo a las candidaturas del gran capital.

### **La función de un frente de izquierda**

Para la izquierda, la reunión de fuerzas para superar el piso del 1,5% en las internas abiertas y llegar a la elección general se plantea como una tarea elemental. La actuación cotidiana de las corrientes ligadas a la izquierda, sin embargo, está surcada de divergencias de magnitud y hasta de principios, como se ha expresado recientemente en el conflicto ferroviario e incluso también en el subte, porque tienen que ver con la defensa de la lucha de los trabajadores contra

el Estado capitalista y la burocracia sindical. Es decir que no hay una unidad programática para un frente político. Esto significa que no están reunidas las condiciones para un acuerdo estratégico. La convocatoria de la CRCI a discutir un programa para desarrollar un partido político único, sobre la base del centralismo democrático, ha sido rechazada. Pero sigue en pie la voluntad proscriptiva de la burguesía contra nuestros partidos -o sea, la necesidad de un acuerdo circunstancial para estas elecciones. Este acuerdo podría tener un alcance político mayor si es capaz de potenciar las luchas obreras, la lucha contra la burocracia, despertar el interés de la opinión pública popular y favorecer una delimitación con las expresiones políticas de los explotadores.

El Partido Obrero ha logrado defender su personería nacional. Otros partidos que podrían integrar este frente aún están batallando por ello. Si logran vencer los obstáculos legales, el frente podría traducirse en una alianza entre los diferentes partidos nacionales. De lo contrario, el Partido Obrero colocaría a disposición su personería nacional para constituir una alianza nacional junto a las personerías de distrito de las otras agrupaciones. Izquierda Socialista ha hecho una propuesta de Frente de Izquierda que toma como base, entre otros, los resultados de las elecciones en Catamarca. Es cierto que las alianzas con vistas a la "interna abierta" tienen como plazo el 15 de junio. Pero un acuerdo previo, en caso de alcanzarse, permitiría una campaña común en las elecciones provinciales adelantadas, para reforzar las listas en esos distritos y, naturalmente, la propaganda con vistas a romper el cepo de la "interna" de agosto. En el Congreso que realizaremos a fines de abril, vamos a discutir la oportunidad y los progresos de este planteo político, a la luz del proceso apasionante de la crisis mundial, de la crisis política nacional y de la transición que recorre a la clase obrera argentina.

# TODOS LOS HUEVOS EN EL FRENTE DE IZQUIERDA

En un cuadro político de dispersión de la política oficial de la burguesía, la unidad electoral de los partidos de izquierda (a la que sumaremos con seguridad al Nuevo MAS y a diferentes tendencias y agrupamientos obreros y populares) ofrece un polo de compactación para todos los que luchan cotidianamente contra la explotación capitalista y la arbitrariedad y despotismo del gobierno. El Congreso del Partido Obrero, en los próximos días, designará al candidato a Presidente que encabezará la lista nacional del Frente de Izquierda. La agresión a los docentes y estatales de la cuenta del Turbio confirma la tercerización de la represión (equivalente a los métodos fascistas) de que se vale oficialmente el kirchnerismo. Renueva la vigencia de la lucha por el juicio y castigo a los asesinos de nuestro compañero Mariano y por la expulsión del pedrazismo de la Unión Ferroviaria. Este reagrupamiento de fuerzas, en un marco de confusión política (más que nada en el centroizquierdismo), debe ser explotado de inmediato para convocar a la adhesión al Frente y a la organización de comités de base y de apoyo.

La naturaleza electoral del acuerdo político no contradice que su desarrollo dependerá de una inserción creciente en la lucha de clases. El desenvolvimiento de la fisonomía proletaria y trabajadora del Frente es la condición del impacto político general que pueda provocar. El carácter de clase de la política no es solamente un dato objetivo: también es determinante en la formación de una conciencia común. Por eso debe sumergirse en la lucha de clases e intervenir en todos los conflictos. Ya en vísperas del 1º de Mayo llamamos a un gran acto obrero convocado por el Frente de Izquierda.

Un desafío inmediato es la intervención en la negociación de los convenios colectivos, que la burocracia está entregando con acuerdo de las patronales. Ambas coinciden en un techo del 24% de aumento salarial, lo que equivale a un 17% promedio anual, muy por debajo de la inflación.

---

*Editorial de Prensa Obrera N° 1172, 14 de abril de 2011*

Ese acuerdo omite a los trabajadores que no llegan a la canasta familiar -de 5.000 pesos al mes. Deja de lado a los tercerizados o trabajadores de agencia; el Frente debe impulsar la movilización de todos estos sectores. En numerosos sindicatos se producirán conflictos importantes, como ya ocurre con los compañeros petroleros de Santa Cruz.

La campaña de propaganda y agitación no debería demorar; estamos obligados a aprovechar el inmovilismo que sus crisis provocan en los adversarios de clase. Tenemos asimismo la inminencia de algunas elecciones locales -como las de Neuquén, Santa Fe y la Ciudad. Debemos presentarnos allí como una fuerza nacional ya constituida. En la capital del país se realizarán elecciones de comunas, que comportan un desafío especial. En todos los casos, el Frente de Izquierda debe presentar una caracterización de las fuerzas en presencia en las diferentes elecciones locales.

La experiencia frentista, en el pasado, señala que la formación de frentes lleva, más que a la acción común, al tabicamiento. Es la expresión de una naturaleza sectaria que resulta de un largo proceso previo, que se torna faccional cuando asume un carácter agresivo. Lo hemos visto incluso durante la movilización de los compañeros ferroviarios tercerizados e incluso en las marchas por el crimen contra nuestro compañero Mariano Ferreyra. Este carácter contradictorio del frentismo obstaculiza el acercamiento de las masas. La acción común del Frente no se refiere a sus propias fuerzas sino a las fuerzas de conjunto que emergen de la lucha y de la agitación política. Esta es la política del Partido Obrero.

La necesidad de hacer frente a las normas proscriptivas de las internas abiertas ha sido un factor importante en la formación del frente. Este hecho destaca los aspectos oportunistas del Frente de Izquierda, o sea la unidad por conveniencia. Pero la acción por conveniencia no está reñida con el principismo si sirve para el progreso político de las masas y de la revolución. El manejo del compromiso en la política revolucionaria es tan difícil como necesario. Aprovechemos la campaña electoral para adiestrarnos en el manejo de este arte.

La historia rápida pero intensa de la formación del Frente de Izquierda plantea la necesidad de un balance político, en beneficio de nuestra claridad, la del Partido Obrero, y de la delimitación de nuestras diferencias con nuestros compañeros de ruta. La presentaremos a la consideración pública en el próximo número de Prensa Obrera.

# “LA TRANSICIÓN SINDICAL ES IRREVERSIBLE”

Compañeras y compañeros:

Una jornada como la que se ha vivido en el día de hoy está llamada a pertenecer a la historia del movimiento obrero y está llamada a quedar grabada en la memoria de todos los que participaron hoy aquí. No es simplemente un conjunto de resoluciones que se aprobaron un conjunto de acciones: es una experiencia de vida de la lucha por la emancipación de los trabajadores. Marcan a una generación, quedan en la memoria como un hito de la experiencia personal. Por eso quiero evocar en esta gran jornada a algunos compañeros que han jugado un rol muy importante en estructurar todo lo que hemos desarrollado.

En primer lugar, a la compañera recientemente fallecida, la compañera Ana, que ha librado una dura lucha por la vida, que ha tenido una destacada participación en el movimiento sindical: su militancia entre las trabajadoras del vestido, en el sindicato de la publicidad, en el movimiento barrial y, por sobre todo, en el desarrollo más importante que tuvo el movimiento sindical en Argentina en los '80, que fue la experiencia en el Sindicato de la Sanidad de la Capital, bajo el gobierno de Alfonsín. Una irrupción masiva como se vio pocas veces y que terminó en forma completamente miserable con la completa capitulación de Luis Zamora y de Vilma Ripoll ante la intervención la burocracia del sindicato de Sanidad. Una capitulación sin pelea que destruyó una experiencia que planteaba renovar las direcciones sindicales. También quiero recordar para muchos de ustedes, y para otros que no estuvieron, a otros compañeros de otra generación, en la década de los '70: Fernando Sánchez, de la fábrica Surrey, y al compañero Marcelo Arias, obrero de Peugeot, como ejemplos de seres humanos y de lucha. Tanto Fernando como Marcelo Arias tuvieron la actitud más digna que le cabe a un ser humano, que defendieron a sus compañeros en el marco extremo de la tortura y dejaron sus vidas en defensa de sus camaradas.

La de hoy es una jornada que va a quedar en la memoria de esta generación y que evoca a otra generación, y nos plantea luchar para llevar a la victoria una lucha en la que el movimiento obrero viene empeñado desde hace mucho tiempo. Acá, Néstor me señala a otros compañeros nuestros que hoy mismo son bandera de luchas obreras en su gremio; sus asesinatos son banderas en su gremio y en ese gremio, hoy, hay comisiones internas que quieren acabar con el mismo burócrata que los hizo matar. Me refiero al gremio de la pintura y a los compañeros Fischer y Bufano. Los compañeros Fischer y Bufano desarrollaron, en el año 1974, la lucha que nosotros tenemos que desarrollar ahora acá. Porque así como Moyano y Néstor Kirchner querían hacer un acto el 20 de noviembre, el día de la soberanía, para golpear a la izquierda con el pretexto de denunciar un supuesto acoso de la derecha, el 12 de junio de 1974 Perón intentó hacer lo mismo y convocó a un acto en Plaza de Mayo, de similares características: enfrentar la crisis del pacto social que habían firmado el Estado con la burocracia y las centrales empresarias, contra el sindicalismo independiente. Fischer y Bufano eran minoría en la Comisión Interna de la fábrica Miluz y decidieron oponerse a la convocatoria de Perón, que era más difícil, como se pueden imaginar, que oponerse a la convocatoria de Néstor Kirchner, porque además Perón recibió el inesperado apoyo de la Juventud Trabajadora Peronista, a la que había echado del peronismo un mes y medio antes. Se produjo una crisis política en la organización sindical de la fábrica. Entonces tuvimos que sacar un volante explicativo de nuestra posición de independencia clasista frente al gobierno de Juan Domingo Perón, insisto, no de Néstor Kirchner. Se llamaron a asambleas en todas las secciones, y sobre ocho de ellas, siete secciones de Miluz, una de las fábricas más importantes, votaron contra la participación en el acto convocado por Juan Domingo Perón (además nos ganamos al compañero Noriega, peronista, de la Interna, y nos quedamos con la mayoría). Cuando los compañeros Fischer y Bufano fueron secuestrados y asesinados por la burocracia sindical y el gobierno, seis meses más tarde, la razón es que habían logrado poner en cuestión la dominación sobre los obreros, a los que el peronismo consideraba definitivamente suyos.

Y hoy, ¿por qué esta crisis, por qué esta desproporción de convocar a un acto de masas, el día de la soberanía, porque los trabajadores del Subte hacen paro? ¡Cualquiera que lo mire desde afuera atribuiría el despropósito a la peculiaridad nacional de convertir cualquier problema en una batahola gigantesca! Tanto lío por un paro del Subte, que sólo abarca una de las ciudades de la Argentina. ¿Por qué esta crisis? Creo que estamos ante el corazón del problema del país, de ningún modo ante un exabrupto: esta crisis obedece a que el régimen político de Argentina, el capitalismo entero, reposan en la regimentación del movimiento obrero. Cuando se abre una brecha en esa regimentación, el régimen dice: estamos perdidos, se asoma en perspectiva un cambio decisivo en las relaciones sociales; en el año '75, frente a una amenaza de este tipo, tuvieron que ir a un golpe militar y a secuestrar a 30.000 trabajadores, y a operar, ellos, un cambio radical y reaccionario de las relaciones sociales para prevenir aquella alternativa.

Esta es la esencia de la crisis argentina: ellos (los capitalistas y sus políticos) ya no pueden gobernar en forma estable en el marco de las crisis crecientes del capitalismo, mucho menos sin un movimiento obrero dominado y regimentado por la burocracia sindical. Entonces, la sola amenaza, la mera posibilidad que vislumbran en la lucha del Subte, de que se subvierta y liquide la regimentación sindical, nos lleva a esta crisis política.

El mito reaccionario del movimiento policlasista se derrumba. La expulsión de la burocracia de los sindicatos significa la ruina del régimen burgués en Argentina: la cuestión sindical se transforma en el más inminente problema político. Por eso este problema histórico reaparece una y otra vez, porque está en el gen del país; es lo que esta Conferencia ha venido a encarar, con sus tesis, con sus resoluciones y con su militancia. En esto consiste la característica histórica de esta Conferencia, lo esencial de ella.

Abordemos el problema desde otro ejemplo. En la fábrica Kraft ha ocurrido algo que para la burocracia sindical es propio de dementes: votar a perdedor. Una vez que ellos ya creían que habían arreglado el

conflicto con la aceptación de una negociación ficticia de los activistas y delegados despedidos y la firma de una paz social, como ya lo habían hecho con los petroleros de Santa Cruz en su última huelga (incluso la burocracia logró enganchar a la fracción del PCR a este 'acuerdo'), a la hora de ir a votar a la Comisión Interna los obreros votaron por la fracción que no firmó. Ustedes comprenden, votaron como sólo se les ocurriría hacerlo a los militantes del Partido Obrero, ¡por razones de principios!, porque desde el punto de vista práctico, el movimiento como tal se encontraba en retroceso. Votaron, no en función de los hechos consumados o de la resignación ante la derrota, sino que votaron para marcar una perspectiva, para defender la propia dignidad de clase, para trazar una delimitación. Esto significa que votaron con conciencia de clase. Para el peronismo y para la burocracia, semejante conducta, que no cuenta los porotos de una negociación, es simplemente demencia.

Esta votación, minúscula en su aspecto práctico (algunos centenares de trabajadores), es una bomba atómica como fenómeno político, porque se votó en nombre de la conciencia de clase, de la separación de la patronal, del Estado y de la burocracia (que es la agente del Estado y la burguesía en los sindicatos).

Estos son los hechos que marcan este momento histórico, y por eso esta crisis es tremenda. Naturalmente, el gobierno dijo "no polaricemos"; pasaron de la tragedia a la farsa y sustituyeron el acto del día de la soberanía por un acto ¡del día del camionero! Miren qué degradación y la pérdida de noción del ridículo, pero en el fondo pone de manifiesto la propia realidad: a esta gente le interesa la caja de los camioneros y las cajas del presupuesto. Esta es la base materialista de estos episodios.

Muchos 'comunicadores' se han preguntado: "pero ¿por qué Belén sale tan de frente? ¿volvemos a los setenta?". Esta es la conciencia que tiene esta gente de la naturaleza del conflicto. Pero lo de Belén tiene otro significado, un poco más chico y, por otro lado, mucho mayor: es una advertencia a los obreros metalúrgicos, que en la última movilización paritaria pusieron de manifiesto que no aguantan más a la burocracia del gremio.



El protagonista más importante de la próxima etapa va a ser la Unión Obrera Metalúrgica, las fábricas y los talleres metalúrgicos. Es por eso que la burocracia ha atado acuerdos políticos muy importantes con la Cámara patronal (Adimra), entre ellos una política proteccionista frente a Brasil, y por eso Caló, su secretario general, fue el único burócrata que salió a anunciar en forma pública que los sindicatos no tienen reclamos salariales para fin de año “para no afectar los costos laborales”. En la última movilización, o ficción de movilización que realizó la burocracia cuando fueron las paritarias (porque era distraccionista y no incluía a Techint), los compañeros de las columnas metalúrgicas, cuando se cruzaron con la columna del Partido Obrero, se acercaron a abrazar a nuestros dirigentes sindicales en medio de la calle, a la vista de la burocracia sindical! Belén debía estar desesperado. Este es el problema esencial: la “zurda loca” son los miles de metalúrgicos que se van a desembarazar de los Caló, los Belén, Brunelli (y también, como veremos, los Paulón y Piccinini, de la CTA).

La burocracia metalúrgica, mucho más que Moyano, pretende que nos encerremos en una lucha de aparato entre la izquierda y la burocracia sindical, o una escalada de descalificaciones. De ningún modo. La lucha por la dirección de los sindicatos está vinculada con la lucha de clases de los trabajadores, en el marco de la crisis capitalista; por las paritarias, que la burocracia dejó de lado en 2009 y que lo volverá a hacer en 2010. Nosotros no le vamos a hacer el juego a Belén, nosotros vamos a una lucha por paritarias, por delegados paritarios electos en asambleas, para disputarle a la patronal la remuneración que corresponde a los trabajadores, no solamente en salarios sino en contra de la flexibilización laboral,

la jornada de ocho horas, el control obrero (Cuerpo de Delegados) de los ritmos de trabajo, el control de las condiciones de seguridad, las guarderías, la eliminación completa de los impuestos al salario, la defensa de la Anses exclusivamente para los jubilados (82% móvil).

Naturalmente, frente a estas manifestaciones de Belén, Moyano apareció un poco más precavido, empezó a hacer una política de contemporización, de no agravar las cosas. Y lo hace por una simple

razón: él sabe perfectamente bien que hemos entrado en un período de transición, que las tendencias actuales del movimiento obrero son irreversibles, que no se van a detener. Y es por eso que ha hecho un acuerdo con la CTA, con Yasky, y el acuerdo pasa porque el gobierno les haga un lugar en algún Consejo Económico y Social con las cámaras patronales, o sea con una integración más profunda de la burocracia de la CTA al Estado. Con lo cual los que esperan que la CTA salga de esta crisis radicalizada, de izquierda y como sección de la Cuarta Internacional, se van a llevar un chasco. La CTA va a salir de este conflicto y de esta crisis más integrada al aparato del Estado porque va a haber una propuesta para integrarla a este aparato. Es lo que hace Suteba y lo que hace Piccinini en Villa Constitución, donde preside el derrumbe y desguace de Paraná Metal.

En este sentido quiero llamar la atención sobre un artículo de un investigador de cuestiones laborales, publicado en Clarín. Él dice: “No nos asustemos por lo del Subte, no nos asustemos por nada, lo que hay que tratar es que el Subte ingrese a la CTA, que sea amparado por una confederación mayor”. Como se ve, los asesores trabajan duramente para contener al nuevo movimiento obrero, en lo cual coinciden la mayoría de los fragmentos del morenismo (“cavar trincheras con la burocracia”). Se podría dar un esquema de anillos enlazados, que arrancaría del Consejo Económico y Social y del Consejo de Salarios hasta las nuevas organizaciones independientes que están surgiendo.

Compañeras y compañeros, Moyano ha lanzado un argumento muy fuerte. Es un argumento muy fuerte porque el Partido Obrero coincide con el argumento de Moyano. Nosotros, en principio, vinculados con una larga historia del movimiento obrero, estamos de acuerdo con los sindicatos por industria, con la unidad sindical, no con la dispersión sindical. Nosotros estamos por la unidad de sindicatos por industria, y por la unidad de los sindicatos por industria en una central obrera. No somos partidarios de la atomización sindical. Pero defendemos a muerte a los trabajadores del Subte que han votado su propio sindicato y a todos los trabajadores que manifiesten la misma voluntad donde sea y de cada lugar. Y aprove-

cho para insistir en una posición personal, a favor de luchar por la creación de un sindicato docente en Salta, que en este caso quedaría fuera de Ctera, porque Ctera reconoce al burócrata Choque, que es un simple empleado del romerismo; es necesario discutir esta perspectiva con los Autoconvocados para terminar con Choque y darles a los docentes salteños una organización permanente. Es decir, soy partidario de dividir cuando es el camino para emancipar al movimiento obrero del control de la burocracia, pero siempre con la finalidad última de alcanzar una unidad superior tanto, en la lucha como en la organización.

Pero cuando Moyano dice: “cómo se va a desgajar a los sindicatos por industria, defendemos la unidad del movimiento obrero”, Moyano miente, es un charlatán.

La CGT no existe en la práctica; la burocracia está dividida, no hace congresos, no convoca al Confederal y ni siquiera reúne completa a la directiva. ¿No están los gordos, no están los camioneros, Barrionuevo no ha hecho rancho aparte, Venegas no está con los terratenientes?

En la CGT no hay un Confederal, no hay un congreso, no hay una reunión completa de la comisión directiva ni de casualidad. ¡Qué sindicato unido! ¡Están más divididos que los Balcanes! ¡La atomización más completa la tiene la burocracia! Cada uno se pelea por su caja. Me dirán que los sindicatos, por lo menos, permanecen siendo por industria... ¡Mentira! Con la ley Banelco han entregado los convenios de trabajo a cada empresa. Cada empresa firma su propio convenio de trabajo, bajo el paraguas de la ley Banelco. Se ha institucionalizado la disolución del sindicato por industria.

¡Ustedes, burócratas, han destruido a los sindicatos por industria! No levanten el argumento de los sindicatos por industria contra los trabajadores del Subte. Cuando los trabajadores del Subte tengan su propio sindicato, cuando se desarrolle la resolución de esta Conferencia de formar una agrupación nacional en UTA y cuando esta agrupación conquiste líneas de colectivos y seccionales provinciales,

nosotros, los colectiveros clasistas de UTA, volveremos a constituir con el Subte un sindicato único del transporte, sobre la base de la derrota sindical

de la burocracia y las asambleas de base (aplausos). La CTA dice que lucha por un nuevo modelo sindical, pero es lo mismo que Moyano, porque Ctera ha liquidado el convenio laboral nacional docente con la finalidad de que cada sindicato de provincia se desangre por sus propios medios. ¡La bandera de la unidad sindical ha quedado exclusivamente en nuestras manos, en manos del clasismo!

Repito: la CTA asegura que quiere un nuevo 'modelo sindical'. ¿Nosotros luchamos también por un nuevo modelo sindical? Lo que nos separa y delimita, ¿es la variante de 'modelo sindical' que cada uno propugna? Luchar por un nuevo modelo sindical equivale luchar

por la nueva regimentación de los trabajadores. Los modelos pretenden encerrar la iniciativa de los trabajadores en una regimentación. Un modelo sindical implica someter las tendencias de los trabajadores a la lucha y sus iniciativas al rasero de una reglamentación. No tenemos modelos sino principios: independencia de clase, democracia obrera. No necesitamos la transición indolora e institucional de un 'modelo' a otro, sino expulsar a la burocracia y desarrollar una nueva dirección revolucionaria para que canalice las energías de los trabajadores.

Necesitamos convertir a los sindicatos en una escuela de lucha y en una escuela de socialismo. En oposición al 'modelo' que integra a los trabajadores al Estado, planteamos una perspectiva histórica de emancipación para el movimiento obrero. Si aceptamos que el movimiento obrero puede tener un "modelo", quiere decir que hay un lugarcito dentro del capitalismo dentro del cual estaríamos bien cobijados, bajo la protección de De Gennaro y de Yasky, o de algún otro que presente una solicitud para ese puesto...

Pero nosotros no necesitamos que nadie nos cobije o proteja, nosotros queremos una organización para alcanzar nuestros objetivos:

la mejora material y moral de la clase trabajadora. Y en la medida en que la mejora material y moral de los trabajadores es incompatible con el capitalismo, esta lucha es una lucha contra el capitalismo y contra su Estado. Porque en la sociedad moderna, los obreros no luchan contra el patrón como expresión aislada de la burguesía, ya que toda lucha contra un patrón inmediatamente remite a la lucha contra el Estado. Pueden ver, por ejemplo, que en la lucha del Subte aparece inmediatamente el Estado. En la lucha de Kraft aparece el Estado, en la lucha de Indugraf aparece el Estado. La lucha sindical es ya declaradamente una lucha política.

Por lo tanto, el movimiento obrero no puede declararse neutral frente al Estado. Debe ser independiente del Estado burgués pero no neutral, es partidario de reemplazar a ese Estado por un gobierno de los trabajadores. El movimiento obrero debe tener objetivos políticos, los objetivos de la emancipación social. Por ese motivo, no aceptamos ninguna clase de 'modelos'. Los sindicatos tienen que ser instrumentos de la lucha de clase de los trabajadores y tienen que ser escuelas de formación de una sociedad emancipada de la explotación del hombre por el hombre. Tienen que ser escuelas de socialismo. Este es el horizonte enorme, las grandes alamedas son el socialismo internacional.

Surge de acá una conclusión política muy importante y la razón por la que hacemos una fuerte oposición a los planteos que se hacen tanto en el Subte como en Zanón, de integrarse a la CTA. Que se entienda: los compañeros de Tribuna Docente pertenecen a la CTA, los compañeros estatales del Partido Obrero pertenecen a la CTA, los compañeros nuestros del neumático están en la CTA. ¡Hemos participado de todas las elecciones de la CTA! Nosotros somos parte de la CTA, como somos parte de la CGT. Pero ¿cómo es que si somos parte de la CTA estamos en contra de que Zanón y el Subte entren en la CTA? Es que nosotros somos una agrupación, pero Zanón, el Subte, representan una nueva perspectiva política generada por un movimiento de la propia masa. No pueden renun-

ciar a su acta de bautismo y someterse a la vieja perspectiva. En todo caso, pueden ir a la CTA o a la CGT y decirles: “Nosotros tenemos esta perspectiva política, la de ustedes es otra; que las bases decidan, llamen a un congreso de bases, deliberemos, extendamos esta inquietud y llevemos este debate al conjunto del movimiento obrero; pero en la medida que representamos a una nueva perspectiva política no podemos simplemente reducir todo a un mero procedimiento administrativo y someternos a las reglas de la CTA o de quien sea. Sería estrangular al bebé en la bañera. Detrás de este ingreso a la CTA está el abandono de la perspectiva histórica abierta por esos movimientos.

Para colmo, en el caso de Zanón, disfrazan esta disolución política con el llamado a formar una corriente clasista que, como una agrupación más, podría emprender su disolución en la CTA sin involucrar la experiencia de Zanón (viejos trucos del morenismo, la historia se repite...). Me adapto, dicen, al modelo de la CTA en lugar de adaptarme al de la CGT o el MTA (moyanismo).

Pero no olvidemos que es un modelo del fraude, como ocurre contra Suteba La Plata, como ocurre año tras año en Salta, y como se quiso imponer en Corrientes. Este ‘modelo’ se arrastra año tras año, desgastando sin cesar a los docentes en luchas que se frenan, que reduce su nivel de vida, que ataca la carrera docente, sus jubilaciones, etcétera.

Nosotros decimos: tenemos por delante un trabajo preparatorio. No estamos en un choque final con la burocracia. No, eso es lo que quiere Belén. El trabajo preparatorio es una lucha por ganar a los activistas y ganar al movimiento obrero, para sobre esa base echar a la burocracia. ¿Y cómo se los puede ganar? A través de los problemas y la lucha que desarrollan los trabajadores, no a través de una pelea de aparatos en los sindicatos. Y al hablar de la lucha de los trabajadores estamos hablando de la crisis mundial capitalista, que ha desatado una furiosa ola de desempleo en todo el mundo, que amenaza a todas las conquistas obreras y que ha sentado un desafío a todo el movimiento obrero internacional.

Esta crisis mundial se ha desenvuelto de tal manera que ya sectores vitales de la gran industria mundial empiezan a entrar en pelea, obligatoriamente. La amenaza de despidos de 10.000 obreros de la Opel, por parte de General Motors, fue respondida en diez horas por los sindicatos de la Opel con un paro de un día y con la amenaza de la huelga general indefinida, si se mantienen los planes de cesantías. Hace poco tiempo, los obreros de la General Motors, en Estados Unidos, aceptaron convenios salariales a la baja, en el marco de la bancarrota de la empresa. La semana pasada, sin embargo, el 98 por ciento de los obreros de la Ford de Estados Unidos votaron, en un plebiscito, contra el convenio de trabajo firmado por la burocracia sindical automotriz de Estados Unidos. Hay amenazas de despidos de 25 mil obreros en las fábricas automotrices rusas, se acaban de fusionar Iberia y British Airlines, y anunciaron 25 mil despidos, y los sindicatos han dicho que van a la huelga general. Mientras tanto, acá la inflación se está comiendo los salarios, y Caló acaba de decir que no van a pedir aumento de fin de año porque la patronal está apretada. Miren qué apretada que está que las acciones de los bancos subieron un 150 por ciento, como consecuencia de la propuesta de canje de bonos de la deuda externa hecha por el gobierno de Kirchner... están apretadísimos los tipos.

Por lo tanto, el gran desafío es desarrollar un planteamiento político a los trabajadores para que la crisis la paguen los capitalistas. Y sobre ese planteamiento, organizarlos y hacer un trabajo sistemático de organización.

Para que mañana aparezca una conciencia de clase tiene que desarrollarse durante muchos meses previos un trabajo de propaganda, de reclutamiento, de trabajo sistemático compañero por compañero. Es el único método que puede dar resultado.

En función de esto creemos que la gran tarea por delante es combinar (no mezclar) dos cosas. El gran problema del trabajo en este momento de transición es tener claridad sobre el período que estamos viviendo, sobre la naturaleza de la transición y sobre el programa.

Este es el problema capital, y sobre esta base la conferencia propone formar agrupaciones. Sobre esta base, también, propone ingresar a las agrupaciones que estén formadas, pero siempre para desarrollar nuestras ideas, aprobadas en esta Conferencia.

Es decir, nos oponemos a que se genere confusión en nombre de la unidad contra la burocracia. Defendemos un método y una política y, al mismo tiempo, un frente único y un trabajo en común con todos aquéllos que están luchando contra la burocracia. Esta distinción entre tener una posición clara, delimitada y desarrollar –por otro lado– un frente único es fundamental, porque de lo contrario vamos a movimientos indiferenciados que van a terminar con el planteo de “ingresemos a la CTA”, “hagamos acuerdos con burócratas”, que se van a estrangular ante la primer experiencia relativamente importante. Entonces, estamos por la unidad a muerte, sobre la base de posiciones claras de un lado y del otro, y sobre la base del debate de esas posiciones. Es muy importante en este trabajo clarificar y explicar, y sobre esa base reclutar. Hay que producir una revolución en la conciencia de la nueva generación. Hay que transmitirle las enseñanzas que dejaron las luchas de las generaciones anteriores: primero, para que tomen todo lo extraordinario de aquellas generaciones, de la que yo me siento parte y reivindico, ayudando a que no cometan los mismos errores. Se trata de poner en pie un nuevo comienzo; o sea, la perspectiva histórica de siempre a partir de las nuevas realidades.

Un trabajo sistemático de clarificación y reclutamiento, no detrás de acciones aisladas de uno u otro tipo. Preparar el terreno, convencer a los compañeros, crear lazos fuertes de solidaridad, y prestarle atención al gremio metalúrgico, donde hay una gran cantidad de delegados y comisiones internas que son un gigante dormido. Hay numerosas experiencias de este tipo, de comisiones internas que escapen a la cooptación y al control burocrático, como en el gremio papelerero, porque son delegados que ya marchan en otra dirección.

Como les dije, el 15 de diciembre van a celebrar el acto de los camioneros. Nosotros vamos a hacer algo más: vamos a convertir la



movilización del 20 de diciembre en una apoteósica movilización clasista de comisiones internas, activistas, delegados en todo el país. Llenaremos la Plaza de Mayo y diremos, en el aniversario del Argentinazo: “acá está el futuro del movimiento obrero”.

Esa va a ser nuestra réplica, ése va a ser nuestro combate. Tenemos que tener, no la seguridad de la victoria, pero sí la convicción de la victoria. Porque el capitalismo se derrumba. Sus recursos para mantenerse son cada vez más brutales. Enojan a la masa de todas las nacionalidades, confesiones y condiciones sociales. Se abre el camino para una lucha socialista. En Argentina, los elementos los tenemos y los tenemos que desarrollar.

Por lo tanto, estoy convencido de que esta Conferencia Sindical tiene un venturoso porvenir, y que la próxima conferencia seremos dos, tres, cuatro y hasta diez veces más de los que somos ahora.

Gracias, compañeros.



# DE LA LUCHA DE MARIANO FERREYRA AL FRENTE DE IZQUIERDA Y DE LOS TRABAJADORES

Es imposible explicar el surgimiento de este frente sin hacer referencia a la gigantesca reacción popular que provocó el asesinato de nuestro compañero Mariano Ferreyra en la lucha de los tercerizados ferroviarios. En aquella ocasión, señalé que nos había reunido la sangre obrera. Una multitud entre 50.000 y 60.000 personas nos acompañó para enfrentar ese crimen político -un crimen contra la clase obrera.

Fue un gigantesco respaldo popular que puso de manifiesto una tendencia en la masa popular argentina, entre nuestros explotados, que ya nadie puede ocultar. Una lucha que comenzó el 20, 21 de octubre, que continúa y que divide aguas políticas y sociales. Porque la tercerización se ha transformado en una divisoria de aguas en la que el pueblo argentino puede reconocer de qué lado está el explotador y de qué lado está el explotado, y lo puede reconocer con mayor profundidad porque se ha podido dar cuenta de que un sector social, formalmente perteneciente a la clase trabajadora, integra la clase capitalista, que es la burocracia de los sindicatos.

Esa movilización ha desatado un proceso político de alcance muy amplio, sin el cual -o gracias al cual- este frente ha sido constituido.

Se desarrolló, además, una lucha política que tampoco se puede ignorar. Desde "el gobierno de los derechos humanos" y sus organismos comenzó, desde el asesinato de nuestro compañero, una cam-

---

*Intervención en la conferencia de prensa de presentación del Frente  
Publicado en Prensa Obrera N° 1173, 21 de abril de 2011*

pañá política no contra la burocracia sindical, sino contra el Partido Obrero y contra los tercerizados.

Estos campeones de los derechos humanos nos hacían responsables del crimen a los que estábamos luchando por una causa de los trabajadores. Fue el punto más alto de la perversidad política del kirchnerismo y de sus aliados en todos sus aspectos. Es menester señalar también que el 99 por ciento de la llamada oposición al kirchnerismo no estuvo presente en esa batalla. A ella la urge cumplir con Clarín, pero no pone un gramo cuando se trata de una movilización popular de estas características (algunos de los opositores, restantes a este 99 por ciento que no vino, se preocuparon muy bien de ponerse en la cola de la movilización y negarse a subir a la tribuna como lo hicimos todos los aquí presentes).

Hoy, esta batalla política la llevamos al campo electoral. El gobierno de Kirchner no puede impedir que la izquierda revolucionaria de este país llegue a un acuerdo electoral y presente batalla. Poner una valla a la izquierda es la obsesión de la reforma política, como lo demostró el veto de la Presidenta a los dos artículos que la limitaban. Ahora acabamos de obtener otra confirmación de esta caracterización por la acción de la patota en Santa Cruz, que ha vuelto a ser respaldada monolíticamente por el gobierno provincial y por todas las pandillas oficiales de este país. Para esta gente, el asesinato de Mariano Ferreyra es un error de grado de una metodología política que defienden. Esto debe ser dicho con absoluta claridad, porque han tercerizado la represión. Lo único que distingue este método del fascismo es que, bajo el fascismo, los gobiernos fascistas se hacían cargo de esta metodología política, mientras que bajo la democracia actual, los gobiernos le esquivan el bulto a lo que desarrollan bajo cuerda.

Creo que ustedes (por los periodistas presentes, NdeR.) deben haberse sorprendido mucho, también, por la rapidez con que se formó este frente. Es indudable que hemos actuado bajo una presión política: bajo la presión política, por un lado, de las luchas que reclaman una proyección independiente y bajo la presión, por otro lado, de la proscripción que nos amenaza -por qué negarlo. Todos los grandes

movimientos obreros y revolucionarios que progresaron y se afirmaron, lo lograron porque fueron capaces de responder a una presión política del Estado. El Estado nos dice "te vamos a borrar del mapa electoral" y la izquierda le dice "¡minga!". Que nos unamos para evitar que nos borren del mapa electoral y para dar una proyección a las luchas es expresión de una conciencia política. En política, como en la vida, se actúa bajo presión. Eso no está mal, está muy bien. El asunto es la calidad de la orientación que uno elige cuando lo someten a una presión. Sometidos a esta presión, nosotros elegimos hacer el Frente de Izquierda.

Nosotros nos vamos a poner ya en marcha, por supuesto, y tendremos los candidatos, la fórmula presidencial, sólo en un par de días, con un compañero del PO, del PTS y las fórmulas a gobernadores. Es verdad que tenemos esta próxima batalla en Neuquén, donde nos tenemos que mover como un frente de izquierda con presencia nacional. Pero tenemos otra batalla inmediatamente después, en Santa Fe. Las circunstancias de tiempo no permitieron que formáramos un Frente de Izquierda en la provincia de Santa Fe, donde el Partido Obrero se inscribió por exigencias de la legislación de la provincia con mucha anterioridad. La izquierda, el Frente de Izquierda, está representado en Santa Fe por los candidatos del PO y por la lista del PO. Ahora, Santa Fe es una pieza mayor, es la clase obrera industrial por excelencia, del puerto de Rosario, de San Lorenzo, las petroquímicas, las cerealeras, está Molinos, está Cargill, los aceiteros. En la zona industrial, en las últimas elecciones, el PO logró el tercer lugar. Ahora tenemos que ir todos a Santa Fe a defender esta lista, que representa, a partir de la formación del Frente de Izquierda, al Frente de Izquierda. Para que esta provincia, donde se concentra un proletariado industrial tan importante, se exprese políticamente a favor del Frente de Izquierda. En primer lugar, en las internas abiertas en mayo, luego en la elección provincial.

Para concluir, quiero señalar lo siguiente: el gobierno nacional, a través de algunas medidas y mediante mucha demagogia, busca presentarse -como ya lo señalaron los compañeros que me precedieron-

como una variante progresista o de izquierda, aunque vaya con Scioli, Menem, Baldomero Alvarez, con los Pedraza, los Cavalieri, etc. En el día de ayer, un decreto de necesidad de urgencia estableció que en las empresas donde la Anses tiene acciones, los directorios tienen que estar representados por la porción de las acciones que posee el Estado. Este incremento de la presencia del Estado en los directorios de una cantidad de empresas privadas ha sido presentado como una intervención estatal progresista y hasta, por algunos, anticapitalista. Sin embargo, el banco en el cual el gobierno tiene la mayor participación, el Macro, tuvo una suba de las acciones, las que subieron 6% en el día de ayer, inmediatamente de conocida esta intervención.

Nosotros rechazamos la asociación del Estado con el capital para rescatar a los capitalistas, que es el propósito último de toda participación estatal y, con mucha más frecuencia, el primero de los objetivos. Rechazamos las asociaciones del Estado con la Ugofe para encubrir a las patotas y tercerizar el trabajo. Rechazamos la asociación del Estado del Ymad de Catamarca con las mineras para tercerizar el trabajo y para permitir que se lleven enormes ganancias que están provocando el alza de los precios de los minerales, etc. Me empeño en señalar este hecho en una conferencia de prensa -donde anunciamos con entusiasmo, vigor y ganas de pelea rápida e inmediata- un Frente de Izquierda, por el apoyo que la centroizquierda le ha dado a esta operación de fraude económico contra los trabajadores. Porque es la plata de la Anses al socorro de las empresas privadas, es la plata que no va al 82% de los jubilados. La centroizquierda tiene muy bien merecida la crisis por la que atraviesa.

Se han producido frentes de izquierda en diversos países. Pero por su programa, el Frente de Izquierda que hemos constituido es la expresión más avanzada de cualquier otro. Es una delimitación política clara con esos otros frentes.

Brindo por el éxito revolucionario del Frente de Izquierda y los llamo a movernos como nunca, en este 2011, para defender a los trabajadores, golpear al capitalismo y desarrollar la conciencia de clase socialista del proletariado de Argentina.

# UN BONAPARTISMO TARDÍO EN LA CRISIS MUNDIAL Y LAS LUCHAS DE LOS TRABAJADORES

EL XX CONGRESO DEL PO DEBATE LA SITUACIÓN POLÍTICA

El Congreso debatió intensamente sobre el proceso que permitió a los K remontar la curva de su declinación política, de junio de 2009 hasta hoy. La derrota electoral oficialista de 2009 coincidió con el impacto más agudo de la crisis mundial sobre Argentina. Pero a partir del segundo semestre de ese año se puso en marcha una recuperación de contenido especulativo, esencialmente debida a la devaluación del dólar y a la intensa especulación hacia la suba de las monedas de los países a los que Argentina exporta. La emisión de dólares para rescatar a la banca en quiebra alimentó una nueva bicicleta, fundada en el ingreso de capitales a los “países emergentes” y en la especulación con las materias primas que éstos exportan.

Los factores en presencia no se limitan, sin embargo, a la fase de transición de la crisis mundial. En este período, el kirchnerismo logró salir airoso de varias luchas políticas al interior del régimen relacionadas con el propio manejo de la crisis. La nacionalización de los fondos de las AFJP, inicialmente criticada por el capital financiero, acabó siendo aceptada como un medio insustituible para pagar la deuda externa con la plata de la Anses. Algo parecido ocurrió con la crisis de las reservas del Banco Central. Hoy, la burguesía disfruta de un auge de negocios como consecuencia del uso espectacular de las reservas del Central para todo tipo de financiamiento. Opera como la garantía que ha permitido la valorización de mercado de la deuda pública, el principal rubro de beneficio de los bancos. El decretazo de las reservas, que la oposición había jurado no apoyar, terminó pasando por el Congreso.

---

*Publicado en Prensa Obrera N° 1174, 28 de abril de 2011*

Con estos episodios, el gobierno exhibió ante la burguesía una solidez superior a la de los opositores de su mismo campo social. Los sojeros volvieron a invertir en la especulación inmobiliaria. El kirchnerismo logró meter una cuña en la propia Mesa de Enlace, incluso más allá de la Federación Agraria y Coninagro. La factura del rescate del capital le fue endosada a los jubilados (con el 80% de los mismos condenados a cobrar el mínimo) y a los trabajadores (la mitad de los cuales gana un promedio de 2.500 pesos).

### **‘Efecto licuadora’**

Frente al agravamiento de la polarización social, el gobierno echó mano de un conjunto de medidas asistenciales -asignación por hijo, plan Argentina Trabaja- para aventar el fantasma de un estallido popular, las que fueron financiadas por los recursos jubilatorios. Mientras tanto, la expansión del consumo mediante el crédito era financiada mediante una deuda en el mercado internacional, donde las tasas de interés son bajísimas, en un ‘replay’ del ‘efecto licuadora’ del primer periodo de Menem. Describir esta recuperación es caracterizar su precariedad, o sea la dependencia de la crisis mundial.

Ya la reactivación que acompañó al primer mandato kirchnerista (2003-2007) luego de la debacle de 2001 duró un periodo muy corto, a pesar de la oportunidad que ofrecía al capitalismo la enorme desvalorización de la fuerza de trabajo en Argentina. La actual se desenvuelve en medio de crisis crecientes y revoluciones, cuando la curva de la movilización obrera se encuentra en fase de ascenso. Los desequilibrios de la economía K se han potenciado, como se manifiesta en la inflación. Uno de cada cinco pesos que ingresan al presupuesto nacional subsidia a los monopolios capitalistas, menos de lo que el propio Estado recauda por el impuesto a las ganancias. En el “modelo productivo” de los K, los bancos figuran al tope de los beneficios empresarios. La recuperación kirchnerista no aumentó el empleo, sí las horas extras -la tasa oficial de desocupación no menciona a los subocupados ni de que la mitad de los ocupados gana el equivalente a un seguro de desempleo.



## **Precariedad política**

El kirchnerismo celebra los pronósticos de las encuestas. Pero el armado oficial de camarillas rivales muestra a un régimen objetivamente agotado. En 2007, los K ganaron con una parte del radicalismo (Cobos), sin colectoras, con un proyecto 'plural' bipolítico -entre centroizquierda y centroderecha. Lo que existe hoy es una 'oposición' en desbande y una guerra en el campo oficial entre colectoras, intendentes, gobernadores y camarillas de la burocracia sindical. La Presidenta es la expresión de un bonapartismo tardío entre fuerzas que se neutralizan recíprocamente, un equilibrio en agria espera de un nuevo estallido de la especulación en los 'mercados emergentes'. Que esto ocurra antes o después de octubre es anecdótico: la línea general de la crisis política está trazada. La incapacidad para resolver estas contradicciones empuja al gobierno a cabalgar sobre ellas, con las colectoras o "listas de adhesión", las que violan la operación política que se trazó con la 'reforma electoral'. Con las nuevas colectoras, se ha dado pie a un régimen electoral tan fraudulento como el de las leyes de lemas. La capitulación desenfrenada del gobierno ante la huelga petrolera del norte de Santa Cruz es el único retrato completo del régimen kirchnerista.

## **La oposición**

El desbande de la oposición puede hacer las mieles del oficialismo, pero su efecto es una desmoralización enorme en fuerzas que, a igual título que el oficialismo, son parte del sostenimiento del Estado. En lugar de una pelea electoral con la derecha (como deseaban los K), tendrán una pelea con el centroizquierda -desde los Alfonsín, los Binner a los Solanas. Pero precisamente por esto, los Alfonsín han salido a proponer una colectora con la derecha -la última vuelta de tuerca para liquidar al centroizquierdismo de la oposición (Alfonsín busca el tutelaje de Techint, Clarín y de parte de la Asociación Empresaria). Binner teme ser bajado en Santa Fe y Solanas se bajó solo a la Ciudad. El Frente de Izquierda se encuentra ante un terreno fértil para traer a su campo a los sectores populares y progresistas que detestan la alianza de los K con la burocracia, las patotas, los ex menemistas y el robo generalizado de los cofres públicos.

Solanas y Proyecto Sur han quedado sometidos a los vaivenes de sus propias veleidades. Solanas ha ratificado en las listas santafesinas su alianza con el capital sojero, con la candidatura del FAA Peretti. En Córdoba, va con un agente de la industria automotriz: Luis Juez. La bajada de Solanas a la capital podría habilitar otro pacto, con el socialismo, el GEN y también los radicales; o sea, con una de las patas del "bipartidismo". De todos modos, las divisiones en Proyecto Sur y el desbarranque de la burocracia de la CTA han dejado a una gran parte de su electorado sin referencia política a excepción del Frente de Izquierda. El Congreso del PO discutió una atención política especial al electorado de centroizquierda, para convocar a sus seguidores a sumar fuerzas al Frente de Izquierda.

### **Fragmentación y reagrupamiento**

En oposición a la fragmentación política del régimen en su conjunto y a la necesidad de recurrir a un bonapartismo tardío y agonizante, el Frente de Izquierda debe expresar la tendencia de la vanguardia de los trabajadores a una compactación política contra los partidos del capital, su Estado y sus agentes de la burocracia sindical.

*Comisión política del XX Congreso*

# “EL FRENTE DE IZQUIERDA LUCHA PARA SEPARAR A LAS ORGANIZACIONES OBRERAS DE LA BURGUESÍA”

Compañeras y compañeros:

Es de un simbolismo muy profundo que el Frente de Izquierda salga a la pelea contra los partidos de los explotadores capitalistas y su Estado en el Día Internacional de los Trabajadores.

Estamos a casi un siglo y un cuarto de la fecha en que la Internacional Socialista votó en un congreso unificar en un día único a todo el proletariado mundial como clase frente al capitalismo. En estos 122 años, nuestra clase ha conocido importantes victorias, pero también derrotas sangrientas, durísimas, y lo que es más grave, las peores de las traiciones. Grandes conquistas de nuestro movimiento obrero mundial fueron entregadas, destruidas y derrotadas, sin ningún miramiento por el esfuerzo colosal que nuestras generaciones anteriores habían puesto en obtenerlas. Los trabajadores de hoy no somos los de hace casi 122 años atrás, estamos curtidos por sacrificios enormes, y hoy, 1º de Mayo, 122 años después, en todo el mundo se manifiesta, en un día único, la conciencia de clase de los trabajadores y de su antagonismo i-rre-con-ci-lia-ble con la clase capitalista, que sólo puede terminar con el derrocamiento de la clase capitalista o nuevas derrotas de parte de nosotros. Esto es lo que no pudo representar la CGT el 29 de abril. No es un problema de horarios o de fin de semana. Hace muchos años que la CGT no celebra el 1º de Mayo en la Plaza de Mayo, hace décadas que la izquierda ocupa la Plaza el 1º de Mayo. Lo que Moyano y compañía han querido romper el 29 de abril es el lazo de unidad internacional de los trabajadores, porque

---

*Discurso pronunciado en el acto del 1º de Mayo  
Publicado en Prensa Obrera N° 1175, 5 de mayo de 2011*

Moyano convocó el 29 de abril a la colaboración de clase con la Unión Industrial. En este momento están marchando en Santiago de Chile miles de trabajadores y lo mismo ocurre en Bolivia, en Francia, en Grecia y en Portugal, contra el intento de los capitalistas de arrebatar conquistas fundamentales. Y en el mundo árabe, la jornada del 1º de Mayo, en particular en Egipto y en Túnez, donde la clase obrera se está esforzando por asumir la dirección de los acontecimientos políticos, este 1º de Mayo tiene, además, un contenido revolucionario. Ha persistido a través de décadas y décadas, derrotas, sacrificios, triunfos, más derrotas que triunfos, esta conciencia de clase que, con orgullo, debemos gritar al país que en la Argentina está representada por esta tribuna del Frente de Izquierda.

### **El acto de Moyano**

El acto del 29 fue el de una burocracia acosada, a la defensiva, perseguida por la Justicia penal, pero, por sobre todo, por la lucha de los trabajadores. El emblema del 29 de abril es la presencia de Hugo Moyano en la asunción de la nueva comisión directiva en la Unión Industrial, encabezada por un hombre de Techint, al cual Moyano, con su presencia, compromete en una colaboración de clases. Es una burocracia que se está defendiendo y mientras el emblema de ellos es esa colaboración de clases, irrevocablemente nuestro emblema son los diez mil petroleros de Santa Cruz que en 26 días le hicieron morder el polvo de la derrota a estos kirchneristas charlatanes de la justicia social.

Compañeros, recuerden: el año pasado, la Presidenta de la Nación convocó a la burocracia de petroleros, después del asesinato de nuestro compañero Mariano Ferreyra. Firmaron un pacto social, y con ese espíritu 'maternal' que, a veces, tienen las mujeres de este país, especialmente si son las mujeres de los explotadores, les dijo a los representantes petroleros: "No me vayan a cortar ninguna ruta más porque los mato". La respuesta se las dieron los diez mil petroleros de Santa Cruz que han reventado a la burocracia sindical, al pacto social y a la política de Moyano. Ellos son la nave de proa del Frente de Izquierda para el conjunto del movimiento obrero argentino.

Compañeras y compañeros: el 29 de abril estuvo presente la patota de Pedraza reclamando la libertad de los asesinos, el 29 de abril Moyano no condenó a la burocracia de Pedraza y por razones de peso: en la reorganización de Ferrobaires, el servicio ferroviario que depende del gobernador Scioli, se han reinstalado los viejos miembros de la camarilla de Pedraza. Están peleando a muerte contra el movimiento obrero. Es gente acosada, es un acto defensivo, de retroceso. El 29 de abril no se dijo una sola palabra contra la tercerización, ni por un salario mínimo igual al costo de la canasta familiar, ni por el 82 por ciento móvil para los jubilados. Y no se dijo nada sobre la confiscación del dinero de los jubilados para mantener a la General Motors, a Peugeot, a Fiat, y para pagar la deuda externa. Es el acto de una burocracia que le da definitivamente las espaldas al movimiento obrero.

El kirchnerismo podrá subir en las encuestas, pero está políticamente en retroceso. ¿Cómo es posible que la Presidenta de la Nación hable en cadena para anunciar que en el futuro se limitará la compra de tierra por parte de extranjeros, cuando tiene a los campesinos Qom cortándole la avenida 9 de Julio porque los terratenientes nacionales le están confiscando la tierra a los campesinos en Formosa, en Santiago del Estero, en el Chaco, en Salta y en Catamarca? Las mentiras tienen patas cortas. Esto no tiene ningún porvenir.

### **Mostrar un rumbo**

El objetivo del Frente de Izquierda es abrir el camino, mostrar un rumbo, encontrar el lenguaje que le haga ver a las masas que el instrumento político de sus luchas no puede estar nunca en los partidos y organizaciones que son verdaderos vejestorios de la historia nacional (...) Encontrar el lenguaje, abrir el rumbo, mostrar una perspectiva, escuchar lo que nos dicen. Hemos hecho un Frente de Izquierda para concentrar el debate contra ellos y no distraernos en un debate entre nosotros, que lo podemos hacer al mismo tiempo que le damos la pelea a ellos. Este es el sentido del Frente, un instrumento de trabajo político para ganar

y ganar masas (...) En los dos campos patronales hay un esfuerzo colosal por formar lo que nosotros, en el lenguaje marxista, llamamos los frentes populares, o sea, los frentes de colaboración de clases, donde la cabeza la tiene el patrón y el culo lo pone un obrero. Este es el problema número uno que tenemos. En el campo oficialista está claro: la CGT, la burocracia sindical está con el gobierno. En el campo opositor, lo mismo: la CTA está repartida entre los opositores y el gobierno. En el subte, por el cual tantos compañeros dedicaron tantas horas, las mejores y más importantes, lucharon para que surja un sindicato independiente, para que salga la ley de 6 horas; una parte de los compañeros con los que luchamos se ha pasado al frente popular con la burguesía, precisamente la lista a la cual un frente clasista combatió en las últimas elecciones. La UOM de Villa Constitución, encabezada por Piccinini, que libró una de las batallas más extraordinarias del movimiento obrero de toda la historia, en 1974, y con el prestigio que acumuló, esa dirección de Villa Constitución se ha pasado ¡a Agustín Rossi! ¿Qué carajo hizo Rossi por los metalúrgicos? Los trabajadores de Paraná Metal están cobrando 600 pesos por el Repro. La CGT de San Lorenzo, con la que cortamos tantas rutas, apoya a Bielsa. ¡Es un escándalo! Tenemos que tener una política. Desde esta tribuna llamo a la UOM de Villa Constitución, a la CGT de San Lorenzo, a Aten de Neuquén, a la CTA de De Genaro y de Yasky: ¡rompan con los patrones! No entreguen otra vez a los trabajadores y vengan al Frente de Izquierda. Con esa consigna tenemos que montar una campaña nacional para que los obreros, que ya conocen todos los argumentos, entiendan el mecanismo político que los tiene atados a la burguesía, luchen contra sus burocracias y los podamos reclutar para el Frente de Izquierda (...) Hay que decirles a los docentes de Santa Fe, con los que luchamos cotidianamente, que los están entregando a las patronales y arrancarlos de esa vía, en combate político abierto con sus dirigentes, como hemos hecho con los trabajadores tercerizados de la Unión Ferroviaria (...) Una consigna práctica de acción que los trabajadores puedan tomar en sus manos, llevar adelante y politizar la situación que están viviendo nuestras masas. Esta es la cuestión central.

## Crisis mundial, crisis política

Compañeros: la llamada oposición patronal y el gobierno caminan erguidos, pero con muletas. Van a tener como ocho colectoras. Urtubey en Salta fue candidato a gobernador con siete colectoras. En una elección en Tucumán hubo 1.200 colectoras; para encontrar la boleta de un partido de izquierda había que perder una jornada de trabajo. Es un fraude político e instrumental porque impide al trabajador y al ciudadano encontrar la boleta con la que quiere expresar su posición política. ¿Por qué tantas colectoras? Porque están en muletas, porque la crisis mundial se desarrolla en forma implacable: empezaron los bancos, siguieron los Estados y ya tenemos revoluciones. ¿Quién se anima ahora a señalar que el pronóstico inicial de esta crisis como la catástrofe del capitalismo, estaba equivocado? Tenemos que explotar todas las consecuencias, los matices, las posibilidades de esta crisis, que es una oportunidad histórica para la clase obrera mundial, y en particular para la clase obrera revolucionaria. Porque ¿cuándo se presenta una oportunidad histórica? Cuando el régimen que te oprime se disuelve, se divide y se disgrega, cuando sus condiciones normales de existencia se van diluyendo, se van quebrando. Al dólar, dueño del mundo, la gente lo ve por la calle y dice: “sáquenmelo de encima, tráiganme una onza de oro”. Nadie quiere un dólar porque la banca central de Estados Unidos está quebrada, porque salió a rescatar a los capitalistas. Entonces un gran semanario económico del capital dice en el principal editorial: “la única salida es que la gente se jubile a los 70 años”. Todo el sistema previsional en el mundo está quebrado, porque está invertido como acá, en Techint, en Macro, en Citibank, y están quebrados. Lo que quiere decir ese semanario es que nos vamos a jubilar a los 80 años. Nos van entregando a la austeridad con golpes brutales y más allá en cuotas, de a poquito (...) Este enfrentamiento es la clave de la situación histórica que vivimos. Este es el punto de la situación y cuando formamos un frente de izquierda, desde el Partido Obrero lo entendemos como el instrumento para la salida positiva de esta situación: el gobierno de los trabajadores. Este es el punto, éste es el mensaje, ésta es la posición. Tenemos una posibilidad especial, y voy a corregirme, una responsabilidad.

## La izquierda mundial y el Frente de Izquierda

Se han formado frentes de izquierda en otros países, absolutamente lamentables. Ignoran la crisis capitalista, las grandes movilizaciones de masas. Ignoran que la revuelta árabe, en particular en el norte de África, se está enlazando con huelgas generales en el sur de Europa (...). Es el proceso de una revolución internacional, pero hay frentes de izquierda en otros países del mundo, a los cuales les han arrancado el cerebro y piensan como Lula, que para ganar una elección presidencial hay que ponerse la corbata, son frentes de izquierda conciliadores. En Argentina, quizá como resultado de todas estas discusiones terribles que nos ha merecido recíprocamente a cada uno de nosotros el mote de sectarios, quizá por la historia del país, y por un viejo afán de la izquierda de inserción en el movimiento obrero; quizá porque América Latina, incluso en los períodos de reflujo en otros países del mundo, atraviesa ebulliciones revolucionarias: el Frente de Izquierda que hemos organizado en este país está en la antípoda, mira de frente a la crisis mundial, no le teme a las consecuencias. Al contrario, dice: “vengan, nosotros vamos”, tenemos un programa, no creemos en la estabilidad de estas coaliciones de colectoras, son truchos. Como dijo Christian Castillo, que (el derrumbe de la política económica) “será después pero más bien antes”, especialmente ‘más bien antes’, aunque quizá sea después, vivimos una crisis política y nuestra obligación es que no termine como la hiper de Alfonsín, que no termine como otras hiper de Menem o que simplemente tampoco termine, aunque está plenamente vigente, como el propio Argentinazo. Nosotros tenemos la posibilidad de dar una salida a esa próxima crisis, precisamente porque vivimos, hemos experimentado, discutido y asimilado esos problemas.

Que un compañero petrolero, hoy, haya subido a esta tribuna gracias a su decisión de meterse adentro de un baúl para sortear los piquetes de la policía y la burocracia, tomarse un avión y decir: yo voy a Buenos Aires y les digo que los petroleros de Santa Cruz estamos con el Frente de Izquierda; si hay un compañero así, nuestra victoria está asegurada. ¡Viva el Frente de Izquierda! ¡Vivan todas las luchas de los trabajadores! ¡Viva el 1º de Mayo! Tengamos la certeza de nuestra victoria final.

Gracias, compañeros.



# LOS INTELLECTUALES Y EL FRENTE DE IZQUIERDA

La campaña de apoyo al Frente de Izquierda entre docentes universitarios, intelectuales y profesionales ha arrancado con todo. En menos de quince días, ya son más de doscientas las adhesiones que han llegado desde diversos puntos del país e incluso del exterior. El pronunciamiento saluda la conformación del Frente y destaca que “la izquierda tiene que ofrecer una opción política independiente en las próximas elecciones nacionales y provinciales”, en lugar de “ir como colectora de los bloques capitalistas tradicionales, ya sean éstos del gobierno kirchnerista o de la llamada oposición, ni diluirse en una centroizquierda cuyo programa es la defensa de intereses sojeros e industriales”.

La gran cantidad de adhesiones recibidas en menos de quince días de campaña da cuenta de la existencia de una corriente de simpatía por la formación del Frente de Izquierda. La inmensa mayoría corresponden, por el momento, al ámbito universitario, pero ahora se multiplicarán en otras esferas, porque compañeros de movimientos de escritores, de la música, el cine, el teatro y de otras expresiones del arte y la cultura han tomado la campaña en sus manos. Para las próximas semanas, se realizarán encuentros de todos ellos en los que se discutirán nuevas iniciativas de apoyo al Frente de Izquierda.

Entre las firmas más destacadas se cuentan las de Eduardo Gruner, ex vicedecano de la Facultad de Sociales; Jorge Panesi, ex director de la carrera de Letras; Enrique Carpintero, de la revista Topía; Pablo Paolini, de la Junta Electoral de la CTA; historiadores como Pablo Pozzi y Hernán Camarero, abogados de causas de derechos humanos, periodistas, etc. Las decenas de firmas de docentes auxiliares y ayudantes tienen un valor especial, en tanto que se trata de un

---

*Editorial de Prensa Obrera N° 1176, 12 de mayo de 2011*

compromiso público con el Frente de Izquierda en facultades donde las autoridades son abiertas defensoras del gobierno y en un ámbito donde las presiones y 'apretadas' están a la orden del día.

Está planteada una gran lucha política en el campo de los sectores intelectuales y de la cultura. Ocurre que el oficialismo y la oposición patronal son formaciones políticas en disgregación, las que requieren del servicio de los intelectuales para ganarse el apoyo de las masas y presentarse ante éstas como fuerzas con pretensiones transformadoras. Tanto para los K como para sus opositores patronales, los intelectuales son una "colectora" atractiva que convive con otras realmente impresentables -desde los Menem y los Rico en el oficialismo hasta De Narváez en la oposición, pasando por todos los sectores de la burocracia sindical.

Frente al cuadro de miseria de los Feinmann y los Carta Abierta, de un lado, pero también de los apologistas de la oposición patronal y sus colectoras centroizquierdistas, del otro, el Frente de Izquierda se presenta como un punto de referencia para los intelectuales y profesionales verdaderamente 'independientes'-es decir aquellos que no ponen sus ideas al servicio de los capitalistas, sino que se colocan en el campo de los trabajadores y de la lucha contra el actual régimen social. Se trata de llevar adelante una lucha política contra quienes pretenden reducir la labor de los intelectuales a meros justificadores de las miserias del 'modelo', quienes han abandonado cualquier perspectiva de transformación social y, en nombre del 'mal menor', comparten el 'proyecto' con las mafias de la burocracia sindical y con los agentes de las patronales.

La campaña de adhesiones ya muestra un progreso político en relación al 2008, en ocasión del conflicto del gobierno con la patronal sojera, cuando impulsamos un pronunciamiento que recogió más de un centenar de firmas en defensa de la posición "ni con el campo ni con el gobierno". Un sector de intelectuales suscribió en esa ocasión otra solicitada, titulada "Otro camino para superar la crisis", que levantaba una posición más cercana al gobierno K. Ahora, sin embargo, varios de ellos ya han firmado su adhesión al Frente. Este des-

plazamiento político plantea abrir un debate político para impulsar que todos estos sectores -vinculados al EDI, al Frente Darío Santillán y otros grupos chavistas- tomen partido por el frente de izquierda. ¿O acaso no es el Frente de Izquierda el único reagrupamiento político que va a elecciones pronunciándose con total claridad por la defensa de Venezuela contra el imperialismo y del propio gobierno de Chávez contra la derecha? Los que integramos el Frente de Izquierda hemos dado testimonio de esto en las calles, mientras el centroizquierdismo no ha movido un dedo para apoyar a los movimientos nacionales de América Latina contra el imperialismo.

El gran apoyo recogido en estas primeras semanas plantea nuevos desafíos: seguir la campaña de firmas pero, por sobre todo, entusiasmar a todos los sectores de la intelectualidad y la cultura para que tomen la palabra y salgan abiertamente a respaldar al Frente de Izquierda de manera pública, a partir de las ideas de cada uno y en abierta polémica con los intelectuales que trabajan al servicio de las fuerzas del capital.



# EL “APOYO CRÍTICO” AL FRENTE DE IZQUIERDA

La semana pasada, el diario La Jornada, de Ciudad de México, sorprendió con una columna de opinión que ofrecía el “apoyo crítico” al Frente de Izquierda que se ha formado en Argentina. Nos alienta, claro, el interés que el Frente de Izquierda empieza a suscitar entre nuestras naciones, pero ¿por qué “crítico”?

Para el autor de la nota, la crítica obedece al carácter exclusivamente electoral del frente, que para él debía haberse constituido con un carácter estratégico, no circunstancial, sobre la base de principios y programa definidos. Apuesta, entonces, a que se disolverá luego de las elecciones -un dato que le parece suficiente para condicionar el “apoyo” al emprendimiento.

La “crítica”, aunque parece concreta, es ambigua; algunos podrían responder que no se puede recorrer todo el camino de una sola vez y que habría que aplaudir lo que sería un primer paso. Otros -el POR de Bolivia, por ejemplo- sostienen que el “electoralismo” que aquejaría al Frente de Izquierda es suficiente para despacharlo a mejor vida y que es el punto de partida de otra experiencia ‘democratizante’.

Si se mira bien, sin embargo, el frente se ha formado sobre una base claramente principista y es la “crítica” al frente la que adolece de un oportunismo sin atenuantes. Es curioso que se pase por alto que los partidos que integramos el frente desarrollamos una actividad programática regular a través de nuestras prensas y que también, por intermedio de ellas, desarrollamos una actividad polémica constante que incluso molesta al observador que no se compromete con esas ‘querellas’. Todo esto significa que los integrantes del Frente estamos delimitados entre nosotros, o sea que el frente

---

*Publicado en Prensa Obrera N° 1177, 19 de mayo de 2011*

no se hace sobre la base de la confusión de posiciones, que es lo esencial del oportunismo -sacrificar los objetivos estratégicos a las necesidades político-prácticas de las luchas. En el caso del Partido Obrero, hemos dedicado un buen par de editoriales a caracterizar el Frente de Izquierda, es decir a analizar sus condiciones y limitaciones. De esto se trata, fundamentalmente, el principismo en la política socialista.

Todo frente es, por definición, “práctico”, a diferencia de la concepción de conjunto que une a los miembros de un partido. Pero ningún frente, por práctico que sea, puede confinarse a su propio instante: abre una ruta, o sea que encierra un alcance que va más allá del primer momento, ¡al menos para las fracciones más conscientes del frente! No existe un muro infranqueable entre el frentismo y los objetivos estratégicos, lo que puede ser superado a través de la experiencia y por medio de una clarificación constante de las condiciones en que opera, de los objetivos que se presentan y de los métodos. Si el Frente de Izquierda logra abrazar, en la movilización que ha encarado, a los sectores más amplios de los luchadores, habrá modificado, por esa sola razón, su carácter de inicio -lo contrario es suponer que esos luchadores que se incorporan son de palo y que la modificación de la relación de fuerzas que produce su involucramiento no altera todas las relaciones de clase que existían en el punto de partida.

Los ‘críticos’, que sin embargo apoyan el Frente de Izquierda, no perciben que el único oportunismo se encuentra en su propia crítica. Una unidad política de principios y programa, propia de un partido, no puede ser condicionado a un plazo determinado y menos en ocasión de una campaña electoral. Suponiendo que el intento no aborte en una división, el acuerdo resultante sería superficial y acomodaticio, condicionado por su circunstancia. Las elecciones no son de por sí revolucionarias ni tampoco se desarrollan en condiciones revolucionarias. Sería como pretender la obtención de un acuerdo de principios como condición para una huelga o cualquier otra acción directa; incluso la toma del poder puede asumir la forma de un compromiso entre fuerzas contradictorias, como ocurrió en la Comuna

de París y también en la formación del primer gobierno revolucionario en Rusia, entre los bolcheviques y la izquierda del socialismo revolucionario (populistas). Nuestra tendencia internacional (CRCI) marcó el camino para un debate que delimite divergencias y proceda a una unidad de principios en el marco de la IV Internacional cuando ofreció a la discusión el programa que aprobó en abril de 2004. El Frente de Izquierda se formó sobre una definida plataforma de diez puntos, incluso en un marco de divergencias en la caracterización de la situación histórica mundial y de la propia campaña electoral. Estas divergencias, en especial la última, deberán ser superadas en el curso de la campaña, aun así siempre serán provisionales. Lo más importante es que el Frente dé paso a un reclutamiento intenso de activistas y luchadores de todo el espectro que ofrece hoy día la lucha de clases en Argentina. El Frente de Izquierda es la expresión de los explotados que se movilizan en oposición constante al Estado y sus partidos (en especial aquellos que se disfrazan de populares y nacionalistas) y más especialmente todavía expresa a los que luchan contra la burocracia sindical. No nos agrupa el propósito de superar los límites de votos que nos impone la legislación represiva, sino un movimiento en plena marcha que debe ser insuflado por un contenido político socialista.

Otros “apoyos críticos” involucran a protagonistas del movimiento Economistas de Izquierda, un apoyo altamente sintomático de la expectativa que podría suscitar el Frente de Izquierda, ya que en otros países (Grecia, por ejemplo) los miembros del EDI apoyan frentes de características chavistas o centristas, sin ‘crítica’ alguna, poniendo un empeño inútil en distinguir a la deuda externa ilegítima de la legítima para no proclamar con claridad objetivos de poder de la clase obrera, en situaciones claramente pre-revolucionarias (de nuevo Grecia). Que simpatizantes del chavismo apoyen el Frente de Izquierda, por más crítico que sea el apoyo, es una prueba del desencanto con la evolución del movimiento bolivariano a partir de los acuerdos entre Venezuela y Colombia, así como de la inexistencia política, en Argentina, de corrientes dispuestas a defender a la Venezuela chavista contra el imperialismo fuera del Frente de Izquierda. El Frente debutó con una declaración de con-

dena a la deportación de un luchador colombiano-sueco a pedido del masacrador Santos.

La crítica de este sector al Frente se emparenta con la anterior en el reclamo de que debió haberse constituido por medio de un debate amplio. Aquí, la propuesta del debate no apunta a un mayor purismo revolucionario del Frente de Izquierda, como quiere el columnista de La Jornada, sino a imprimirle características democratizantes. Pero, repetimos, la posibilidad del debate siempre está abierta en Argentina, debido a la actividad de propaganda gráfica y audiovisual constante de los partidos del Frente, incluidas las polémicas públicas, más enconadas que diplomáticas. En estas condiciones, nadie necesita una autorización para plantear iniciativas, más aún cuando los acuerdos y desacuerdos entre nuestras fuerzas y las que apoyan con críticas al Frente son una constante; por ejemplo, en el medio universitario. A partir de esto, los compañeros que brindan el "apoyo crítico" podrían plantear, de aquí en más, iniciativas de clarificación y movilización como un método para desarrollar el Frente entre el pueblo. Quienes nos "apoyan críticamente" desde este sector de la izquierda contribuirían decisivamente a la causa crítica que abogan si clarificasen su apoyo político al chavismo, si es igualmente crítico, y en qué consistiría esa crítica a partir de los acontecimientos recientes.

El Frente de Izquierda se presenta como una herramienta para disputar el movimiento obrero y su dirección al nacionalismo de contenido burgués que encarna el kirchnerismo, a la burocracia sindical y al Estado que la protege. Se trata de una delimitación política verdaderamente estratégica. El propio Frente aún debe entenderla así.



# “LA GENERACIÓN QUE HARÁ LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA”

Compañeras y compañeros:

Tengo el inmenso honor de dirigirme a la generación que, con toda seguridad, hará la revolución socialista en la Argentina. Ustedes, compañeras y compañeros, son una parte de un inmenso contingente de jóvenes trabajadores que en Argentina, en América Latina y en el mundo van a vivir la experiencia de la catástrofe que significa el capitalismo y van a encontrar los medios, el programa y las vías para poner fin a esa catástrofe y para poner fin al capitalismo (aplausos).

En el curso de este acto, todos ustedes dejaron claro, inequívocamente, la fuerza de sus convicciones revolucionarias. Para cualquier observador externo, el Frente de Izquierda parece un partido político común de toda la juventud que lucha en este país. El problema que tenemos que encarar, nosotros que tenemos estas convicciones revolucionarias, es cómo logramos conquistar a las masas que serán las únicas que harán la revolución, cómo nos aproximamos a esas masas, cómo seguimos la evolución de su conciencia política, cómo hacemos para que efectivamente las contradicciones y divisiones que existen en el campo de los explotados se cierren definitivamente en una lucha común contra el explotador capitalista. Haber formado este Frente de Izquierda es un primer paso en esa dirección y debe ser entendido de esa manera: la izquierda hace su frente único para aumentar las posibilidades de conquista de las masas trabajadoras que aún no transitan por el camino del clasismo, ni por el camino de la revolución, ni por el camino del gobierno de los trabajadores, pero que estamos empeñados en que transiten ese camino (aplausos).

---

*Discurso en el acto de la juventud del Frente de Izquierda  
8 de junio de 2011, Facultad de Medicina - UBA*

Por eso tenemos que preguntarnos qué es este Frente de Izquierda y de los Trabajadores, cuál es su propósito. Es un punto que tenemos que dejar bien claro: ¿es una combinación electoral?, ¿sólo queremos sortear una elección interna proscriptiva? Evidentemente que queremos superar todos los obstáculos que el Estado capitalista y el gobierno pone en nuestro camino, pero no somos una combinación electoral ni queremos atravesar las internas de agosto para que una parte de nuestros electores se convierta en colectoras del kirchnerismo y del centroizquierdismo. No le miramos los dientes a nadie que quiera votar por el Frente de Izquierda, pero no aceptamos los apoyos políticos que pretenden convertir al Frente de Izquierda en una colectora última del gobierno (aplausos).

El Frente de Izquierda, no importa el número de nuestra fuerza, ocupa un lugar definido en la situación de este país. Cuando el asesinato de nuestro compañeros Mariano Ferreyra reunió a decenas y decenas de miles de personas en la Plaza de Mayo, y no sólo eso, si no que nos acompañó políticamente en el desafío que entablamos contra la Casa Rosada, llena de lucecitas de colores, quedó en evidencia un proceso subterráneo mucho más profundo en las masas de los trabajadores, un combate de largo aliento y tenaz de miles y miles de compañeros tercerizados, en primer lugar de los compañeros ferroviarios, y de innumerables empresas. Y voy a hacer una mención especial a una de ellas, porque ilustra el proceso que da lugar al Frente de Izquierda: en una fábrica como Kraft, el compañero que le dice No a la firma del pacto de paz social en el Ministerio de Trabajo, una semana después por ese acto de independencia de clase, se convierte en la comisión interna de una de las principales industrias de nuestro país.

Compañeras y compañeros: aquí está el hilo de continuidad entre el sentimiento, la tendencia del explotado y nuestra propia conciencia política. Ahora en Santa Cruz cinco mil petroleros en asamblea le dijeron No a la paz social de Cristina Kirchner y la burocracia de la federación petrolera, y por eso es que ellos se han convertido en la vanguardia de las luchas del conjunto de las masas trabajadoras

de nuestro país. Cuando el programa, la conciencia, el trabajo político de esa minoría que ocupa una posición de vanguardia empalma tan sistemáticamente con la tendencia de las masas es que estamos viviendo un período político de transformaciones que el Frente de Izquierda está encarnando; y que no sólo encarna, sino que es el instrumento de la lucha política para ganar a las masas que manifiestan esa tendencia para el campo de la independencia de clase, de la dirección política y de la revolución social. Procesos como éstos hay muchos: tomemos el subte, donde la tentativa y la operación de cooptación de una parte de los compañeros que integraron la lucha por la recuperación y por la constitución de este sindicato, que se pasaron al campo del gobierno, y rápidamente se estructuró una diferenciación política y un agrupamiento de fuerzas, una batalla por la independencia de clase en el subte y por recuperar al sindicato de las manos de los que lo recuperaron limitada y falsamente en el período anterior (aplausos).

Por eso, tenemos que tener conciencia de que el Frente de Izquierda y de los Trabajadores que hemos constituido es la expresión de un movimiento social, de un movimiento de clase de una envergadura superior y tenemos que ser fieles a las tendencias emancipadoras de ese movimiento. Con los compañeros Christian Castillo y José Castillo estuvimos en Neuquén y participamos de nuestro acto de cierre; pero yo tuve la oportunidad de ir al interior de Neuquén, de ir a San Martín de los Andes, a Junín de los Andes, a Picún Leufú y a San Patricio del Chañar, y observar la tendencia de los trabajadores rurales de las chacras del Alto Valle y de los jóvenes que viven hacendados en parejas en la casa de sus padres, sin haber hecho la escuela primaria, a venir en contingentes numerosos, en medio del frío y las cenizas del volcán, a las reuniones convocadas por el Partido Obrero en nombre del Frente de Izquierda a discutir como triunfan los trabajadores en la lucha de clases (aplausos).

Porque somos la expresión de ese movimiento es que Frente de Izquierda logra adhesiones y simpatías. Tenemos que tomar conciencia del movimiento de lucha que estamos protagonizando y que cuando se obtienen esas simpatías, esas adhesiones y esos apoyos,

también se produce una transformación entre los militantes de los partidos y las organizaciones que conquistan ese apoyo. Es un punto elemental del materialismo entender que, cuando se amplía el campo de acción de las fuerzas revolucionarias y, más aún, cuando ellas son partícipes necesarias de la ampliación de ese campo de acción, también crece y se desarrolla la conciencia de esos partidos y esos militantes, hay una síntesis que constantemente tiende a superarse en la unión de los que vienen a nuestro campo y la lucha que libramos para ganarlos hacia nuestras filas. ¡Cómo va a haber sectarismo, si somos perfectamente conscientes que el horizonte de la revolución y de los revolucionarios se amplía como consecuencia de la intervención de las masas, una intervención elemental en donde reside la única capacidad de transformar la historia! Otra cosa es el acercamiento interesado y confuso que normalmente no pasa de la acción de algunas maniobras circunstanciales, del cual tenemos que delimitarnos porque tenemos el interés de fusionarnos con el gran movimiento, introducir una claridad y darle una orientación. El Frente de Izquierda representa eso y, aunque es un acuerdo político-electoral, como no opera en el vacío, como está animado de ansias revolucionarias, no podrá evitar, incluso si a alguien se le ocurriera querer evitarlo entre nosotros (lo cual sería un contrasentido) no podrá evitar ampliar su acción, intervenir en las luchas y organizar los combates, y transformarse, de un primer paso en una dirección revolucionaria, en el segundo, tercero, cuarto y quinto paso. Esa es la convocatoria que hago a todos los partidos que integran el Frente de Izquierda porque, como dije antes, estoy convencido que esta generación va a hacer la revolución social en la Argentina (aplausos).

Por eso, compañeros, el otro componente, pues son varios, el otro componente es esta crisis mundial del capitalismo, que no es simplemente una crisis, porque todas las crisis tienen salida, sino que es una expresión de la tendencia del capitalismo a su propia liquidación. Y esa tendencia no sólo se expresa en el derrumbe de las estructuras sociales y políticas del capitalismo sino que también se expresa en el curso que le da a las masas más atrasadas para ir al campo revolucionario. Cuando no hay poeta, o militante u observador que no haya dedicado dos minutos de reflexión al hecho ex-

traordinario de que un joven estudiante universitario que hace un trabajo ambulante en el interior de Túnez, que tiene un altercado con la policía metropolitana de Túnez, se inmoló en una región apartada del mundo y, como un resorte, en los días y semanas subsiguientes, millones de campesinos y de trabajadores árabes lo vengaron, como vamos a vengar el asesinato de Mariano Ferreyra, con una gigantesca movilización de masas que derriba a todos los gobiernos de la región (aplausos y cánticos).

Tenemos un desafío de época, porque las masas en el mundo, de una forma u otra, están discutiendo el porvenir del régimen social en el que viven. Christian Castillo y yo compartimos el punto de vista de que el autonomismo y la espontaneidad sólo nos puede conducir a la derrota, pero quién puede negar que con pensamientos elementales y confusos, la juventud de Europa sale a la calle y en la calle va a superar el autonomismo si también tiene el concurso de los partidos revolucionarios que actúen con ellas, pero cómo se puede negar esa pulsión por la vida que inspira a millones de personas a salir a las calles por el derrumbe del capitalismo. Es una época absolutamente fantástica que ustedes van a aprovechar a fondo y tienen que comprometerse a aprovechar a fondo, siguiendo con rigor todos los pasos y todas las tareas que nos acerquen a las masas, que venzan sus prejuicios, que las ayuden a orientarse en una situación política determinada, sin esquemas. Esto es lo que Frente de Izquierda representa en esta situación política y esto es lo que el Frente de Izquierda va a realizar en esta situación política con la condición de que tome conciencia de que nació como un instrumento político por estos objetivos y como instrumento político por estas luchas.

Compañeros, los enemigos nos hacen de todo. La compañera Miriam Bregman hizo una descripción impresionante de la política represiva del gobierno y, por sobre todo, de la impunidad con que encubre a todos los genocidas de la dictadura, los medios de comunicación, las patrañas que se dicen contra nosotros, pero personalmente me tienen sin cuidado, pienso que ellos trabajan para nosotros muchísimo más que los obstáculos que nos ponen para que avancemos, ellos trabajan las 24 horas del día para nosotros, con

cada depositante que defraudan en los bancos, con cada empresa que quiebran, con los desocupados que generan, con las corruptelas. Nada demuestra mejor que ese reverendo hijo de puta, el director del Fondo Monetario Internacional, violando a una trabajadora negra, inmigrante, africana, pero que hoy está en la cárcel. Es, como se dice, la metáfora del poder del capital y de la posición de las masas. ¿Se acuerdan de aquella película que se llamaba Pan y rosas, que hablaba de esta misma compañera? Hoy leí que las compañeras de otros hoteles en el estado de Washington han comenzado un programa de sindicalización masiva y tendremos la unidad de todas las trabajadoras de los hoteles de las capitales norteamericanas unidas... Los capitalistas y el capital trabajan para nosotros; hacen ese trabajo de zapa constante que subleva los espíritus de los trabajadores. Y esta alusión al trabajo del capitalismo no podría venir en mejor momento que éste, porque la denuncia de un señor Schoklender, al que conocemos desde hace tiempo como represor de nuestros compañeros del Polo Obrero en los barrios, como estafador; como el hombre que ordenó el despido de trabajadoras de la radio de las Madres porque me entrevistaron para un programa en el que había que comentar una nueva edición del libro Historia de la revolución rusa, de León Trotsky, este hombre aparece ahora como la encarnadura del kirchnerismo, el símbolo de la regimentación y estatización de las organizaciones populares; las fueron convertidas en el sindicato de Pedraza, en el Movimiento Evita, en todas las organizaciones estatizadas que para el kirchnerismo y para La Cámpora son la expresión de la participación popular que debería superar a la democracia representativa neoliberal, y han creado un nido de víboras, de ladrones y de corruptores del cual nunca va a salir una conciencia de lucha y una conciencia reivindicativa.

Toda la estatización, las burocracias, la regimentación, la borocotización, la cooptación de la CTA, de la CGT, de los sindicatos, de los grupos, de las asociaciones barriales ha quedado al desnudo ante las grandes masas. El kirchnerismo vive un momento político desesperado cuando las encuestas lo dan en ganador en la primera vuelta. Y del otro lado, los trabajadores de Santa Cruz, petroleros que acaban ocupar en Pico Truncado una empresa contratista, los docentes, los

padres, los mineros, los desocupados, los obreros de la construcción tercerizados de las empresas petroleras. Por un instante, porque seguramente se va a disipar un poco esto, tenemos la polarización política final del Frente de Izquierda por un lado, y todos los partidos capitalistas y el gobierno por el otro (aplausos). Y en el medio, o pretendiendo estar en el medio, Proyecto Sur y su conspiración con el señor Juez, de las automotrices de Córdoba, que no toman partido ni por uno ni por el otro; sobre Schoklender dicen “habrá que investigar”, en un país donde las investigaciones no terminan en nada, y con los trabajadores de Santa Cruz solamente hace cálculos electorales; navegan entre estos dos polos. El Frente de Izquierda y de los Trabajadores tiene un solo campo, el campo de los trabajadores de Santa Cruz, el campo de los trabajadores en huelga.

Hoy, compañeros, 8 de junio, ha sido una de las jornadas de mayor número de cortes y de huelgas de los últimos diez años. El espíritu piquetero se ha apoderado de todas las masas, porque el espíritu piquetero es el espíritu del Programa de Transición de la IV Internacional, los piquetes obreros, la lucha activa contra el capital. Por eso, compañeros, a esta generación, que tiene por cometido o que tiene por desafío histórico esta lucha a muerte contra el capitalismo, les digo: movilicémonos, escuchemos a los trabajadores, organicemos comités de base, organicemos comités de apoyo, reclutemos compañeros para nuestra lucha. Para triunfar es necesario que el pueblo argentino vea al Frente de Izquierda en cuerpo, en figuras, en personas, que crece y que se multiplica. De esta manera, cumpliremos nuestro anhelo estratégico de que se establezca un gobierno de los trabajadores, se instaure la dictadura del proletariado y demos, nosotros, nuestra contribución al triunfo de la emancipación mundial de los trabajadores. ¡Viva el Frente de Izquierda y de los Trabajadores!





# SCHOKLENDER, LA VICTORIA CULTURAL DEL KIRCHNERISMO

Mientras la Argentina que trabaja se levanta todas las mañanas para llevarse el pan a la boca, un sector de los intelectuales de este país -el más ruidoso- se despierta un poco más tarde para reiterar, cada día que el kirchnerismo es el ganador de la “batalla cultural”. Una pelea corta, por cierto, de tres ‘rounds’, porque habría comenzado después de la derrota de la Resolución 125 -la que establecía la escala móvil de las retenciones para la soja- y de la derrota del oficialismo en las elecciones de junio de 2009. Los arqueólogos que estudian esta batalla datan el remonte oficial a las fiestas del Bicentenario -e incluso algunos no vacilan en darle un toque necrófilo al atribuírsela a la muerte de Néstor Kirchner. El asesinato de nuestro compañero Mariano Ferreyra (ocurrido una semana antes por parte de una patota de la burocracia que acompañó a la Presidenta en un acto de la CGT en River) se manifiesta en esta “batalla cultural” en la saña que han puesto estos intelectuales en responsabilizar al Partido Obrero por el crimen cometido por la patota oficial. En esta batalla, los kirchneristas se escudan, antes que nada, en la sanción de la ley de medios (por sobre todo, en ‘fútbol para todos’) o el matrimonio igualitario, aunque algunos se animan a añadirle la estatización de las AFJP y el ‘desendeudamiento’ -o sea, el pago de la deuda externa con la plata de la misma Anses y del Banco Central. Pero lo que realmente celebran son las encuestas que anuncian la reelección. Festejar el ingreso de los pulpos telefónicos en los medios audiovisuales o la estatización de los contenidos culturales solamente se les puede ocurrir a los intelectuales que cobran dineros públicos para ‘pensar’. El matrimonio igualitario -ya consagrado en numerosos países e incluso apoyado por el ultraconservador The Wall Street Journal- es usado como lastre para seguir cajoneando el derecho al aborto y para justificar la inacción en el tráfico de mujeres y de niños, la

---

*Editorial de Prensa Obrera N° 1180, 9 de junio de 2011*

prostitución y la proliferación del juego de manos del K Cristóbal López. De todos modos, es cierto que las encuestas dicen que la Presidenta salió del hoyo electoral de su marido y está anotada ahora para ganar en primera vuelta -por lo que sus intelectuales podrían, entonces, seguir cobrando cuatro años más.

La 'batalla cultural' -o la llamada "lucha por la hegemonía cultural"- es un argumento perfecto para justificar los menesteres del intelectualismo de Estado. Pero es, por sobre todo, un subterfugio para sustituir la lucha real que se libra en la sociedad, la lucha de clases, por la lucha del lenguaje; es decir, el palabrerío. Los intelectuales presentan batalla en el campo del lenguaje para no hablar de los compromisos reales, para nada verbales, del gobierno con las mineras, las petroleras, los banqueros y los acreedores externos, o con el mantenimiento del trabajo precario y las jubilaciones de miseria. Pero los K no pueden hacer esto sin proceder a su propia desnaturalización del lenguaje, con el resultado de que los funcionarios del Estado, a 30 mil pesos mensuales, han ganado la categoría de 'militantes'. La lucha de ideas políticas, sin embargo, no tiene un fin en sí mismo, sino que es el laboratorio que procesa y orienta la lucha de clases. Para ganar una batalla cultural primero hay que transformar las relaciones sociales -el resto es macaneo. Bajo ropajes diferentes, las ideas dominantes son siempre, en última instancia, las ideas de la clase dominante. Para que esto deje de ocurrir es necesario derrocar a la clase dominante y transformar las condiciones sociales que han hecho posible su dominio. La 'ideología' K es una ideología de la clase dominante.

El 'affaire' Schoklender ha venido a poner un fin al cacareo de la 'batalla cultural', porque este 'affaire' es la manifestación por excelencia de la 'cultura' del kirchnerismo, es decir: de su realidad. La Asociación de las Madres fue convertida en una ONG, una Fundación: una figura típica de la política de desmantelamiento (privatización) de la protección social por parte del Estado. Fue 'recreada', bajo la batuta del Estado, para realizar negocios patrocinados por el gobierno. Es la etapa final y la consecuencia natural de su cooptación política, o sea de su borocotización. El kirchnerismo es precisamente un aparato de borocotización de organizaciones sociales, piqueteras, sindicales, culturales -todas las cuales tienen una parte en los nego-

ciados del Estado. Las patotas que ejercen la represión tercerizada contra las organizaciones que luchan salen de las filas de las organizaciones estatizadas por esta política y de las burocracias cooptadas. El propio Schoklender actuaba como un matón, acompañado por su propia patota, y explotaba a trabajadores 'en negro' y precarios, tal como lo hacía Pedraza en el ferrocarril. ¿O hay alguna diferencia entre los contratos de las obras sociales con los proveedores manejados por su propia burocracia y sus familias, y los que ataban los planes de vivienda de Madres con las empresas de Schoklender?

El kirchnerismo no logrará separar a Hebe de Bonafini de Schoklender, ni logrará separarse de Schoklender mismo, porque esos negociados no hubieran sido posibles sin la participación de Planeamiento y de De Vido, así como de los institutos de viviendas provinciales e incluso del macrismo. ¡Macri encubridor de Madres! -esto pone fin al 'discurso' K.

Ante los ojos del país entero aparece la construcción 'cultural' definitiva del kirchnerismo: la desnaturalización, nada menos, de las Madres de Plaza de Mayo. Se acabó el cuento de la 'batalla cultural' y de las 'batallas ganadas' que nunca se dieron. Schoklender es el producto 'cultural' K por antonomasia y así había sido reivindicado hasta ahora por el kirchnerismo. La estatización de las organizaciones populares es el punto de partida de la degeneración de la ONG Madres, y esta estatización es la única 'ideología' y la única 'cultura' del kirchnerismo. El 'lenguaje' K ha quedado reducido a lo que es: palabrerío.



# LA DEFINICIÓN POLÍTICA DEL FRENTE DE ARTISTAS

Tengo muchas gracias que dar: gracias a los compañeros del Frente de Artistas por invitarme, gracias a ustedes por estar presentes aquí. Lo primero que quiero decirles es que el compañero de Kapanga, Mikel, hizo un gol de media cancha. La derecha dice que si de joven no sos socialista, no tenés pasión; y si de viejo, o de maduro, seguís siendo socialista, sos un imbécil. Mikel nos cuenta, en cambio, que él se desilusionó de la política en la juventud y cuando tuvo una hija, maduró y se metió de nuevo en una causa socialista. Así que la derecha no tiene razón: acá hay gente que abraza la causa del socialismo porque madura, no desde la ingenuidad, sino de la experiencia (...).

Otra de las cosas interesantes que veo es ésta: como ustedes saben, se ha formado un Frente de Izquierda para las elecciones, pero si un frente de izquierda suscita, por ejemplo, la adhesión de los artistas, quiérase o no, ya no es un frente puramente electoral; abre una expectativa, que va más allá, los músicos ven en él un instrumento de algo. Ven bien, porque el Frente de Izquierda arma una delimitación clara con la clase capitalista. Me interesa más el Frente de Izquierda porque lo que divide: deja más claro que de un lado están los trabajadores y del otro los capitalistas; traza mejor una línea divisoria.

Antes de venir acá, los compañeros me dijeron que necesitan un planteamiento político claro para hacer frente a la lucha que tienen con el kirchnerismo en el campo cultural y en el campo artístico (...). La pregunta aquí es si la creación artística, la actividad cultural, la vocación tienen perspectiva en el marco de la crisis capitalista o tienen perspectiva en el marco de la derrota del capitalismo en esta crisis (...) que la crisis la paguen los capitalistas y reorganicemos la

---

*Extractos de la intervención en el encuentro de artistas del Frente  
Publicado en Prensa Obrera N° 1184, 7 de julio de 2011*

sociedad sobre otras bases. El apoyo de los compañeros muestra que el Frente abre una perspectiva política que es mayor que una confrontación electoral y, al mismo tiempo, porque una fuerza anticapitalista bajo la forma de un Frente es un instrumento de lucha ideológica. Al compañero que está al lado le preguntamos: “¿vos estás con una salida anticapitalista a la crisis o con una salida capitalista a la crisis?”. Este es el punto. ¿Vos estás para que los jubilados cobren el 82% móvil o para que la plata de la Anses pague la deuda externa y rescate a la General Motors?

Es una cuestión elemental que divide las aguas; dejamos la semilla. Nosotros, a este derrumbe mundial, queremos darle una perspectiva anticapitalista. La fuerza política que tiene el kirchnerismo en el medio artístico se manifiesta en un detalle que no lo inventó el kirchnerismo. En el material que mencionó Adriana de los Santos, hay un artículo en La Nación que tiene como título “Fuerte recuperación de la industria cultural”. Es la vieja ideología desarrollista de la burguesía argentina. Por eso los K reivindican a Frondizi, sin mencionar, claro, que Frondizi entregó el petróleo, la industria automotriz, fue el primero en firmar con el Fondo Monetario Internacional, militarizó a los petroleros y reprimió a la huelga general del año ‘59. Muchos artistas dicen ‘bueh, tenemos la recuperación de la industria cultural’, incluido el desmantelamiento del Teatro Colón.

Presentan a la industria cultural como una fuente de generación de empleo. Pero ha fracasado, como lo señaló Adriana, no se han creado esas posibilidades de trabajo para la gran mayoría. La industria cultural en el mundo está dominada por los norteamericanos; la burguesía nacional fue absolutamente incapaz de desarrollar industrias culturales o lo que fuere, independientes del capital internacional. Es lo que se ve en el cine (...) La industria cultural es parte de una de las ramas del comercio mundial más importante, que es el turismo. La industria cultural está ligada a un paquete que se compra en Nueva York o en París, que incluye el avión, la guía, el hotel -en algunos lugares, los prostíbulos (o sea la trata de personas y el espectáculo musical, teatral o de cualquier tipo). (...). Esta industria cultural depende de un proceso capitalista de orden internacional.

Como hablábamos con Adriana hoy a la tarde, en Paraná no hay nada porque Paraná no es un punto del turismo internacional. (...) Ibarra y Cavallo coincidieron en que la tarea del momento era convertir a Buenos Aires en la capital turística y financiera del Mercosur. Acá hay un planteamiento capitalista que no da salida a nada, y el Frente de Izquierda se instala, frente a estos atropellos y frente a la crisis capitalista como la salida anticapitalista.

(En oposición a la estrategia capitalista de la industria cultural reclamamos el apoyo del Estado a la actividad cultural independiente). En un gobierno democrático, en un gobierno de trabajadores, los trabajadores de la cultura van a decir todo lo que quieren hacer y el presupuesto va a ser el objeto de un debate democrático. Ahora lo manejan ellos y condicionan el uso de ese presupuesto a la lealtad política. Entonces, se produce la cooptación en el movimiento de artistas, como dicen los compañeros, de la misma manera que se ha producido la cooptación en el movimiento de las Madres o en los movimientos sociales, ex piqueteros, etcétera, y en tantas otras actividades.

Hablar de una actividad artística, en un sentido estricto, no tiene ningún sentido, porque la actividad humana es artística: al transformar un objeto, uno le pone su sello, y al ponerle su sello, ha creado un objeto de arte. Esa característica artística de la actividad humana está desnaturalizada por el capitalismo, que ha transformado la fuerza de trabajo en una mercancía y, entonces, no interesa lo personal de la creación, sino lo impersonal (la mercancía), medida por el rasero del precio, del valor. Entonces, tenemos artistas de un lado y otros que no son artistas. Esta es una alienación humana, nosotros tenemos que luchar por la abolición de esta alienación, para que el trabajo humano sea por definición, arte. Eso se consigue con la abolición del capitalismo y una transición histórica hacia una forma superior. El desarrollo de una actividad libre. Pero así como el obrero no puede ser un artista como obrero, porque ha sido reducido a una mercancía, el artista tampoco puede ser un artista, plenamente. Porque los escenarios de sus actividades no son creados por los artistas, sino que están condicionados por escenarios funcionales al negocio capitalista, atractivos para un consumidor

alienado a su tiempo de ocio. ¿Quién dijo que La Trastienda es el lugar adecuado para escuchar la música de ustedes? Si ustedes quieren hacer escuchar la música de ustedes, ustedes eligen el escenario; ¿ustedes elegirían a La Trastienda? En una entrevista a un periodista de Crónica sobre mis preferencias personales para una nota de color -inclusive los socialistas, tenemos que dar notas de color- le hablé del Teatro del Sol, Theatre de Soleil, que representó la Revolución Francesa en siete u ocho escenarios diferentes, el público parado en el medio y rotando con el desplazamiento de los actores de una escena a la otra. Es absolutamente impresionante: los campesinos que van a la rastra de la pequeña burguesía de la ciudad, descripto en esa obra de teatro, es de antología. Ustedes ven, el escenario está condicionado por la intención del espectáculo, arman una totalidad.

La actividad del artista tiene que partir de él, no puede partir del Estado; tiene que ser una iniciativa del creador, no del poder político, que siempre está estructurado para defender las relaciones que ya existen, las preexistentes, aquéllas que deben ser superadas. La celebración del bicentenario fue una kermés, de esas aburridísimas, de productos y vituallas, pero en el desfile de Fuerza Bruta, hasta un conjunto kirchnerista tiene que romper los moldes tradicionales, aunque el relato histórico que protagoniza haya sido el relato oficial del kirchnerismo, una gama de mentiras absolutas o, por lo menos, unilaterales.

En la lucha que nos planteamos en el terreno de la actividad artística, hay una potencialidad fantástica y en esa potencialidad, si además de reclamar derechos, actividades, posibilidades, damos una pelea ideológica por un arte libre e independiente, que asocie la posibilidad de un arte libre e independiente a la lucha por el socialismo, a la lucha por el gobierno de trabajadores.

Quiero concluir con lo siguiente: el Frente de Izquierda enfrenta ahora una lucha en la Ciudad de Buenos Aires y los compañeros dijeron, en sus intervenciones, que tenemos que entrar en la Legislatura. La razón para ello es que en el marco de una crisis capitalista tenemos que darle mayor visibilidad a una fuerza anticapitalista. El



Frente de Izquierda ya ha tenido una conquista: el diputado que hemos obtenido en Neuquén.

El Frente de izquierda es una fuerza poderosa. El Frente de Izquierda está presente en la huelga de los docentes santacruceños, en el gremio de la alimentación, en el gremio gráfico. El Frente de Izquierda acaba de constituir una lista con posibilidad de ganar las elecciones en la Unión Ferroviaria de la ex línea Roca, es decir, en la cueva del pedrazismo y de los asesinos de Mariano Ferreyra. Si nosotros ganamos esta elección del Roca, el paso que habremos dado sería histórico. ¿Dónde están los kirchneristas (la Cámpora)? En otra lista, con un grupo de supervisores, para dividir el voto opositor y darle la última chance a Pedraza para mantenerse en el Roca.

En este momento Myriam Bregman, José Castillo y Marcelo Ramal están en un programa de televisión, con la firme decisión de decirles a todos los televidentes que hay que meter diputados de izquierda en la Legislatura. Tenemos que dar una pelea y si lo logramos, habremos confeccionado una linda pieza artística en las elecciones del 10 de julio.

Gracias.



# “AMPLIEMOS EL CAMPO HISTÓRICO DE NUESTRA ACCIÓN POLÍTICA”

Compañeras y compañeros: tres meses después, prácticamente, de la formación del Frente de Izquierda y de los Trabajadores siento la necesidad, no sólo de saludarlos desde esta tribuna, sino de estrecharlos en un gran abrazo porque estamos haciendo una campaña política sin precedentes, jóvenes y no tan jóvenes, mujeres, hombres, a lo largo y a lo ancho del país, por la causa más extraordinaria que se puede plantear un ser humano, que es la causa del socialismo.

Permítanme que comience este cierre del acto formulando una pregunta: ¿Por qué hemos formado el Frente de Izquierda? ¿Al servicio de qué queremos este Frente de Izquierda? ¿Qué función cumple el Frente de Izquierda?

## **A la altura de nuestro horizonte histórico**

El objetivo fundamental de un frente de izquierda es que estamos buscando por todos los medios ampliar el alcance de la propaganda y de la agitación de la izquierda revolucionaria en el seno de las masas. Éste es el objetivo fundamental, porque la ampliación del terreno de actuación de la izquierda revolucionaria significa el contacto con sectores de masas, que al ser más amplio, son los más explotados y oprimidos por la clase capitalista; es el que nos acerca al horizonte de la revolución social. No hay revolución social sin la intervención excepcional de las grandes masas que hoy se muerden los labios, aguantan y sufren, muchas veces sin saber cómo reaccionar ante los atropellos cotidianos.

---

*Discurso en el acto de lanzamiento de la campaña del Frente de Izquierda en la provincia de Buenos Aires  
Publicado en Prensa Obrera N° 1185, 14 de julio de 2011*

Con este Frente de Izquierda hemos, en primer lugar, logrado establecer una delimitación gruesa, clara, nítida con la clase capitalista.

Hemos logrado colocar estas elecciones como una batalla de la izquierda revolucionaria de este país, de sus cuadros, de sus organizaciones, contra los partidos capitalistas, y eso nos ayuda cuando nos dirigimos a las masas a establecer el carácter de clase de nuestra campaña.

¿Por qué estamos unidos, la izquierda? Porque somos la representación política de los intereses históricos de la clase obrera, y los que luchamos cotidianamente en defensa de sus intereses. Eso le decimos a las masas. Por eso estamos juntos.

¿Y contra quién estamos juntos?: contra los partidos de los explotadores, contra los partidos de los capitalistas. Con esto ampliamos el campo de acción de la izquierda revolucionaria. Para tomar el poder político no sólo es necesario ampliar el campo de acción, sino que como consecuencia de que ampliamos ese campo de acción, transformamos a nuestros propios cuadros en hombres y mujeres capaces de dirigir a millones de personas, y no a algunos centenares de cuadros con conciencia, con ilustración, curtidos en la lucha de clase.

Si hablamos de bancarrota del capitalismo, tenemos que saber aprovechar esta bancarrota y saber explotar esta bancarrota, para asegurar el camino de la revolución social, y para poder hacerlo tenemos que ganar a las grandes masas, y por lo menos, desde la óptica del Partido Obrero, el Frente de Izquierda debe servir, debe tener la función, debe ser el instrumento, para ir a las grandes masas, para que nos escuchen por primera vez, para que sus oídos empiecen a adaptarse al lenguaje socialista y para quebrar el lenguaje de los punteros peronistas, que es lo único que han estado escuchando las grandes masas en el último medio siglo.

### **Maduremos en la propia lucha**

Tenemos que tener esto claro en cada actividad cotidiana. Este es el propósito. La consecuencia será un cambio en nuestras propias organizaciones. No un cambio de su orientación revolucionaria, en

ese punto va a haber una profundización, sino un cambio en la capacidad de acción, porque organizar las grandes masas es un arte, como la insurrección es un arte, o la agitación es un arte. Hay que entrenarse y aprender y sólo se hace en la práctica.

Pero quiero decir algo más: El Frente de Izquierda no sólo tiene por función ampliar el campo de acción de la izquierda revolucionaria, también revoluciona las condiciones de actuación de las propias masas. No es lo mismo militar en una fábrica un día lunes después que los diarios dicen que la izquierda recibió el 0,8, que militar el lunes en la fábrica con la noticia de que la izquierda, como consecuencia de su Frente, ganó a grandes sectores populares. Los patrones empiezan a temer, no ya sólo la huelga, con la que lidian más o menos cotidianamente; empiezan a sospechar de todo el pueblo que la rodea, empiezan a ver conspiradores en cada ciudadano y cada ciudadana que antes descontaba como parte de esa 'mayoría silenciosa' que le da legitimidad al poder burgués.

Nosotros no sólo queremos ganar batallas parciales; el objetivo de una fuerza revolucionaria es convertir a la clase obrera en clase dirigente. Y un obrero se transforma en dirigente cuando gana a las masas de sus compañeros y a las masas de los explotados que no son obreros; que son campesinos, que son pequeños burgueses desclasados, arruinados y oprimidos. Así la clase obrera se convierte en una dirección.

Por eso, tenemos que entrenarnos en la explicación del programa ante la clase obrera.

Por ejemplo, ¿Por qué el 82%? Miren ustedes, cuando yo, como parte del programa que estamos planteando -hablo del 82%- tengo cuidado de que no crean que el Frente de Izquierda es un movimiento de jubilados, que reclama el 82%. Digo entonces que acá hay algo más, que es poner fin a la confiscación de los aportes de los trabajadores que durante 40 años de laburo hicieron a las cajas y ahora no les quieren pagar. Sólo esta confiscación merece tirar abajo al sistema capitalista, que confisca el trabajo ajeno y asusta con que los comunistas los vamos a confiscar a ellos.

También les digo que para que los trabajadores podamos cobrar, como jubilados, el 82%, la Anses tiene que dejar de pagar la deuda externa. Y entonces, concluyo, detrás del planteo del Frente de Izquierda por el 82% está la confiscación de los que confiscan los aportes de los trabajadores y el no pago de la deuda externa. Hago de un reclamo popular, no la reivindicación de los jubilados sino el programa de la expropiación de la clase capitalista por medio de una acción independiente de la clase obrera.

## **La crisis mundial y la rebelión mundial**

Compañeros: hay una gigantesca crisis mundial y en las condiciones concretas de ahora no tiene salida. Para que los capitalistas le encuentren una salida a esta crisis primero se tendrán que producir cambios gigantescos en la propia estructura de poder en la economía capitalista; por el contrario, marcando el paso en el mismo lugar con planes de rescate, esto se agrava cada vez más. Vemos en todos lados movimientos de masas. En la Plaza de la Constitución de Atenas se discutía si democracia real o democracia directa, sólo una minoría dijo poder obrero. ¿Qué discusión es esa de democracia real o directa? Es una discusión vacía de contenido, no nos lleva a ningún lugar. La crisis nos está mostrando que todavía en el mundo no hemos desarrollado una fuerza anticapitalista a la cual las masas le presten oídos, y estas masas navegan, entonces, en sus luchas, en una gran confusión. La crisis es mundial (no importa el estado económico particular de tal o cual nación en esta crisis, porque es imposible que las condiciones económicas de todos los países sean absolutamente iguales); la crisis mundial se manifiesta como tal porque los obreros y los estudiantes de todos los países salen a luchar como consecuencia del estímulo a la lucha que la crisis mundial ha provocado en las masas de Europa y Estados Unidos, y es por eso que los argentinos, los chilenos, los bolivianos, los ecuatorianos, no se andan preguntando cuánta crisis tienen acá para luchar, porque bastante explotación heredaron de Pinochet, por ejemplo, sino lo que dicen es que tenemos que actuar ahora porque las masas del mundo se sublevan, y las masas del mundo se sublevan porque hay una crisis mundial. Todo el mundo está sacudido por esta crisis mundial,

sin distinción de fronteras. Este es el núcleo teórico y político que debe animar nuestra comprensión de la crisis.

### **Lo que está en juego en agosto**

Por eso, compañeros, quiero decirles algo: nosotros enfrentamos nuestras propias contradicciones de cara a esta tarea. Hemos logrado que la lista del Frente de Izquierda ingrese en la Legislatura de Neuquén y la izquierda va a ingresar en esa Legislatura por primera vez en la historia. Ha sido una movilización intensísima, nos plantea nuevos desafíos, cómo encaramos ahora una tarea más vasta, porque los obreros, que no daban un mango por nosotros -antes de ahora, desde el punto de vista de ser una fuerza dirigente- van a preguntar cómo se vale la izquierda de esta Legislatura para ir más allá de lo que ya hemos hecho en la lucha, para fijarnos nuevos objetivos; es decir, que si crecemos y nos desarrollamos aparecen este tipo de contradicciones. Por eso declaro abiertamente: es dañino el discurso autorreferencial; estamos convencidos de nuestros planteos, no es la hora de darnos manija a nosotros mismos, es la hora de usar lo que aprendimos para ganar a las masas, es la hora de usar nuestro programa y nuestra conciencia para ir más lejos de nuestras fronteras. Este es el desafío.

Permítanme una reflexión: coincidí con todos los compañeros del Frente de Izquierda que opinan que lo del 14 de agosto es proscriptivo. Indudablemente. Es más proscriptivo de lo que nosotros mismos hemos denunciado, porque aunque pasemos la proscripción, podemos no pasarla en La Rioja, podemos no pasarla en San Luis y en una cantidad de provincias. La Lista nacional nuestra de octubre iría mutilada, debido a nuestra ausencia en todas esas provincias. No es sólo una proscripción de la lista nacional, es una proscripción que se puede manifestar en muchas provincias, y muchos no nos van a votar al ver en esas provincias la fórmula presidencial sin acompañamiento de diputados. El gobierno hace eso porque tiene lista completa, tiene los aparatos, tiene la plata, se presenta en todas las provincias (...). Entonces, está claro que es proscriptivo, pero mirémoslo desde otro ángulo: los tipos dicen 'hay que sacar a la izquierda revolucionaria

del escenario político'. No sacarla (solamente) de las elecciones de octubre (...) sacarnos políticamente. Si no sacamos el 1,5, al otro día dicen 'son unos marginales, la izquierda revolucionaria'. Quiere dirigir a las masas pero no tienen el 1,5'. Entonces, tomemos el desafío. Lo que está en juego es la pelea de si la izquierda revolucionaria es un factor decisivo (potencial) o no de la situación política. Tenemos que reventarlos, porque el 2 por ciento no es la revolución social, pero será paliza (a esta tentativa de) los explotadores (...). Nos tenemos que dedicar con alma y vida a pasar esa barrera del 14 de agosto: juntar, pelear y hacer todo.

Hoy me hizo una entrevista el diario "Diagonales", un kirchnerista declarado pero progresista, con ideas avanzadas, y le dije que "nada de lo que yo te diga va a hacer que no votes por Cristina, pero decime la verdad, entre Julián Domínguez y Néstor Pitrola, entre Scioli y José Montes, vos no vas a votar a Scioli, no vas a votar a Julián Domínguez". Me bajó los ojos y me dijo: 'La verdad es que me costaría mucho'. Meter una cuña, pelear cada posición, (desarrollar) las contradicciones que tiene nuestra gente, que tienen los trabajadores en todos lados.

### **Partido sí; autorreferenciales, no**

Por qué negar aquí, en esta tribuna, que estuvimos con Christian en telefónicos, y los compañeros activistas y delegados nos decían "la dificultad que tenemos que la gente, en Foetra, va a votar a Kirchner. En la pelea, nos preguntaron, qué argumentos damos, cómo intervenimos". Tenemos que juntar fuerzas compañeros, estar unidos en un frente de izquierda, porque les digo una sola cosa: todos los partidos que integramos un Frente de Izquierda, todos, queremos construir un partido revolucionario. ¡Qué bueno! Imagínense que alguno de nosotros no lo quisiera, estaríamos haciendo un frente de varios partidos, pero con uno o dos que no quieren un partido revolucionario. Nosotros tenemos una ventaja: en ese punto no tenemos divergencia. Pero eso no lo revuelve un discurso autorreferencial. Si queremos hacer un partido revolucionario es muy sencillo: militemos en común en esta experiencia, foguémonos en común en



esta lucha y organicemos un debate entre nosotros, en su debido momento, con boletines internos, posiciones políticas y programas, y así construimos un partido revolucionario. Es lo más probable, por lo menos vamos a clarificar, pero esto es una cosa y el discurso autorreferencial es otra cosa: porque el discurso autorreferencial no produce nada, y un debate organizado va a producir la mejor vanguardia revolucionaria que haya tenido América Latina en los doscientos años de su vida independiente.

Gracias, compañeros.



## “LA LUCHA ELECTORAL ES UNA CONFRONTACIÓN DE PROGRAMA”

Es para mí, un verdadero honor cerrar el acto que inicia la campaña del FIT en la ciudad del Cordobazo. Es un honor para mí hacerlo, porque yo pertenezco a la generación del Cordobazo. Yo pertenezco a esa generación, que hace un par de décadas dio los primeros pasos en la formación de una clase obrera revolucionaria en Argentina y que, por lo tanto, abrió el camino de la emancipación social. Soy un miembro de la generación del Cordobazo, que ha dejado 30 mil desaparecidos en la Argentina, nuestros hermanos de sangre y de lucha.

Soy de la generación del Cordobazo, de esa generación que en junio de 1967, desde el Barrio Clínicas, con una movilización gigantesca -donde perdimos al compañero Santiago Pampillón- desafió a la dictadura militar. De la generación que el 16 de mayo de 1969 llenó el ex Córdoba Sport en una gigantesca asamblea general del Smata que terminó en un enfrentamiento con la policía, la realización del primer paro general y luego el 29 de mayo con la ocupación de la ciudad de Córdoba. Soy de la generación que se ha jurado a si misma que no va a poner su cuerpo en vano, sin ver la victoria de los trabajadores en Argentina.

Compañeros, soy de la generación que palpitaba las salidas de la fábrica Ika-Renault a las 4 punto 17 minutos, porque las asambleas de los compañeros mecánicos en aquellos decidían el rumbo del conjunto de la clase trabajadora, no sólo de la provincia, sino del país. Soy de la generación del Sitrac-Sitram, y si no abrevamos en la tradición, en la experiencia de esa generación, nos perdemos un caudal fantástico de enseñanzas para llevar adelante nuestra lucha y, en especial, llevarlas a las victorias. El Partido Obrero, al que pertenezco, nació en el Cordobazo, para el Cordobazo, nació de esa generación.

---

*Discurso en acto de lanzamiento de campaña en Córdoba, 14 de junio de 2011*

Por eso, para nosotros, este Frente de Izquierda no es solo un instrumento de lucha, un polo político de enfrentamiento contra la clase capitalista, es por sobre todo la reivindicación de la memoria, de la tradición, de los métodos, del programa que nuestra clase obrera ya lleva inscrita en su historia. Lo lleva en sus genes. No estamos haciendo nada artificial, no introducimos ningún objeto extraño: estamos desarrollando las tendencias que están en nuestras masas y en la historia del país. Invito a esta generación, que es la que va a hacer la revolución socialista en Argentina, a que tome las banderas, la continuidad, el ideario de la generación del Cordobazo y que, efectivamente, lo lleve a la victoria.

Compañeros, para decirlo en forma resumida y sencilla: a De La Sota, a Juez, a Aguad y a tanto arribista que anda suelto por ahí, le decimos: Córdoba está en la conciencia y en el programa del Frente de Izquierda y de los Trabajadores. Compañeras y compañeros, venimos de una victoria el domingo pasado, que probablemente no esté en la cantidad de votos ni en el porcentaje, sino en su significación política. Nos hemos dado propuesto una meta y la hemos alcanzado, nos hemos dado los medios para alcanzar esa meta. Hemos dado una lección: por ejemplo, en Neuquén hay grupos vinculados a Proyecto Sur, que no han metido nada. Ese proyecto no es ni del Sur, ni del Norte, es un Proyecto sin dirección. Nosotros desde el Frente de Izquierda nos habíamos dado un propósito y un método que han reivindicado todos los compañeros que me precedieron en la palabra: conquistar una banca legislativa, un manejo colectivo, un programa, una agenda, un señalamiento para los trabajadores. Pero los obstáculos que tenemos hoy son enormes: lo revolucionario no quita lo realista. Uno es más revolucionario cuando más aborda y analiza los problemas y dificultades para avanzar en este desarrollo.

Hace unos días, cuando Macri se bajó de la candidatura a presidente de la Nación dio la siguiente explicación: "Para ser candidato a presidente, se necesita como mínimo un presupuesto de cien millones de pesos". Como él no los obtuvo, se bajó. Los capitalistas le dijeron a Macri: "Vos no sos el hombre adecuado, este no es el momento

para vos, no está la guita para tu campaña". Ahora, reflexionemos: una campaña que requiere cien millones de pesos no es democrática, no es una lucha democrática, no es la expresión de ninguna democracia, es una lucha entre lobbys capitalistas, entre tipos que manejan como mínimo cien millones de mangos. Y nos quiere meter el perro de que las urnas van a dar el veredicto. Hoy estuvimos con Liliana (Olivero) y con Cristian (Castillo) en los medios de comunicación, y naturalmente fuimos los más claros de los candidatos que intervienen, dijimos las cosas como son. Noté como los periodistas asentían a mucho de lo que decíamos. Si n embargo, nuestras intervenciones apenas si van a aparecer en los medios. Probablemente, aparezcan en el noticiero de la noche, alguno en el de mañana, un poco en La Voz del Interior, pero luego aparecerá la masa de publicidad de Aguad, Juez, De la Sota, bombardeando la cabeza de la gente. Es una lucha dura, pero fundamental.

No estoy de acuerdo con que la lucha electoral no es fundamental. Es una de las más importantes: ustedes observen, que en la lucha electoral debemos oponer nuestro programa contra el programa político de la clase adversaria. La sindical es fundamental, lucha por el despido de un compañero es fundamental, pero estamos ante la lucha de un patrón individual. En la lucha electoral, tenemos en frente a la clase capitalista entera, no a un patrón individual. No sólo la tenemos como clase, sino en sus ideas, en su programa. Es a través de esta lucha de ideas, no de los 100 millones de pesos, como ellos lo enfrentan. Y para nosotros es un desafío, la campaña electoral tiene que ser una oportunidad para discutir con la familia, los amigos, los compañeros de trabajo. Hay que politizar a la clase obrera, hay que explicarle nuestro programa: el 82% móvil para los jubilados, la nacionalización de los recursos fundamentales. Hay que decirle: "mirá, viejo, nos están dejando sin reservas de petróleo, están saqueando el país, se han llevado 60 mil millones de dólares en cinco años... ¿Cómo se le para la mano a eso? Porque si no paramos la mano, no hay laburo para nadie. Hay inflación, problemas de vivienda, salud. ¿Cómo le paramos la mano? La única manera es organizarnos es forma creciente para luchar por el poder político, para que el poder político pase a ma-

nos de los trabajadores. ¿Y cómo hacemos para que el poder político pase a nuestros manos? Nos tenemos que organizar políticamente. El Frente de Izquierda es una organización política para luchar por ese objetivo”.

Los grandes revolucionarios de la historia han llegado a participar en campañas electorales donde sus nombres estaban registrados por la policía para detenerlos. Se planteaban una campaña electoral con métodos clandestinos, pero no le cedían ese terreno a la burguesía. Tenemos que desplegar las fuerzas. Como generación joven, vamos a explicar nuestro programa. La gente va a haber que los cuadros, los militantes, los luchadores del Frente de Izquierda tienen ideas en la cabeza. Son cuadros, militan por un propósito. Por eso Mariano Ferreyra despertó tanta pasión porque era un militante joven, político, consciente, organizado, que libraba batallas fundamentales en defensa de la clase obrera argentina.

Y, compañeras y compañeros, reivindicar la importancia de la lucha electoral en nombre del socialismo, para confrontar con los partidos políticos, con sus teóricos. Hay miles de universidades que forman los cuadros que sustentan teórica y programáticamente las ideas de la clase capitalista. Los kirchneristas dicen: “hay que dar la batalla cultural”. Y para ellos la ‘batalla cultural’ consiste en que uno dice una cosa y el otro otra, entonces es puro palabrerío. Nosotros tenemos que dar la única batalla que va a tener un efecto cultural: la batalla política por erradicar de los obreros la conciencia de la sumisión, del nacionalismo que opone un pueblo contra otro y los lleva a la guerra, la conciencia de que nada se puede ganar, de que hay que acatar al ilustre, al patrón; y damos esa batalla para que los obreros tomen confianza en sí mismos, para que se organicen y combatan.

Pero cuando digo que esto es fundamental, naturalmente no estoy diciendo que la lucha por el poder político es una lucha electoral. La lucha por el poder político es una lucha de clases, que necesariamente por tener como objeto quién gobierna, si el explotador o el explotado, va a tomar la forma de una confrontación que se va a dirimir como se dirime en Túnez, en Egipto, en Siria, en España, en Bolivia,

que se dirime en la calle, con la lucha, con la organización. Pero para llegar a eso tenemos que dar la batalla y mostrar que Agud es un enano, un mentiroso, un canalla –y lo mismo Juez y compañía-, frente a las ideas del Frente de Izquierda, frente a las ideas del socialismo y de la emancipación social. Hoy que vamos a comenzar a esta campaña electoral, los exhorto y me exhorto a ir ganando un trabajador, dos, tres cuatro, a explicar nuestras ideas, a divulgar el programa, explicarlo. Hacer esa batalla preparatoria que es la base de la última victoria”.





# EL FINAL SIN PRECEDENTES DE UNA GRAN CAMPAÑA POLÍTICA

Concluimos la campaña hacia el 14 de agosto en el marco de un ascenso de la movilización para superar el 1.5% que impone como piso proscriptivo la reforma política. No tiene precedentes en nuestra historia política y empalma con la movilización solidaria que desencadenó el asesinato de nuestro compañero Mariano Ferreyra por la patota de Pedraza. Nuestra propaganda política ha logrado una penetración muy amplia. Este ascenso se manifiesta en las numerosas expresiones de apoyo en los lugares de trabajo y en las calles. Se ha registrado el hecho completamente inédito de los pronunciamientos al aire, a favor del voto al Frente de Izquierda, de decenas de periodistas a cargo de programas de radio. Lo mismo ocurre con las redes sociales, en donde las expresiones de descalificación de nuestros adversarios son respondidas con agudeza y con chispa por muchos más navegantes que popularizan el voto por nosotros. Es claro que el slogan que anima a la mayoría de las adhesiones es la defensa del derecho democrático a la participación electoral, pero sería necio negar que quienes nos expresan su apoyo conocen, incluso muy bien, nuestra condición de partidos de lucha y combate, y hasta de 'extrema izquierda'. Se trata, por lo tanto, de un paso importante en la evolución de la conciencia política de un arco importante que va desde el activismo obrero, ex militantes de la vieja izquierda y, por sobre todo, de la juventud. Estamos ante un principio de tendencia política que ya se expresó en las elecciones provinciales de Salta, de Neuquén y de Córdoba y en el 17% descomunal que obtuvimos en Capitán Bermúdez y los promedios elevados en el cordón de la gran industria de San Lorenzo. Los espacios de propaganda política audio-visual han jugado un papel muy grande en la creación de esta tendencia, lo que prueba la justeza de nuestra constante denuncia del rol censor de los medios monopolizados por el capital y el Estado, que distorsionan fuertemente la capacidad de determinación del electorado.

---

*Publicado en Prensa Obrera N° 1189. 11 de agosto de 2011*

Si estas manifestaciones de apoyo se traducen el domingo que viene en las urnas, tendremos una confirmación de la volatilidad que caracteriza al electorado en períodos de grandes crisis. Es probable que lo veamos en los resultados que obtengamos en la Ciudad de Buenos Aires, luego de la votación marginal que recogimos el 10 de julio pasado. Es que el electorado no es inmune a la crisis política y a la volatilidad que se registra en los círculos políticos de la burguesía, como ha quedado de manifiesto en la elección dispar para gobernador y diputados en Santa Fe, o en el hundimiento de Juez en Córdoba y el ascenso de De la Sota en confrontación con el kirchnerismo. La volatilidad (desplazamientos políticos acentuados entre fracciones de las clases dominantes y, potencialmente, entre éstas y la izquierda) es un síntoma de los períodos en que comienzan a incubarse las situaciones revolucionarias. Son momentos en que se ponen a prueba la capacidad de las fuerzas socialistas y su destreza para desarrollar en las masas una comprensión de la situación en su conjunto.

Este prolegómeno del 14 de agosto confirma el acierto en haber formado el Frente de Izquierda y, por sobre todo, en haber manejado un programa de reivindicaciones elementales en el marco de una crisis histórica. “La historia puede saltar etapas, decía Trotsky, pero el partido revolucionario no puede saltarse las etapas de la evolución de la conciencia de la clase”. Hemos sido pedagógicos y entre nosotros ha perdido terreno el discurso doctrinarista. Estamos aprendiendo y se está educando una nueva generación. Nunca como ahora está clara la bancarrota del capitalismo.

# LA VICTORIA POLÍTICA DEL FRENTE DE IZQUIERDA

El domingo pasado el Frente de Izquierda sobrepasó holgadamente el 'piso' de proscripción impuesto por la 'reforma política'. Obtuvimos un 30 por ciento por encima de los 400 mil votos que nos habíamos fijado como objetivo, y un 60% más de los votos equivalentes al 1,5 por ciento que establecía la legislación electoral. A pesar de su modestia numérica (520 mil votos), el resultado retumbó como una bomba política: es que no se trata de una cuestión de aritmética, sino de haber logrado la adhesión a una convocatoria política y a un objetivo desde el programa, los partidos y los dirigentes de la izquierda revolucionaria. El Frente de Izquierda rechazó el remanido discurso de "la democracia con justicia social" que caracterizó a los frentes democratizantes del pasado, promoviendo en su lugar una plataforma de reivindicaciones, la cual solamente podrá ser realizada en forma integral por un gobierno de los trabajadores. El domingo pasado, el Frente de Izquierda superó, en términos absolutos, a la 'gran elección' de Izquierda Unida en 1989. Los medios de comunicación nos pusieron en la lista de los "vencedores" de las primarias y se planteó si esto significaba la instalación a corto plazo de una fuerte izquierda de fisonomía clasista y socialista. Es que la modestia de los números encubre también otra fuerte realidad política: en la Ciudad, la provincia de Buenos Aires, Neuquén, Córdoba y Salta, los números abren una posibilidad de luchar por diputados nacionales -aunque no se trate de ningún modo de un objetivo que se encuentre al alcance de la mano. En sólo treinta días, los votos del Frente de Izquierda en la Ciudad de Buenos Aires pasaron de 18 mil a legisladores a 81 mil a diputados nacionales -del 0,9 al 4,5 por ciento-, y a una distancia visible de los cien mil votos que requeriría acceder a una banca en el Congreso de la Nación.

---

*Editorial de Prensa Obrera N° 1190, 18 de agosto de 2011*

La primera razón de esta victoria es haber planteado la campaña en términos correctos: la lucha contra la proscripción electoral. Se trata, ciertamente, de un planteo democrático, pero es una necesidad limitarlo a esto, pues estaba asociado a la intervención política de una fuerza anti-capitalista: o sea de un programa definido, de una corriente política definida y de dirigentes con una trayectoria de décadas de combate obrero y socialista. Las primarias han permitido que construyéramos un puente entre una reivindicación democrática y un planteo socialista. La campaña electoral que se inicia debería servirnos para profundizar la ligazón de la primera con el segundo.

La naturaleza proscriptiva de las primarias quedó en evidencia con la exclusión de Proyecto Sur de la elección nacional, a pesar de la representatividad que había conseguido en el Congreso y de que se había ofrecido, hasta hace un par de semanas, para conquistar el gobierno de la Ciudad. Proyecto Sur pagó cara su negativa a luchar contra el piso electoral; es decir, su complicidad política con el planteo proscriptivo.

### **Redes sociales y lucha de clases**

Alcanzó una notoriedad descomunal, en la campaña, la iniciativa de Jorge Rial y Gustavo Sylvestre que fue conocida por la etiqueta de #unmilagroparaltamira; incluso se le atribuyó la paternidad de los resultados del Frente de Izquierda. La falacia ya había sido refutada por el propio Rial, que reconoció que su iniciativa había sido inspirada por la campaña audiovisual del Frente y por el mensaje político de sus candidatos. Un medio de difusión sólo puede dar vida a un planteo convocante, de ningún modo fecundar de la nada. Por otro lado, parece que se hubiera olvidado que la red procesa un debate político, no dicta conductas. El debate que allí protagonizaron millares de jóvenes está relacionado con una militancia concreta, que naturalmente se desplegó en ámbitos diversos -los lugares de trabajo y de educación, entre los activistas y los intelectuales. Antes de que la lucha de ideas en la red comenzara a cobrar forma, varios centenares de intelectuales ya se encontraban movilizados contra la proscripción de la izquierda. El intento de adulterar el carácter militante de

nuestra victoria política (¿qué clase de victoria política es, para la izquierda, la que no se arranca a través de la militancia?) por la repercusión que nuestros planteos adquirieron en la red llevó a muchos a cuestionar la expresión 'milagro' como si ese lenguaje alienante hubiera sido una iniciativa del Frente y de sus candidatos, en vez de ser una ocurrencia de los periodistas para potenciar la campaña -e incluso una ironía aplicada a la condición socialista del Frente. Lo que importa es que el término adquirió una función movilizadora -lo contrario de la espera resignada y pasiva que implica. Los necios olvidan que numerosas guerras revolucionarias progresistas se libraron con un manto ideológico religioso (incluida aquí la expresión camuflada de religión que fue el racionalismo de la revolución francesa, que se convertiría en la adoración a un Ser Supremo de naturaleza laica). El desprecio a la movilización del periodismo a favor de la izquierda solamente puede ser tachado de sectario, cuando no se convierte en ataque directo de los enemigos de la izquierda. Fueron decenas los periodistas radiales que se pronunciaron al aire, frente a sus oyentes, por el voto al Frente de Izquierda. Es necesario apuntalar este proceso político, aunque es inevitable que se desarrolle con el tiempo una diferenciación política en este sector. ¿No es acaso en el campo de los trabajadores de prensa donde se ha desarrollado con fuerza el sindicalismo de clase? En esta pelea intelectual por la caracterización del uso de las redes sociales -una expresión más de la lucha de clases-, muchos buscaron ocultar el rol importantísimo que jugaron destacadas bandas de rock en la promoción del Frente de Izquierda, grupos cuyos líderes vienen acompañando las luchas obreras desde hace mucho más tiempo. A través del Partido Obrero y del desarrollo de un Frente de Izquierda, los obreros activos y con conciencia de clase ganaron a las mejores expresiones musicales para una lucha política definida.

### **Lucha electoral y conciencia de clase**

Lo ocurrido con la campaña de nuestro Frente demuestra la importancia que adquiere la lucha electoral en determinadas condiciones. Históricamente, ha sido un factor poderoso para desarrollar la conciencia de clase y la organización del proletariado -desde los

“cartistas” ingleses en los años 40 del siglo XIX hasta el bolchevismo ruso, pasando por la gigantesca experiencia de la socialdemocracia alemana. Oponer en abstracto la lucha electoral de los socialistas a la ‘movilización’ o ‘acción directa’ es propio del anarquismo, históricamente, y del radical pequeño burgués en la actualidad. Los trabajadores que ocuparon terrenos de Blaquier protagonizaron, fuera de toda duda, una gran movilización que les servirá como lección para luchas futuras y como experiencia de una lucha de clases aún incipiente. Sin embargo, votaron en masa por el mismo gobierno que les mandó la policía asesina. Un lector de Prensa Obrera nos advirtió que la aceleración de las tendencias movilizadoras y revolucionarias que puede ejercer la agitación promovida a través de internet -como ocurrió en los países árabes o en España- sufren desgaste y desaparición por la ausencia de un partido revolucionario, en tanto que la promoción a través de esos mismos medios del Frente de Izquierda podría desarrollar, en ausencia de una situación revolucionaria, la fuerza dirigente que en un tiempo próximo podría ser el catalizador de las energías revolucionarias de las masas. Por eso es tan importante, en la campaña electoral que sigue, echar al lastre el doctrinarismo y desarrollar un discurso que ayude a los explotados a elevarse, aunque sea un escalón, a una conciencia de clase más definida.

### **Los desafíos del Frente de Izquierda**

La victoria aplastante de Cristina Kirchner sobre sus rivales del campo capitalista ha vuelto a mostrar la volatilidad extrema del voto, luego de las derrotas de ella misma en las elecciones locales de Capital, Santa Fe y Córdoba. La victoria abrumadora de la Presidenta es la contracara de un agravamiento de la crisis política: la bonapartista debe ejercer su función de arbitraje en una suerte de soledad extrema. La desintegración de la oposición de cuño capitalista amplía el campo al cual puede dirigirse la agitación electoral del Frente de Izquierda. En la mayor parte de las experiencias históricas, el agotamiento del bonapartismo no produjo un tránsito suave al parlamentarismo, sino a la revolución. El Frente de Izquierda enfrenta el desafío, por un lado, de poder simplemente retener su votación del domingo pasado; por otro lado, encuentra a una

enorme masa social o políticamente opositora abandonada al vacío político. Entre estos dos polos de posibilidades o alternativas se desarrollará la campaña del Frente de Izquierda. Quedará expuesta su madurez política. El objetivo es subir uno o varios peldaños más en el desarrollo político, conquistar una bancada revolucionaria en el Congreso y añadir a la militancia cotidiana un par o varios pares de tribunos revolucionarios.





## “HEMOS HECHO SUBIR LA PERSPECTIVA HISTÓRICA DE LA CLASE OBRERA”

*Una semana después de las internas abiertas , Altamira participó de un almuerzo organizado por el Partido Obrero de la Plata, para celebrar la victoria electoral del Frente de Izquierda. El encuentro reunió a más de doscientos trabajadores y jóvenes que colaboraron en la campaña del Frente, en las tareas de propaganda y como fiscales. Entre ellos, integrantes de la oposición antiburocrática de ATE, docentes, gráficos y universitarios. El encuentro atrajo la atención de varios medios locales, que lo reflejaron días después en sus páginas. Aquí reproducimos los aspectos más salientes de su intervención.*

Estamos celebrando una gran victoria, que no sólo nosotros la sentimos como tal, sino que la comparte el país. Ocurrió algo que mide, desde el punto de vista simbólico, la amplitud de lo que hemos conseguido: un programa de Aliverti, en la AM 750, otorga una mención al hecho o personaje (creo) más apreciado o valorado de la semana, por parte de los oyentes. Néstor Pitrola me contó que seleccionaron una terna con Nirvana, Manu Chao y Altamira (aplausos), y que luego quedé consagrado por delante de estos ‘monstruos’ de la música en el mundo (aplausos). No lo puedo creer (...) Es, como se puede ver, un gran hecho político. Cuando nosotros denunciábamos una proscripción, nos respondieron que nos estábamos victimizando, que estábamos mandando un mensaje adulterado; pero Pino Solanas no entró. Entonces ¿había proscripción o no? No la sufrimos nosotros porque la peleamos, pero él, que no la peleó, quedó afuera y quedaron proscriptos (...). Hemos probado que el carácter proscriptivo del 1,5% por la derrota de otras fuerzas. Hicimos una campaña muy vigorosa. (En) elecciones primarias nosotros presentamos un programa. Ustedes recuerdan que sistemáticamente el reclamo nuestro era que queríamos ir a las elecciones a defender el 82% mó-

---

*Publicado en Prensa Obrera N° 1191, 25 de agosto de 2011*

vil, el salario mínimo igual al costo de la canasta familiar, a defender la liquidación de la precarización laboral y el derecho al aborto - un tema sobre el cual hay muchos prejuicios. A lo mejor un gurú comunicacional nos hubiera dicho: 'dejen el tema para otro momento' (...) Pero nosotros tenemos nuestros principios, tenemos nuestro programa y hacemos nuestros planteos. Cuesta pensar que una mayoría haya podido votar para que pasáramos a otra etapa siendo adversa al programa que nosotros vamos a defender en esa otra etapa.

Tenemos entonces, en principio, una tendencia política de una parte importante de la población hacia los planteamientos nuestros. Hoy decir soy de izquierda, Frente de Izquierda, después de la elección, es un motivo de orgullo. Grabé un programa televisivo para hoy, por Florida, y la cuadra y media que hice me llevó una hora y cuarto, fue prácticamente un acto de sublevación, desde los manteros, los jóvenes, las mujeres, los viejos, que decían: "vamos con el Frente de Izquierda, dale con el Frente de Izquierda". Hemos levantado la perspectiva histórica de la izquierda, lo cual significa la perspectiva histórica de la clase obrera. Porque en ausencia del Frente de Izquierda, lo que se discute en una campaña electoral es cuál es la salida capitalista que votan los electores; con la presencia del Frente de Izquierda, los electores dicen 'hay varias salidas capitalistas, pero hay una salida que es anticapitalista', la que dice que la crisis del capitalismo la paguen los capitalistas, y de este modo se hace presente un dato histórico muy fuerte (...), cuando los bancos se derrumban, la Unión Europea quizá se desintegra, crece a desocupación... es un momento histórico sin precedentes. En ese momento histórico, hemos vencido un obstáculo; ahora tenemos un desafío enorme, porque no debe limitarse a 'una golondrina que no hace verano'. Acá tenemos que generar golondrinas que anuncien un verano completo.

### **Milagros y revoluciones**

Como estamos en una celebración, quiero comentarle cosas que pueden sonar a menores: dentro de cuatro o cinco días se vota en Tucumán, elecciones provinciales muy difíciles. Hay alrededor de 40.000 cargos, algunos intendentes que llevan 60 listas colectoras y

los opositores también. Pero, a raíz del resultado que hemos obtenido el 14, a varios los periodistas de La Gaceta de Tucumán, que es el principal diario de la provincia, se les ocurrió formar un comité y lanzar la campaña “un milagro para Daniel Blanco”. El primer periodista no tucumano que se añadió al emprendimiento de un milagro para Daniel Blanco fue Jorge Rial, y lo está fogueando. Por la cantidad de boletas y la organización del fraude, va a a ser un milagro difícil, pero continúa una onda política favorable. Déjenme decirles que esto de Rial fue la consecuencia de un debate político que hubo en la radio en una entrevista que me hicieron y luego que ellos dijeran al aire que iban a votar al Frente de Izquierda, antes de cualquier milagro. Cuando Rial me preguntó si yo estaba de acuerdo, le contesté que si creía en los milagros siguiera adelante y tratara de conseguirlo, ¡no lo iba a disuadir! Lenin y Trostky lucharon en un país que creía masivamente en milagros; la inmensa mayoría, no la inmensa mayoría, la recontra-inmensa mayoría de los campesinos y los obreros rusos, eran creyentes. La revolución rusa la hizo un partido de intelectuales en una nación de analfabetos, la hizo un partido ateo en una nación de creyentes, la hizo un partido obrero en una nación de campesinos y la hizo un partido internacionalista en un imperio poblado de distintas nacionalidades, es decir que la hizo con todas en contra. Para triunfar unió a los trabajadores creyentes y no creyentes; lo que importa es la unidad de la clase obrera y no agregar a todas las divisiones que tiene la clase obrera. Si el milagro tiene una perspectiva revolucionaria como meter al Frente de Izquierda en la campaña electoral, vamos con el milagro. Al venir a este almuerzo, recordaba que en ausencia de la palabra ‘milagro’, hay otra idea, semi-religiosa, que dice que ‘la fe puede mover montañas’, cuando todo el mundo sabe que a las montañas solamente las mueve un tsunami. ¿Pero quién de nosotros duda que la conciencia de clase puede mover sin montañas aunque no sea un terremoto? (Lenin exhortaba a soñar y a esforzarse por realizar los sueños). (...).

## **Periodistas**

La campaña nuestra ha sido una campaña militante, mucho antes de que la reconocieran algunos medios. Muchísimos periodistas se

pronunciaron al aire por el voto al Frente. Lo menciono porque no hay antecedentes en la historia nacional de que el periodista se comprometa en su programa de radio, delante de sus propios oyentes, con una posición partidaria (lo de La Gaceta de Tucumán prueba esta tendencia en el periodismo cada vez más clara). Después de todo, hay una lista clasista fuerte en el sindicato de prensa, la Lista Naranja que dirige el Partido Obrero. Finalmente, esta actitud de los periodistas es la traducción de un largo trabajo político de nuestros compañeros, que dirigen innumerables comisiones internas de distintos diarios. Hay otra cosa: nosotros hemos llegado en esta campaña a sectores relativamente atrasados de la población, y cuando digo atrasados no quiero decir que no tengan un título, pueden tener un título universitario. Desarrollamos un lenguaje popular en la campaña de la izquierda, un lenguaje que no es doctrinarista, un lenguaje popular para distintos sectores del pueblo y que es una condición para conquistar una mayoría que lleve al poder a la izquierda, que lleve al poder político a los trabajadores. Hay que hacerse entender por las grandísimas masas, no para ratificar convicciones propias para uno mismo. Los que nos han votado (520.000 votos) son sectores diversos.

### **El 50% de Cristina**

Quiero terminar con tres cuestiones. No quisiera, como imagino que puede ocurrir, que los resultados que hemos obtenido oscurezcan la comprensión de lo que toda la prensa califica como la enorme victoria de Cristina Kirchner. Quiero que analicemos este voto, que yo traté de destacarlo ayer con Mónica Gutiérrez. La interpretación oficial dice que el 52% de la gente votó por el Proyecto; es decir, que es un voto homogéneo. Independientemente de que nadie sabe cuál es el proyecto y que difícilmente se podría votar por él, la peculiaridad es que el voto a la Presidenta es un voto contradictorio, porque la clase capitalista la votó con preferencia, y se ve en el derrumbe de Alfonsín y de Duhalde. La burguesía rescata de este gobierno la capacidad para hacer una transición que libere tarifas, que recupere el acceso a crédito internacional y que haga un ajuste de los salarios - y al mismo tiempo bloquee la reacción de los trabajadores. Los

sectores capitalistas creen que sólo Cristina Kirchner lo va a poder pilotear, porque si hay un aumento de tarifas, ni Alfonsín ni Duhalde podrían controlar la reacción de los trabajadores. Como los subsidios a la luz, al gas y al transporte ya tienen cifras descomunales y amenazan con desbancar la economía, la tendencia en el gobierno es a 'normalizar' esto y empezar a liberar las tarifas, que es lo que reclaman los capitalistas, y lo que reclama el FMI. El gobierno va en esa dirección. El lunes siguiente a la elección aumentó un 6% el precio de la nafta. ¡El lunes! Y el martes, un grupo económico del gobierno compró la empresa Edelap, que tiene las tarifas congeladas. Alguien le sopló a ese grupo, que es amigo del gobierno, 'comprá ahora que está barata y después de octubre vas a tener las tarifas descongeladas'. (...) El voto a al kirchnerismo es un voto de tendencias contradictorias, que confían que ella puede arbitrar las contradicciones, y no un voto homogéneo por un programa determinado, como podría ser mañana un voto masivo al Frente de Izquierda, que de ningún modo se va a poder interpretar como contradictorio, porque el Frente de Izquierda no se propone arbitrar entre el capital y el trabajo, sino llevar adelante los reclamos del trabajo contra el gran capital. Este gobierno tiene debajo de él un mundo fraccionado de intereses contradictorios que se han combinado para obtener el 50% de los votos. Por lo tanto, es un gobierno de crisis. Necesitamos profundizar este análisis, porque no tenemos una perspectiva por delante de expansión del gran proyecto nacional y popular, sino lo contrario (...). La capacidad de arbitrar intereses sociales contradictorios crece cuando la torta se agranda y disminuye cuando se achica, y la perspectiva de la crisis mundial es que la torta se va a achicar. Por lo tanto, la instalación del Frente de Izquierda significa un arma de lucha, un arma de organización y de esclarecimiento frente a una ofensiva capitalista (...).

## **Nuevos desafíos**

La etapa que tenemos ahora es muy compleja. En principio, tenemos que mantener el registro de la etapa anterior: el derecho del Frente de Izquierda a poder discutir su programa y sus ideas, no ya en la campaña electoral, sino en el Congreso nacional. Y eso podríamos conseguirlo, porque tenemos cuatro o cinco candidaturas que

están cerca: Néstor Pitrola en la provincia de Buenos Aires, Solano en la Ciudad de Buenos Aires, donde pasamos de 12.000 a 76.000 votos en treinta días, un 500% de aumento. Ahora, con un 25% de aumento tenemos a Gabriel Solano como diputado nacional. No podemos retroceder. Tenemos que esclarecer este planteo y hacerlo en forma unitaria; es decir, el Frente tiene que expresarse en forma unitaria, y el que atente contra esta forma unitaria está saboteando políticamente las perspectivas de la clase obrera y preparando su derrota. El que provoca al Frente de Izquierda, el que agrede al Frente de Izquierda, está trabajando por la derrota de la clase obrera, y eso tiene que quedar perfectamente claro.

### **El cuerpo y el partido**

Ninguna lucha se gana sin poner el cuerpo. Uno puede hablar por televisión, pero para rematar el discurso hay que poner el cuerpo, hay que militar y organizarse. Por eso yo invito a todos los compañeros que hayan hecho una experiencia positiva con nosotros a que se incorporen al Partido Obrero, a que voten al Frente de Izquierda, porque así estarán desarrollando la mejor causa que un pueblo, que los trabajadores, puedan tener en este momento. Porque lo que tenemos, de parte del capital, no es un futuro, sino desintegración, malestar y agresión a las conquistas de los trabajadores. El hecho de que en este momento la Otan, después de todas las masacres que cometi6 en el Medio Oriente, esté bombardeando Trípoli, esté metiendo tropas y mercenarios, es una amenaza gravísima y está mostrando que el imperialismo busca una salida a la crisis a través de las guerras, como ocurrió con las crisis anteriores. Los invito, realmente, a movilizarse en la próxima etapa, más que en ningún otro momento, y a comprender esto: hay que incorporarse al Partido Obrero. Naturalmente, un joven de 15 ó 18 años va a contribuir con su capacidad y con su disponibilidad de tiempo. Una persona mayor pondrá más o menos capacidad de tiempo, eso es totalmente comprensible. Pero es importante incorporarse al Partido Obrero porque la verdadera visibilidad no son mis apariciones televisivas. No. La verdadera visibilidad ocurre cuando uno escucha que en la mesa de al lado se está debatiendo la política del Frente de Izquierda, cuando va a un

supermercado descubre que la cajera es del Frente de Izquierda o del Partido Obrero, que cuando se toma un ómnibus hay uno leyendo Prensa Obrera, entonces, que en las empresas o fábricas se discute nuestras posiciones políticas Es ahí cuando la población dice: 'bueno, esto está progresando'. La televisión engrandece con la misma velocidad con que empequeñece, y el resorte último de la clase obrera es su conciencia de clase y su capacidad de organización. Así que, muchas felicidades, por nuevas victorias. Nada más.





# GUÍA PARA LA ACCIÓN DEL PARTIDO OBRERO EN LA ETAPA ELECTORAL POSTERIOR AL 14 DE AGOSTO

Y CONTRIBUCIÓN PARA LA DISCUSIÓN DE UNA ESTRATEGIA COMÚN  
CON LOS PARTIDOS DEL FRENTE DE IZQUIERDA Y DE LOS TRABAJADORES

## Situación general después del 14

1. Los resultados de las elecciones del 14 pasado expresan una consagración del bonapartismo tardío de Cristina Fernández de Kirchner en el terreno de las urnas. Como lo graficamos en varias intervenciones recientes, a CFK la votaron los trabajadores que ocupan los terrenos del Ledesma para construir sus viviendas y la gran burguesía de los Blaquier, declaradamente kirchnerista, que defiende la propiedad privada del pulpo y los subsidios del gobierno a los bio-combustibles (también la votó una mayoría de los sectores sociales intermedios de Libertador General San Martín). CFK se ha elevado a la posición más alta de arbitraje político en el recorrido histórico del kirchnerismo. Los explotados confían en que sus verdugos (represión con cuatro muertos) se encargarán, bajo la presión de la lucha, de satisfacer sus reivindicaciones parciales. En estas circunstancias de crisis, enseguida se puso en marcha el mecanismo político de cooptación que caracteriza al bonapartismo, con la intervención de la Túpac Amaru y el frente único con la CCC para establecer una suerte de `paz social` con el gobierno represor. Antes de que se celebraran las elecciones primarias, estaba claro que la oposición capitalista de la UCR de Morales estaba fuera de juego, y que se limitaba a expresar los temores de los sectores intermedios que miran con pánico la agudización de la lucha de clases y el método de la acción directa.

Toda forma de bonapartismo es la expresión de una crisis del régimen político de dominación, con referencia en especial al sistema parlamentario. En oposición al triunfalismo del kirchnerismo, y a la

opinión de que la mayoría parlamentaria que obtendría el oficialismo el 23 de octubre próximo le daría al régimen una mayor estabilidad y solidez, señalamos en la victoria de CFK la tendencia a la acentuación de la crisis política. Las primeras manifestaciones de esta tendencia han quedado en evidencia en los choques con Moyano por la cuestión del salario mínimo legal y por las versiones de una estatización de las obras sociales. Se reproduce en una escala aún mayor lo ocurrido con la crisis con el capital sojero, con la estatización de las AFJP y con la confiscación parcial de las reservas del Banco Central: el gobierno apela a medidas ‘extremas’ para contener el derrumbe de su régimen económico de emergencia y la presión creciente de la bancarrota capitalista mundial. El agotamiento del ‘modelo’ y la bancarrota capitalista son, respectivamente, las bases económicas e históricas de la acentuación del bonapartismo, bajo la forma avanzada del gobierno personal. El margen de acción que goza el arbitraje oficial obedece a la ausencia relativa de una acción independiente de la clase obrera, que en su gran mayoría ha votado en las primarias por el Frente para la Victoria.

2. La victoria de CFK en las primarias podría ser aún mayor en las generales –al menos así lo señalan algunas encuestas. La razón de esto, desde lo superficial, es la acentuación de la disgregación de los armados opositores luego de los comicios, con la excepción muy limitada de Binner (un ala de los medios lo quiere convertir en un punto de reagrupamiento de la oposición burguesa al gobierno). En algunas provincias (Mendoza, Entre Ríos, Formosa, entre otras) recurre a medidas desesperadas como formar colectoras invertidas, donde listas unitarias para diputados llevan a candidatos diferentes para presidente (una lista UCR-Frente Amplio Progresista-Coalición Cívica para diputados va pegada a las candidaturas de Alfonsín, Binner, Carrió). De Nárvaez se separa de la campaña de Alfonsín; Rodríguez Saa ha armado combinaciones similares con Duhalde y Alfonsín, según el distrito. Las encuestas indican caídas de Duhalde y Alfonsín, menos de Rodríguez Saa, y leve subida de Binner. La razón de fondo del reforzamiento de CFK parece ser, sin embargo, la acentuación de la crisis mundial, con capacidad de suscitar una mini-corrida electoral en apoyo al arbitraje y al bonapartismo. El ‘efecto plasma’, o sea el crecimiento del consumo, que el comentario

de moda pone como explicación 'económica' del éxito electoral del gobierno (lo cual supone que la población visualiza una perspectiva optimista en materia económica) queda, como consecuencia de la crisis mundial y del agotamiento del 'modelo' (régimen económico de emergencia), desplazado por la amenaza de una recesión y de un 'ajuste'. En este sentido, los comentaristas han interpretado también los choques por el salario mínimo y las obras sociales, como una tendencia del gobierno al congelamiento relativo de los salarios y a minar la influencia de los sindicatos.

3. Los medios han presentado a la coalición de Binner como el segundo ganador del 14. La votación de Binner está siendo magnificada por sectores de la burguesía, cuando perdió en Santa Fe y sacó la votación más baja de Stolbitzer en la provincia de Buenos Aires, con un 6%. El binnerismo-juecismo, cuya diputada Norma Morandini integra la fórmula, cayó a la mitad de la votación. Es necesaria una caracterización de clase precisa de este bloque que, al colorearse de izquierda y contar con la presencia de la CTA Micheli, es el adversario principal para el objetivo de nuestro Frente de entrar al Congreso. De conjunto, entendemos que es un relevo de las opciones de Duhalde y Alfonsín, con quienes integraron el frente sojero y luego firmaron el "acuerdo productivo", con la participación destacada de Buzzi. El planteo esencial de este bloque es realizar un ajuste que reequilibre las cuentas fiscales, para proceder a una devaluación del peso sin un riesgo de hiperinflación. Al día siguiente de la elección santafesina, Binner arrancó su campaña con el planteo de que "no se puede frenar más el dólar" y que deben ser "reducidas las retenciones a las exportaciones o eliminadas según el caso". Que el planteo no fue un desliz, lo demostró el pasado 24 de agosto, cuando en el coloquio de IDEA volvió a plantear la devaluación monetaria. En este contexto, cobra sentido la entrevista de Binner con Moyano, que se convertiría en aliado sindical de esa 'burguesía productiva', y también cobran sentido los choques del gobierno con Moyano. El Frente de Izquierda debería explicar el carácter de clase del binnerismo y el alcance antiobrero de sus alianzas, como las colectoras presentadas en las provincias con la Coalición Cívica y Alfonsín. Un equipo del Partido (y si fuera posible del Frente) debería desmenuzar la plataforma de la coalición binnerista y presentar, asimismo, un balance del gobierno

de Santa Fe. Binner está sufriendo un plan de lucha de los docentes en torno al régimen jubilatorio, que no es un verdadero 82% por los motivos que hemos expuesto en el artículo de Prensa Obrera 1191, lo que debe ser refutado porque constituye uno de los caballitos de batalla de él y de Lozano. Tenemos que confrontar el abismo programático que hay entre el Frente de Izquierda y el FAP. Nada más reñido con la pelea por un salario equivalente a la canasta familiar que un gobernador que ha sufrido luchas sistemáticas de sus docentes para arrancar aumentos, y aún así tienen un inicial de 2.800 pesos. Las empresas del cordón industrial de San Lorenzo son líderes en depredación ambiental y laboral (precarización). Por último, ningún votante de Proyecto Sur puede pensar en nacionalización alguna de recursos petroleros, energéticos ni mineros, sean a cielo abierto o no, de la mano de un gobernador que tiene privatizados hasta sus puertos y ha transformado a Rosario en capital del juego, Cristóbal López mediante.

Proyecto Sur no deja de representar un obstáculo para nuestro frente por haber perdido la candidatura presidencial, ya que su lista de diputados en Capital rivaliza con nuestro objetivo de llegar al Congreso. Los ´troscos´ de Proyecto Sur se van a empeñar a fondo contra nosotros. Deberíamos señalar que, objetivamente, han dejado de ser una alternativa política y que conspiran contra el desarrollo de una alternativa real de izquierda; que el ´voto útil´ es a nuestro Frente.

4. El pronóstico condicional que emerge de la situación que han dejado las primarias, nos señala un período, por un lado, de roces en el frente heterogéneo del oficialismo y hasta, eventualmente, de crisis, que acentuaría la tendencia a un protagonismo mayor de CFK –donde un derrumbe del bonapartismo en un plazo de dos meses es posible pero improbable. Del otro lado, un vacío político en el campo de la llamada oposición luego del fracaso monumental que ha tenido en las primarias, que variantes como Binner solamente podrán cubrir en forma hartamente limitada o incluso retroceder en lugar de avanzar. Nuestra tarea debería consistir, por un lado, en criticar las limitaciones insalvables de los planes de “profundizar el modelo” para hacer frente a la crisis mundial y del ‘modelo’, y señalar su tendencia inevitable –determinada por su carácter de clase– a marchar hacia el ‘ajuste’ y al

rescate del capital de la bancarrota. Del otro, denunciar la bancarrota de la oposición y desarrollar una crítica implacable hacia su planteo de producir una salida de la 'emergencia económica' en una transición que descargará la crisis sobre las espaldas de los trabajadores. Una de las variantes de la etapa que se inicia es que nuestro Frente pueda cambiar en parte el eje de la oposición al gobierno, desplazando relativamente a la derecha y al centroizquierda, mediante el desarrollo de una oposición de izquierda –obrera y socialista.

## **Nuestro avance y nuestras tareas**

1. Nuestro Frente de Izquierda y de los Trabajadores realizó, como es obvio, una gran elección, que nos ha colocado, al menos potencialmente, más allá de la posibilidad de participar en la campaña electoral y poder convertirnos en un protagonista en el escenario político tomado en su conjunto; así lo señala la expectativa que hemos creado después de las primarias. Nuestro frente obtuvo un 30% más de los votos que reclamábamos y un 60% por encima de los necesarios. Hemos quedado afuera de la competencia de diputados en numerosas provincias, pero en las más importantes hemos realizado votaciones superiores al promedio, que en algunos casos nos colocan a tiro, en números, de la posibilidad de elegir diputados nacionales. Las dos únicas encuestas que se han publicado después de las primarias, nos dan, una casi el 3% en la provincia de Buenos Aires (suponemos que sobre los votantes, no el padrón), la otra el 1,7% a nivel nacional –en ambos casos para la categoría presidencial, o sea que, en hipótesis, podría ser mayor para diputados nacionales y provinciales (allí donde hay elecciones locales).

Sólo estamos en condiciones de ofrecer una caracterización genérica de nuestros votantes (voto popular), a la espera de un análisis más concreto y de lo que nos ofrezca la elección del 23 de octubre. La elevada votación en la Ciudad o en la capital de Córdoba señala una participación significativa de la pequeña burguesía. También deberíamos apuntar a una heterogeneidad ideológica del electorado que puso la boleta de nuestro Frente, en términos de quienes han votado en el pasado por la izquierda o por las diversas versiones del centroizquierdismo.

Del mismo modo que hemos superado nuestras expectativas o señalamientos en términos de números de votos, también hemos avanzado en el contenido: el electorado nos votó para apoyar nuestro reclamo de participar en la campaña electoral, pero también votó "por la izquierda" y por el programa de reivindicaciones que agitamos en la campaña. Incluso votó, como se ocuparon de destacar varios medios, por los 'troscos'. Nombres como los de Altamira, Castillo, Pitrola, Montes, Pablo López y Angélica Lagunas, de años y de décadas de lucha socialista y cuartainternacionalista, excluyen cualquier caracterización exclusiva o unilateral de un voto democrático general o políticamente neutral. Precisamente, este voto por la Izquierda y por las reivindicaciones, constituye el puente que nos permite dar continuidad a los resultados de las primarias hacia la elección general. Nuestra tarea de aquí en más es desarrollar, metódicamente, en un proceso de transición, el voto "popular" y la conciencia "popular" hacia la izquierda, en un voto socialista y en una conciencia socialista.

2. Las campañas electorales se distinguen formalmente de las acciones directas de las masas, pero, dependiendo de las circunstancias históricas concretas, no son menos importantes. La que protagonizamos en la actualidad es importantísima: es una suerte de 'previa' de las grandes acciones directas que suscitará la crisis mundial y el derrumbe del 'modelo' y del bonapartismo. La agitación política, de la cual la lucha electoral es una variante, es el método por excelencia para producir la selección de cuadros obreros que deberán orientar las acciones de masas. Debe estar al servicio de una delimitación política tajante de los partidos pequeño burgueses que representan políticamente al capital. Sin la influencia de una agitación previa (y en última instancia sin una dirección política) las acciones de masas diluyen su potencial revolucionario o caen bajo la influencia de direcciones autonomistas, espontaneístas o autogestionarias. Somos tan enemigos del 'cretinismo parlamentario', que busca canalizar la lucha de clases a través del aparato representativo del Estado y de la práctica discursiva, como del 'cretinismo anti-parlamentario', para quien la acción por la acción misma puede suplantar la función del programa y de la organización. Uno de los cometidos de la campaña electoral en curso, es producir una separación efectiva o potencial de

la clase obrera de la influencia del kirchnerismo (que se viste como nacionalista burgués). Como la democracia burguesa ofrece un campo muy amplio para la manipulación política de los explotados, y como por otra parte la clase obrera ha atravesado un larguísimo periodo de crisis de dirección, los planteos, las consignas y el lenguaje político de nuestra agitación y de nuestros candidatos y agitadores, debe encontrar el camino para hacerse entender por el mayor número de trabajadores, incluida la pequeña burguesía.

3. En la etapa que se ha iniciado debemos, por un lado, poner el acento en un desarrollo mayor del programa que expusimos en las primarias y, por el otro, caracterizar la función política de las fuerzas que enfrentamos, en conexión directa con los conflictos que plantea el desarrollo de la crisis mundial y del 'modelo'. A los puntos referidos al 82% móvil para los jubilados y el vaciamiento de la Anses en beneficio de los grandes capitales; el fin de la tercerización y precarización de la fuerza de trabajo; el salario mínimo igual a la canasta familiar; el derecho al aborto -que hemos desarrollado en la etapa precedente- deberíamos agregar la cuestión de la exacción que sufren los trabajadores y clases medias por medio de los impuestos; el tema de la crisis de vivienda, salud y educación; la llamada 'inseguridad', y por último y más importante, el plan de conjunto de la izquierda frente a la crisis mundial y las medidas transitorias que planteamos para movilizar las energías de la clase obrera y convertir a la crisis en la premisa objetiva y subjetiva de la revolución socialista. Es necesario producir un panfleto de campaña o un folleto, que exponga estos planteos en nombre del conjunto del Frente.

La cuestión de la exacción impositiva debería ser un punto fuerte de nuestra agitación – primero en término de denuncia, luego para cuestionar la función expropiatoria que ejerce el Estado y oponer a esta expropiación la expropiación de los expropiadores.

La cuestión impositiva se manifiesta en los hechos de varias formas. En primer lugar la cuestión del mínimo no imponible, por el cual las patronales descuentan los impuestos del salario. En diversas ocasiones los trabajadores han reclamado, por medio de la huelga, que las patronales se hagan cargo de esos descuentos –por lejos la forma más consecuente de enfrentar la acción expropiatoria. Nuestro Frente debería acompañar este reclamo obrero y plantear la abolición de cual-

quier forma de impuesto al salario debajo de los niveles gerenciales. Otro planteo en esta línea de lucha contra la expropiación impositiva de la fuerza de trabajo, es la abolición del impuesto inmobiliario para los trabajadores que tienen una vivienda única o alquilan —una reivindicación que no figura en la agenda de los sindicatos para defender el salario, y que también alcanza a los sectores de trabajadores no asalariados (clases medias) y a los trabajadores precarizados, tercerizados o en negro. Lo mismo ocurre, en una escala mayor, con los impuestos al consumo como el IVA, que fue generalizado por el menemismo, entre otras razones, para reducir o abolir los aportes jubilatorios patronales y financiar la caja de jubilaciones con un impuesto generalizado. La reducción o eliminación de los aportes patronales constituye una confiscación directa del salario, a partir de considerar a la jubilación un pago diferido del precio de la fuerza de trabajo, el salario, a lo largo de la vida laboral. Si la reducción del salario que implica un impuesto al costo de la canasta familiar debe ser combatida con la acción directa de los sindicatos por el aumento de los salarios, las clases medias no obreras y los obreros no cubiertos por los convenios colectivos o no sindicalizados deben ser movilizadas, junto a la clase obrera, con la reivindicación de la abolición de los impuestos al consumo y el impuesto progresivo a la clase capitalista. Los socialistas debemos combatir la expropiación de la clase obrera y las clases medias no obreras que desarrolla el capital por vías impositivas, con la reivindicación de impuestos progresivos a las ganancias del capital y a los terratenientes, y a los patrimonios de las clases ricas. A la tendencia expropiatoria del capital oponemos la expropiación del capitalismo. Una agitación política por estos temas prepara la lucha por la huelga impositiva (no pago de impuestos) en los casos de los impuestos inmobiliarios. Otra forma de exacción contra los trabajadores son las exenciones del pago de impuestos directos por el capital, que amplía la parte de gastos fiscales que son cubiertas con impuestos al consumo. El régimen impositivo no se limita a cubrir los gastos de funcionamiento del Estado capitalista, sino que es un instrumento de la burguesía en la pelea contra la clase obrera para determinar el nivel del salario real y para expropiar el trabajo de los sectores medios. La forma última de este ataque contra la fuerza de trabajo es la inflación y la hiperinflación —la ruina social de las masas mediante la destrucción de la moneda.



Nuestro Frente debe tomar la iniciativa en el tema de la 'inseguridad', un tema que preocupa mucho a los trabajadores, para denunciar la responsabilidad de los aparatos de seguridad y espionaje del Estado en toda suerte de delitos y en la represión cotidiana contra el pueblo, el cual no es más que un método de amedrentamiento contra el pueblo y la construcción de una dictadura represiva disfrazada de democracia. Por otra parte, la descomposición de los aparatos represivos y de seguridad es una expresión de la descomposición del Estado capitalista (México es una expresión brutal de ello).

La importancia del tema salud no necesita explicaciones (deberá ser caracterizada en un panfleto o folleto), pero nuestro planteo de estatización bajo control de los trabajadores deberá ser explicado en forma minuciosa para combatir la campaña contra lo que la burguesía denunciaría como 'estatismo', que llevaría a la ruina a la calidad de la atención sanitaria. Se presenta, además, el planteo del gobierno de estatizar las obras sociales, con el pretexto de limitar a la burocracia sindical y combatir sus delitos económicos y no tan económicos. En realidad, es un principio de expropiación de un patrimonio obrero, de un lado para financiar el rescate capitalista y del otro para dejar abierto el camino de una privatización en el futuro. Nuestra oposición al proyecto debe reivindicar la expulsión de la burocracia sindical y el control obrero colectivo.

4. Las reivindicaciones del Frente de Izquierda dejan de tener el carácter de "inmediatas" cuando se articulan, de conjunto, con una serie de reivindicaciones transitorias que plantean la movilización de las masas en función del poder. Un ejemplo: la campaña contra el régimen impositivo confiscatorio del pueblo, no puede separarse del control obrero; una eliminación del IVA sin control obrero acabaría con su recaudación en manos de industriales, comerciantes y hasta banqueros, que de ninguna manera reducirían los precios en forma equivalente. La introducción del control obrero en la campaña electoral no debe tener un carácter de doctrinarismo de izquierda sino como una conclusión de la lucha contra el empobrecimiento del pueblo al que sirve el régimen impositivo.

La potencia destructiva de la crisis mundial nos debe servir para planteos de conjunto referidos a las nacionalizaciones: del comercio exterior; los bancos; las empresas privatizadas; los recursos estratégicos; las dañinas del medio ambiente –sin indemnización, bajo con-

trol de los trabajadores. Las nacionalizaciones no deben ser presentadas como un fin en sí mismo, sino como un medio de potenciación de la fuerza productiva creativa del trabajo, por medio de la planificación y de la gestión obrera colectiva. Sin esto, las nacionalizaciones no superan el umbral del capitalismo, incluso si son muy radicales.

### **Método de campaña**

1. Los resultados de la campaña electoral señalan que debemos destacar como el objetivo político de la siguiente etapa de la campaña la conquista de posiciones en el Congreso nacional. Los partidos de la burguesía plantean ahora, derrotados, ‘controlar’ desde el parlamento; nosotros, por el contrario, desde nuestro progreso pretendemos desarrollar el Frente como alternativa política. Por eso, no relativizamos nuestra fórmula presidencial, la acentuamos –incluso porque ella es, manifiestamente, nuestra principal tracción electoral.

2. En la fase final de la campaña de las primarias tuvimos una acogida mediática excepcional en nuestras trayectorias, en primer lugar a partir de los ‘spots’, luego con el ‘milagro’ twittero y las entrevistas a nuestros candidatos. Por importante que sean los medios para llegar al electorado y las masas, lo decisivo es la militancia (agitación) y el reclutamiento por medio de la militancia. Una parte mucho mayor de la próxima campaña debemos dedicarlo a charlas y debates para avanzar en el reclutamiento. La batalla decisiva se libra en los lugares de trabajo y de estudio. El Frente de Izquierda debe exponer la unidad política de sus objetivos y adaptar los métodos del centralismo democrático a las características del Frente –que es, antes que nada, un instrumento de lucha. Las delimitaciones entre los partidos deben ser desarrolladas en el marco de la unidad política del Frente. Desde finales de los 90 hemos seguido, desde el Partido Obrero, una línea de refundación inmediata de la IV Internacional, que significa, en todos los países, una línea de desarrollo del partido revolucionario por medio de delimitaciones políticas, que confluyan en un Congreso Mundial. La lucha por el desarrollo del Frente de Izquierda debe ser entendida en este marco estratégico, no como una finalidad nacional ni como un desvío.

*Partido Obrero, 26 de agosto de 2011*

# POR UN PARTIDO DE TRABAJADORES

Los militantes revolucionarios estamos viviendo momentos apasionantes, pero por sobre todo grandes desafíos políticos. Obtuvimos un 60 por ciento de votos por encima de lo requerido por la ley para participar de la campaña electoral y un 30 por ciento más de los 400 mil que reclamábamos desde el Frente de Izquierda. Luego de las elecciones, la tendencia ascendente de nuestro frente no habría retrocedido: al menos, según algunas encuestas, habríamos cruzado el 3 por ciento en la categoría Presidente -lo que presume entre 600 y 700 mil votos. Es imposible no admitir que este desarrollo implica una plataforma sin precedentes para la izquierda revolucionaria (en el pasado, el frentismo de izquierda no era revolucionario), porque le otorga una mayor capacidad para llegar a los trabajadores por medio de la agitación política e interesar, a partir de esta circunstancia, a círculos más amplios de activistas y jóvenes. Es natural que los luchadores sientan una atracción hacia fuerzas combativas que aprovechan la experiencia que han acumulado para abrir nuevos caminos en la jungla de las proscipciones y maniobras políticas de la burguesía (más aún cuando éstas se disimulan con ropajes nacionales y populares) y para dejar atrás los lugares marginales en la lucha política.

## Voto a la izquierda

Una fracción numerosa de los medios de comunicación caracteriza al voto al Frente de Izquierda como despojado de izquierdismo, no hablemos de que sea socialista. El Frente de Izquierda habría recogido un voto ideológicamente neutral, como si fuera posible un esperpento semejante. De golpe, los partidos de la 'ultra' seríamos percibidos por una parte del electorado como un recipiente sin contenido que fue utilizado de canal para un propósito inexistente. Estos disla-

tes reflejan el estupor psicológico de algunos sectores por el avance de la izquierda revolucionaria y un estupor político aún mayor por la incomprensión de los cambios subterráneos que se están produciendo en los trabajadores como consecuencia de las miserias que la bancarrota capitalista ha acentuado. El grueso del voto por nuestro Frente fue aportado por la juventud -en primer lugar, la trabajadora y la precarizada -como ocurre en todo el mundo. Nuestro voto refleja también la quiebra de un sector del centrozquierda (principalmente Solanas o Zamora, pero también el ala 'michelista' de la CTA, la que ha debido pedir refugio al 'socialista' Binner, al radicalismo de Stolbizer o al ex menemista Luis Juez). Este desplazamiento de votos del centrozquierdismo hacia la llamada 'extrema izquierda' priva de cualquier argumento a los que se refieren a un voto 'no comprometido' por el Frente de Izquierda. El voto democrático, para que la izquierda tenga el derecho de defender sus posiciones en la lucha electoral, es un voto de izquierda para forzar al régimen democrático a confrontar políticamente con ella. Definitivamente, el Frente de Izquierda fue en las primarias el canal de una corriente de las masas (en especial la nueva generación), cuya consolidación depende, en primer lugar, del resultado de los nuevos desafíos políticos que enfrentamos en lo inmediato. Que debamos consolidar este voto no significa que se encuentre simplemente al garete.

### **Nuevo escenario y pugnas nuevas**

En principio, podría decirse que el escenario que ha dejado en pie las primarias es favorable para nuestro Frente. En lugar de la polarización tradicional entre dos alternativas de la burguesía, tenemos, por un lado, un polo bonapartista y, por el otro, una dispersión acentuada de la oposición. Otra peculiaridad es que los que disputan el liderazgo de la oposición 'corren desde atrás' -Binner y Rodríguez Saá. La victoria holgada del oficialismo podría 'descremar' hacia la izquierda el voto de los que temían "el (llamado) avance de la derecha"; por eso es prioritario desplegar un esfuerzo sostenido hacia el electorado obrero del kirchnerismo, en especial en las grandes fábricas, y hacia la juventud que votó al gobierno con motivos similares. La dispersión de la oposición, por otro lado, mejora nuestra posibi-

lidad de que nuestras posiciones sean escuchadas por el electorado popular de este campo. En las primeras semanas de la campaña, pareciera que Binner hubiera sido designado como el candidato de relevo de la burguesía que fogonea a la oposición -y, en menor medida, Rodríguez Saá. Binner es un candidato del conjunto de la burguesía agrosojera-industrial-exportadora, que al mismo tiempo complace al capital amigo del oficialismo, como ocurre con el Casino de Rosario o el remate de Paraná Metal. La línea de impulsar un 'ajuste' ante el agotamiento del 'modelo' K lo ha llevado a 'conversar' con Hugo Moyano, para que la burocracia sindical no torpedee esos planes. Los 'michelistas' de la CTA ni se mosquearon ante tamaño repudio a la intención de derogar la ley de asociaciones gremiales. La burguesía necesita las manos libres para poder devaluar el peso en la 'guerra de monedas' que se ha puesto en marcha, para lo cual necesita volver a producir 'superávits' fiscales y comerciales a costa de los ingresos y gastos de los trabajadores. Para separar a la mayor franja posible de trabajadores de esta alternativa de relevo de la burguesía, deberíamos exponer en forma didáctica el carácter de clase del binnerismo y denunciar el rol cómplice de los 'michelistas' con su política anti-obrera y contraria a la 'libertad sindical'. No se debe perder de vista, sin embargo, a aquellos sectores de centroizquierda que han quedado marginados, porque ellos buscarán en forma desesperada dar la batalla por los diputados nacionales y de las provincias. En sus filas hay militantes muy valiosos que aún no han procesado un balance de la catástrofe electoral que han sufrido.

### **Por diputados, legisladores y concejales**

Aunque la mayor tracción electoral del Frente de Izquierda ha sido accionada, debido a su exposición pública, por la fórmula presidencial, nuestro objetivo es, obviamente, obtener los votos necesarios (que nos faltan) para ingresar en el Congreso, las legislaturas y concejos (única forma de retener la votación del 14 de agosto). La fórmula presidencial seguirá concentrando la atención del electorado. No vamos, como el resto, a buscar refugio en el Parlamento, sino a desarrollar a través de esas conquistas nuestra capacidad para impulsar luchas de masas mayores y profundas que aproximen a la cla-

se obrera a la cuestión del poder político. Pero deben ganar espacios crecientes las cabezas de nuestras listas parlamentarias. Para poder luchar por esas bancas, en la campaña que se inicia debemos destacar, en primer lugar, la exposición de nuestro programa y convertirlo en el factor de delimitación por excelencia. Cualquiera sea, al final, el resultado electoral, este trabajo programático dejará una huella profunda para avanzar en la organización política de los trabajadores. Debemos concentrar la atención en cinco y diez temas prioritarios, mientras desarrollamos el conjunto de nuestro programa (nuestra concepción política de conjunto a través de los debates políticos).

### **Por un partido de trabajadores**

Los resultados de las primarias no permiten todavía avanzar en la consigna de un partido de trabajadores como una tarea política capaz de reagrupar a una parte sustancial de la masa de los luchadores obreros y de los que han surgido en este periodo en términos de acción política. Pero esto no significa de ningún modo que esta tendencia no se encuentre ya presente potencialmente. ¿Por qué importa esta caracterización? Porque implica que la lucha por diputados obreros y socialistas no puede disociarse de la perspectiva política de conjunto que plantea una victoria en estos propósitos: es decir, una afluencia masiva hacia un partido obrero o de trabajadores que ponga fin a la subordinación política de la clase obrera de Argentina a la política de la burguesía, en especial por medio del aparato del peronismo. Esta nueva reivindicación política debe ser puesta a prueba en la campaña que se inicia mediante una activa discusión con los luchadores y las nuevas generaciones en charlas y conferencias, así como también mediante un reclutamiento activo para la campaña y para nuestras filas. Es lo que está desarrollando el Partido Obrero. La conexión entre la lucha por la conquista de diputados obreros y socialistas con la perspectiva de un gran partido de trabajadores supera los límites históricos del parlamentarismo y abre nuevos horizontes de lucha. Pero cuidado con vender la piel del so antes de despellejarlo.

# EL PARTIDO CRISTINISTA Y UN PARTIDO DE TRABAJADORES

El comentario de uno de los editorialistas de Clarín (2/9), acerca de los planes kirchneristas de “crear una fuerza política propia”, pone de manifiesto la quiebra de la estructura política que ha prevalecido desde la crisis de 2002 y el posterior gobierno del kirchnerismo. La perspectiva de un partido de trabajadores debe ser entendida dentro de esta crisis -la que afecta, más que a nadie, a la clase obrera. Una afirmación del resultado electoral del Frente de Izquierda se inscribiría en este cuadro de conjunto. La victoria oficial no engaña al oficialismo sobre la precariedad de su base política -otra cosa es que sea capaz de superarla. La crisis mundial deberá obrar como un poderoso factor disruptivo del viejo orden de cosas, y como un obstáculo para una reconstrucción del esquema de dominación política vigente.

En cualquier caso, la pretensión de un partido oficial excede al propio oficialismo. El “cristinismo” quiere llenar un vacío político que también se expresa en la disgregación de los principales bloques opositores -tal como lo revelan la desaparición política de Carrió y el fracaso de Alfonsín-Duhalde en las recientes internas abiertas. Considerando el rejunte oficialista, por un lado, y el desparramo opositor, por el otro, el régimen político no superó los diez años de vida. En definitiva, el “modelo” K está agotando sus fuentes de financiamiento, después de haber vaciado todas las cajas locales (Anses incluida) para rescatar a los privatizadores y a la “burguesía nacional”. A la vuelta de ese agotamiento, sólo queda un tarifazo (lo que se quiso evitar en 2001) y una devaluación, que golpearían a la fuerza laboral. El kirchnerismo está convencido de que está proyectando ‘una fuerza hegemónica’ para varias décadas, al estilo de lo que fue el PRI en México. Pero el PRI no salió de una ‘ingeniería política’ o de un

resultado electoral, sino del equilibrio prolongado entre las fuerzas que participaron de la revolución mexicana -y esto solamente al cabo de cuarenta años y de la expansión económica posterior a la última guerra mundial. El peronismo revela también una posición 'hegemónica', pero dividido en varios campos opuestos y en otros varios más dentro del oficialismo gubernamental. No se advierte -y menos en estas condiciones- que una construcción política oficial pueda progresar en el marco de una crisis mundial descomunal, cuando la llamada 'profundización del modelo' apenas alcanza a disimular la aplicación de medidas extraordinarias para contener una quiebra del sistema económico.

### **Frente de Izquierda**

La tentativa del "cristinismo" no es ajena, en realidad, al propósito de impedir que el desbande político pueda facilitar el tránsito hacia un partido de trabajadores. Los resultados del Frente de Izquierda en las 'primarias' deben verse desde este ángulo, con independencia del ritmo mayor o menor con que esta tendencia acabe manifestándose en toda su magnitud. La conjunción de fuerzas que se expresó en el Frente de Izquierda también ocupó un lugar protagónico en la crisis de 2001. La acción del llamado 'camporismo' se destaca como un intento de combatir a la izquierda, no a los 'barones del conurbano'; su participación en empresas privadas apunta a una conjunción 'público-privada', no a la expropiación de las 'corpo'. La demagogia izquierdista de los 'jóvenes' no alcanza para disfrazar que han elegido a la izquierda como antagonista -o sea que son ellos los 'funcionales' al capital y a la derecha. Las 'primarias' del 14 de agosto registraron el retroceso de los progresistas 'antipartido' -el antipartidismo fue esgrimido en la campaña de Pino Solanas como una delimitación política fundamental, con el resultado conocido. No se ha puesto suficiente énfasis en el logro del Frente de Izquierda de haber podido canalizar, con un planteo de lucha de clases, a los potenciales 'indignados' de Argentina -o sea ofrecer una alternativa de poder.

Esta década de lucha política se expresó también en una transición en el movimiento obrero, entre una camada de delegados y activistas sindicales independientes y una burocracia sindical en des-



composición. También una generación estudiantil protagonizaba la recuperación de centros y federaciones universitarias, al igual que la juventud secundaria. Sólo después de ellos, el kirchnerismo instaló la especie del “retorno a la política”, en una tentativa de cooptación desde el Estado.

A la luz de todo lo anterior, está claro que la tentativa del “cristinismo” no tiene la capacidad para ir hasta sus últimas consecuencias, sino que apunta a armar una base propia complementaria de los Moyano, De la Sota o Curto. Es una expresión de la disolución del viejo esquema y, por sobre todo, de una lucha de camarillas por el botín del presupuesto y por la alianza con ‘capitalistas amigos’ -quienes buscan, a su vez, la sociedad con capitales ‘emergentes’ de China, Brasil, Rusia e incluso Canadá (con España en declinación). Esta es la línea de división provisional en la burguesía.

La posibilidad de que un avance del Frente de Izquierda deje planteada la convocatoria a un partido de trabajadores se inserta en una crisis y tentativas de reestructuración del conjunto del régimen político en Argentina.



# BLINDADOS COMO DE LA RÚA

Sorprende que al gobierno no se le hubiera ocurrido mejor cosa que mentar la sogá en la casa del ahorcado, cuando aludió a que Argentina se encontraba 'blindada' frente a la crisis mundial. En 2001, fue la consigna que anunció la salida sin gloria del gobierno de la Alianza. Después de las primarias, la Presidenta decidió cambiar el registro -aunque no mucho-, pero dio algunas indicaciones de para dónde rumbea.

Los dos ases del gobierno frente al agravamiento de la crisis mundial son que aún no se han derrumbado los precios de la soja y de los minerales. La cuestión de los minerales tiene que ver con Brasil, de cuya exportación a China dependen las ventas de Argentina a Brasil. Sin embargo, si se toma el antecedente de 2008, el precio de la soja seguirá a la caída que registra el del petróleo, porque en ambos casos manda la demanda mundial, la cual ha iniciado un retroceso.

Todo lo demás 'patea' en contra. En primer lugar, la súbita violencia que ha tomado el ritmo de la crisis mundial como consecuencia de la crisis de financiamiento de las deudas públicas en Europa y la recesión y la crisis bancaria en Estados Unidos. En ambas orillas, se considera seriamente admitir una bancarrota de bancos y de Estados -el Bank of America, en un lado, Grecia y Portugal, en el otro. Amenaza la sombra de una corrida bancaria. La amenaza de una paralización del mercado monetario (préstamos a cortísimo plazo) tendría un efecto sobre el comercio mundial como en el verano austral de 2008.

El segundo aspecto tiene que ver con el agotamiento del financiamiento de la economía argentina, que se ha gastado los superávits comercial y fiscal, y está vaciando a la Anses y al Banco Central. Macri y Scioli han salido a endeudarse en dólares a una tasa usuraria de 11,2% anual. A esto hay que agregar la carga de subsidios a las empresas de servicios, que se llevan alegremente al exterior. Lo mismo

ocurre con Repsol, que convierte sus ganancias en dividendos para socorrer a sus accionistas en bancarrota por el mercado inmobiliario español. Hasta Techint se ha sumado a la juerga luego que el gobierno exigiera que repartiera mayores dividendos, pues los accionistas mayoritarios de la siderúrgica tienen sede en Luxemburgo. El aumento de la nafta, después de las primarias, muestra que el gobierno se orienta a aumentar tarifas y reducir subsidios, aunque eso aumentará la capacidad de los pulpos del petróleo y de los servicios a reparar ganancias mayores. La crisis mundial arrecia cuando los pilares del 'modelo' dan señales de fatigas agudas. Un elemento estratégico del 'modelo' ha sido mantener con vida a los capitales vinculados al sistema de tarifas que se desbarrancaron con la convertibilidad o, en otras palabras, a rescatar las privatizaciones menemistas de la peor crisis de la historia. Ahora hay que completar el pago del tributo con la liberación de esos precios.

La carestía del 25% anual es un producto del conjunto del desequilibrio de la economía de emergencia kirchnerista, que se expresa en el desborde monetario. El argumento de la 'puja distributiva' que alega el gobierno solamente demuestra su incapacidad para mantener el poder adquisitivo de los salarios -bajo el capitalismo en crisis, las ganancias o mejoras que obtienen los trabajadores son arrebatadas enseguida por el capital. Pero el mantenimiento de los subsidios y el crédito a los consumos más elementales -esto último con un elaborado sistema de fideicomisos que enriquecen a los financistas- son claros fogoneros de la inflación. En medio del derrumbe mundial, el gobierno ha perdido la capacidad de gastar para mantener la demanda y ha hipotecado a un número elevado de trabajadores, los que tendrán que comenzar a 'desendeudarse' cuando la creación de puestos de trabajo está paralizada.

Y por último Brasil, la principal demanda exterior para Argentina. En los últimos días, Brasil ha dado señales de iniciar una recesión y de devaluación de su moneda, el real. Son tendencias que arrastran a Argentina a la crisis. Pero Brasil puede deparar más: un derrumbe financiero debido al elevado endeudamiento por consumo, a tasas usurarias, de mayor magnitud relativa que la de Estados Unidos al inicio de la crisis. Brasil ha sido el principal receptor de capitales de corto plazo de todo el mundo, los cuales saldrán en estampida con

el agravamiento de la crisis financiera en el plano internacional. Semejante amenaza no se puede ni siquiera mitigar con los acuerdos de intercambios de divisas de los países de la Unasur -ni siquiera la gota en el océano, sólo pura publicidad.

En esta rápida ayuda-memoria sobre Argentina y la nueva fase de la crisis, el planteo fundamental de nuestra parte es que la lucha contra la crisis capitalista es imposible sin una serie de nacionalizaciones fundamentales, las que tampoco deben tener un carácter aislado, sino que deben formar parte de un plan económico que vaya más allá de las fronteras capitalistas. Nacionalizaciones que abarquen los bancos y el comercio exterior, los recursos estratégicos y las empresas privatizadas y rematadas. Mencionar un plan económico exige definir a su sujeto, a la clase que debe fijar las prioridades, las condiciones sociales de su desenvolvimiento y el control del cumplimiento de los objetivos. Este marco es el que da los instrumentos y garantiza la satisfacción de las necesidades y reivindicaciones más inmediatas de los trabajadores -como el 82% móvil, el salario mínimo igual al costo de la canasta familiar y el cese de la precarización y tercerización del trabajo.

Cuando los 'paladares negros' del kirchnerismo repiten, bajo estas circunstancias, que lo de ellos es profundizar el modelo, deberían ser más claros. Bajo ese rubro épico entran las medidas de salvataje al capital, como los créditos subsidiados a los capitalistas o una protección selectiva del mercado interno frente a las importaciones. No mencionan la nacionalización del comercio exterior ni la nacionalización de la banca -al revés, usan los bancos estatales para subsidiar el capital y pagar la deuda externas, o amontonar a la Anses con títulos públicos que nunca se pagarán para financiar a los diversos grupos capitalistas o a subsidiar exportaciones como en el caso de bio-combustibles. La cháchara de la profundización del modelo esconde la respuesta del ajuste.



# **“CONVERTIR A LA MAYORÍA DE LA CLASE OBRERA EN LÍDER DE UNA TRANSFORMACIÓN SOCIAL”**

**-¿A qué le atribuye la decisión de parte del electorado de no permitir que su agrupación quede fuera para octubre?**

-Por un lado, a la convicción de que los reclamos del Frente por el 82% móvil, contra el pago de la deuda usuraria con la plata de la Anses, contra la precarización y tercerización laborales, por el salario mínimo igual al costo de la canasta familiar o el derecho al aborto, entre otros, debían estar presentes en el debate político-electoral. También es una manifestación de la tendencia mundial de la juventud sin empleo o futuro y parte de los trabajadores (‘indignados’ en Europa y rebeliones en Medio Oriente) a repudiar a los regímenes y partidos tradicionales, que son responsables de la bancarrota mundial en desarrollo y sus consecuencias sobre el pueblo trabajador. Aunque se exprese aún en forma subterránea, la izquierda con posiciones clasistas comienza a ser vislumbrada como un instrumento de defensa contra los ajustes actuales o potenciales y una posibilidad de alternativa política general.

**-El Frente de Izquierda obtuvo nada menos que más de medio millón de votos ¿Lo esperaba?**

-La posibilidad de esta votación estaba presente en nuestra consigna que planteaba los “400 mil votos para que no silencien tu reclamo”. Los partidos del Frente, asimismo, han sido protagonistas en luchas recientes importantes, como la de los tercerizados del ferrocarril y la movilización por el juicio y castigo a los responsables materiales y políticos del asesinato de nuestro compañero Mariano Ferreyra. Nuestras juventudes han desempeñado un papel relevante

---

*Respuestas a la revista Debate de agosto*

*Publicado en Prensa Obrera N° 1192, 1 de septiembre de 2011*

en la lucha contra el derrumbe en la Educación. La influencia del Frente se ha manifestado en la formación de una Asamblea que reúne a 500 intelectuales y docentes universitarios, y en el apoyo de numerosas bandas de rock.

**-Su campaña fue clara: solicitar los votos para competir en octubre y fue escuchado, ¿no pesó la ayuda de sectores no comunes, como el de conductores de la TV?**

-En la campaña ocurrió el hecho inédito de que decenas de periodistas anunciaron al aire su voto por el Frente de Izquierda, directamente ante sus oyentes. Tenían la opción de hacerlo por dos candidaturas de centroizquierda, pero se desplazaron hacia lo que los medios califican como 'izquierda radicalizada'. Refleja el interés por el desarrollo de una oposición de izquierda al kirchnerismo, un lugar que se decía ocupado por la derecha y por partidos en descomposición y políticos carreristas. El fuerte contenido de los planteos de nuestra campaña explican que su inserción en las redes sociales adquiriera una gran difusión. Nuestro instrumento principal de campaña en los medios fueron nuestros 'spots', cuya creatividad superó por lejos a las de nuestros rivales y a las empresas capitalistas que contrataron.

**-Lo de Jorge Rial y el Tweeter fue muy fuerte, ¿cree que fue algo frívolo o algo que tuvo que ver con alguna coincidencia con sus ideas? ¿Rial tiene un pasado trotskista?**

-Hicieron un planteo político, lo contrario de la frivolidad, como lo demostró los debates que suscitó en la red. El slogan del 'milagro' suponía a una izquierda muy débil en lo electoral, que apenas unos días antes se había manifestado en el 0,77% de los votos en la elección porteña. Es una ley social que los disparadores de procesos de un cierto alcance se presentan bajo la apariencia de asuntos menores, que encuentran con la guardia baja a los defensores del orden

**-¿La sociedad argentina es frívola, o ahora ha comenzado a votar con mayor conciencia?**

-La frivolidad del voto, cuando ocurre, es impuesto por las clases y partidos dominantes. Es el caso de Palito Ortega y de Miguel del Sel. La explotación del espectáculo con fines electorales ha alcanzado



a otras figuras en el caso de la centroizquierda o el propio gobierno. Los artistas del Frente de Izquierda son, en diversos grados, militantes. La farandulización de la política expresa la descomposición de la democracia burguesa y su tendencia a confinar la política a gabinetes oscuros y por cierto conspirativos, es decir a los bastidores.

**-¿Estima que otros sectores de la izquierda se volcarán con usted en las presidenciales y esto significará un paso a construir un partido mucho más fuerte de la izquierda?**

-Esperamos extender nuestra influencia entre otros sectores de izquierda y antiimperialistas, pero por sobre todo ampliar nuestra votación en la clase obrera de la industria, del campo y de los servicios. El propósito estratégico del Frente es convertir a la mayoría de la clase obrera en una fuerza independiente y en líder socialista de una transformación social y política.

**-¿Por qué cree que Cristina Fernández hizo una elección tan contundente?**

-Porque reunió un proceso contradictorio: la votaron los trabajadores reprimidos en Jujuy (cuatro muertos) y la clase social que responde al dueño de Ledesma, Blaquier, quien se beneficia con los subsidios estatales al bio-combustible. Los primeros aspiran a que el gobierno legalice la tenencia de los terrenos ocupado; los segundos a que garantice el derecho de propiedad. La ilusión de los trabajadores es que el gobierno los proteja de la crisis mundial; los segundos esperan que el gobierno sea capaz de contener o de mediar ante los ajustes que se preparan. El conflicto con la CGT por el salario mínimo es un aperitivo de lo que se viene. La capacidad de arbitraje del gobierno se achicará con la acentuación de la bancarrota capitalista. El reparto de roles entre gobierno y oposición se concentra en el gobierno.

**-¿Tuvo que ver el peso de la militancia? Y si fue así, ¿cree que en los frentes de la izquierda el papel de los jóvenes será gravitante en el futuro?**

-Desde luego que sí. La juventud ha sido la fuerza motriz del Frente de Izquierda. La misma generación que está revolucionando los

sindicatos y los centros de estudiantes será la protagonista de los próximos desafíos que plantea la crisis mundial

**-¿Qué piensa de quienes se instalaron como la oposición y quedaron en un segundo lugar parejo entre el 12 y el 8% de los votantes?**

-El campo opositor se ha convertido en un desierto, debemos luchar por cubrir ese vacío objetivo por medio de una fuerza obrera y socialista. Esto nos plantea una diferenciación muy clarificadora con la mini-Alianza delarruista representada por Binner. El programa de los Duhalde o Alfonsín (salir de la 'emergencia' y 'normalizar' tarifas y subsidios) ha quedado en manos del gobierno. Esto describe un campo potencial para el desarrollo de una oposición socialista.

**-¿Cómo se ve en octubre, sinceramente?**

-Es otro gran desafío. En agosto pasado, luchamos para que la elección de octubre no fuera un monólogo de los partidos capitalistas. En octubre, peharemos para romper otro monólogo -el del Congreso- y consagrar un bloque diputados del Frente de Izquierda a partir de varios distritos del país.

# LOS K SIN BLINDAJE NI SALIDA ANTE LA CRISIS MUNDIAL

No es necesario ser un opositor recalcitrante para denunciar el impacto de la crisis mundial sobre Argentina. Alcanza, para ello, la lectura del diario oficialista BAE del lunes pasado.

Una nota: "Las automotrices preocupadas por la devaluación del real y menor actividad". Otra: "Las empresas congelan sus planes de financiamiento por el agravamiento de la crisis". Una más: "En lo que va del año, empresas argentinas pierden 28.538 millones de dólares en valor de mercado". La Nación, claro, no se queda atrás: "Por la crisis, queda cerrado otro afluente de divisas". Tampoco Clarín, lógico: "La soja bajó 11,6%, en el último mes". Lo que los diarios no informan aún es que, como consecuencia de todo esto, las automotrices han eliminado las horas extras -lo cual, además de ser un fuerte golpe a los salarios de bolsillo, anuncia una línea de suspensiones y despidos.

## Queso gruyère

Como se puede ver, ni Argentina está 'blindada' ni el 'modelo' es inexpugnable. La manifestación más evidente de esto es el resurgimiento de la salida de capitales, la que ya alcanza un promedio de dos mil millones de dólares por mes. Esta sangría implica un retiro de circulante del mercado interno, con un efecto depresivo, y un golpe a la capacidad de financiamiento de la economía. No es cierto que se trate de una reacción típica de períodos preelectorales, porque la victoria del oficialismo se da por descontada; en todo caso sería una reacción anticipada de la etapa poselectoral -cuando quede claro que el gobierno ha agotado sus recursos para hacer frente a la crisis. Las multinacionales repatrian fondos de sus filiales para responder frente a la imposibilidad de refinanciar sus propias deudas internacionales.

---

*Editorial de Prensa Obrera N° 1196, 29 de septiembre de 2011*

La tesis oficial -que la crisis internacional no equivale a una bancarrota capitalista, sino a un desajuste o desequilibrio transitorio- se ha hecho humo en los últimos días, cuando se ha comenzado a planificar la salida de Grecia de la Unión Europea, o la división de ésta en dos bloques: la UE del norte y la UE latina. También se ha evaporado la fantasía de que la crisis se circunscribe a los países desarrollados, o de que Argentina está afuera del tumulto como resultado de ocho años de 'desendeudamiento'. Según el relato oficial, China, India, Brasil (y, por lo tanto, Argentina) se inscriben en una tendencia de crecimiento de largo plazo y el comercio internacional entre la periferia y el centro ha sido desplazado progresivamente por el intercambio sur-sur.

El drenaje de las reservas es claramente una salida de capitales y no una fuga de dinero de los ahorristas. Así lo demuestra la intervención del Banco Central en el mercado de futuros, donde opera el capital financiero, o incluso las operaciones que se realizan a través de la Bolsa. La disponibilidad de reservas internacionales ha caído por debajo de los 50 mil millones de dólares, pero el monto esconde las mencionadas operaciones de futuro y el uso de los dólares de la Anses.

La salida de capitales, la disminución drástica del superávit comercial con el extranjero y el déficit fiscal han cortado el flujo financiero, pero, por sobre todo, han generado el déficit financiero del Tesoro y del Banco Central. El Tesoro se ha endeudado, en pesos, con el Central, por 30 mil millones de dólares a cambio de letras; en tanto que el Central tiene deuda, en pesos, con los bancos, por un monto similar. A esto hay que sumar la deuda contraída en el mercado de futuros, por más de 5 mil millones de dólares y más de 2.500 millones de dólares de préstamos de corto plazo ('swaps') con los bancos centrales de otros países. Asimismo, el Tesoro tiene un vencimiento a la vista (cupón PBI), en pesos, por 2.200 millones de dólares, que se añadirán a la cola de la fuga de capitales.

Descontadas todas estas deudas, las reservas del Central de 49 mil millones de dólares se reducen a bastante menos de 15 mil millones. Si se quisiera cancelar la deuda con los bancos, que está en pesos, o pagar la diferencia de cambio por los contratos a fu-

turo, la emisión monetaria resultante se iría toda a los dólares -o sea que no hay una muralla china entre la deuda en pesos y las reservas en divisas. El camino que queda es la devaluación de la moneda, porque revalorizaría las reservas internacionales en términos de pesos y desvalorizaría las deudas del Central medidas en dólares. La brecha entre la cotización del dólar al contado (4,20 pesos) y el que se fuga por medio de la compra de acciones en la Bolsa (4,60 pesos) estimula la formación de un mercado negro para los dólares que ingresan por la exportación. La salida de la devaluación acentuaría la suba de precios y reventaría el sistema de subsidios a las privatizadas y el transporte.

### **Con la guitarra a otra parte**

¿Qué hace el gobierno ante este derrumbe? En primer lugar, recurre a los fondos disponibles de la Anses, con la expectativa de que la recaudación previsional no caiga. El vaciamiento de la Anses se manifiesta también en la caída de los precios de las acciones de empresas y de los títulos públicos que tiene en su poder (25% de sus activos) -le ha ocasionado una pérdida de valor, en el año, de entre siete y diez mil millones de dólares. El otro recurso es vender dólares; la decisión de entregarlo a futuro al mismo precio que al contado revela un estado de desesperación, porque admite pagar las consecuencias de una devaluación o dejar que los especuladores inviertan en pesos con un seguro de cambio gratuito. En el caso de las provincias, el gobierno nacional las ha autorizado a endeudarse en el exterior al 9-11% anual ¡en dólares! Esta política suicida delata que la única carta del gobierno es la expectativa de que la crisis mundial (la misma crisis de la que estaría blindado) amaine.

Mientras el gobierno cede a la presión de los especuladores, la llamada oposición reclama que defienda las reservas por medio de una recesión económica: bajar gastos públicos, aumentar las tasas de interés, cerrar acuerdos con el exterior para poder luego tomar deuda internacional, reducir las retenciones a las exportaciones para aumentar el superávit comercial. Nadie objeta el saqueo del Banco Central y la Anses.

## **Salida anticapitalista**

¿Cuál es el planteo de izquierda en este cuadro? Naturalmente, el cese del pago de la deuda externa y la prohibición de repatriación de utilidades y dividendos. Para que esto sea efectivo, es necesaria la apertura de los libros de los grandes grupos económicos y de los bancos, bajo un control obrero. Sobre esta base se plantea la nacionalización del sistema bancario y del comercio exterior. Es la respuesta anticapitalista inmediata, o sea transicional, a la bancarrota capitalista.

Es urgente que el Frente de Izquierda desarrolle una agitación política en estos términos, para ofrecer una respuesta a la inquietud de los trabajadores y una vía de salida a la incapacidad del 'gobierno nacional y popular' para hacer frente a la bancarrota del capital.

## “BONAPARTISMO CON FALDAS”

Lo que sigue es la respuesta que Jorge Altamira envió a la periodista de Clarín, Susana Viau, con motivo de las referencias que hace en su columna del domingo pasado, “La inflación, la libertad de prensa y Napoleón”. Viau alude a la posición sobre el bonapartismo que Altamira expuso en el programa de TN, “Código Político”, del jueves precedente.

La periodista Susana Viau dedica una parte de su columna del domingo a las declaraciones de la Presidenta acerca del bonapartismo y a la respuesta de Altamira a ellas. Su análisis es equivocado en ambos aspectos. En principio, atribuye al peronismo un carácter bonapartista, cuando esa caracterización se aplica a los regímenes y métodos de gobierno -no a los movimientos o partidos políticos. Para que se conforme un gobierno bonapartista (que concentra el arbitraje político entre las clases en una sola persona) no es suficiente la ideología: es necesario que se reúnan ciertas condiciones políticas.

Contra lo que dice Viau, Cristina Kirchner no “cayó en ninguna trampa al confundir a Napoleón I con Napoleón III”, porque es precisamente del primer Napoleón, no del segundo, que deriva la caracterización del “bonapartismo” como régimen político moderno. Napoleón I, oficial y general de los gobiernos de la Revolución Francesa, neutraliza la pelea entre las clases en pugna que desata la revolución y establece una década de estabilidad política interna y guerras revolucionarias en el exterior. La Presidenta pretende inscribirse en esa tradición que arranca con Napoleón I, pero ¿están reunidas las condiciones para ello?

Altamira dio respuesta a esta cuestión en numerosos artículos y tesis en la prensa, así como en congresos de su partido mucho antes de

que CFK hiciera alusión al asunto hace dos semanas. De modo que no es cierto lo que dice Viau: 1) que “Altamira no reparó en la metida de pata de la Presidenta” (no existe la metida de pata); 2) ni que “Altamira cayó en un exceso autorreferencial” al considerarse un blanco de la observación de la Presidenta acerca de “cierta izquierda” que caracteriza al gobierno de CFK como “un bonapartismo tardío”. Unos días antes de esta referencia al “bonapartismo” y a “cierta izquierda”, la Presidenta había atacado a los trabajadores del subte nucleados en el Frente de Izquierda (la comisión directiva del sindicato es kirchnerista, en la variante Yasky). Altamira, como se ve, se puso en el lugar correcto.

El bonapartismo en Argentina no nace con el primer gobierno de Perón: una caracterización semejante vale para Juan Manuel de Rosas, quien puso fin a las interminables crisis políticas que desató la Revolución de Mayo y también, hasta un cierto punto, para Hipólito Irigoyen. No es Milcíades Peña, en sus opúsculos sobre historia argentina, el primero en caracterizar a Perón como bonapartismo, según cree la periodista, sino Silvio Frondizi, en su libro (anterior) *La Realidad Argentina* -aunque es verdad que Frondizi alude “a un colaborador” de ese libro, que con certeza fue Peña. La caracterización que hace Peña del rol político de Evita, “bonapartismo con faldas” es una zeleante? salida literaria, nada más; las fuerzas armadas vetaron su postulación a vicepresidente en 1951. Milcíades Peña perteneció a una corriente que sostenía que la clase obrera, bajo Perón, estaba representada por los partidos comunista y socialista, y que el 17 de octubre había sido protagonizado por el “lumpen proletariado y la policía”.

El fenómeno del bonapartismo en América Latina fue uno de los aportes teóricos fenomenales de León Trotsky, quien lo desarrolló a la luz de la experiencia del mexicano Lázaro Cárdenas (1936-40). Trotsky añadió que el bonapartismo en América Latina tenía la peculiaridad de representar, a su modo, a las tendencias nacionales que entraban en choque con el imperialismo. Este aspecto es negado o subestimado por Peña en relación con el gobierno de 1945-55.

Después del primer gobierno de Perón, el peronismo no volvió a poner ningún gobierno bonapartista. No lo fue, por supuesto, el de



Cámpora-Lastiri, en tanto que el intento de Perón al reemplazarlo no prosperó -como bien se ve en su último discurso, el 12 de junio de 1974, en Plaza de Mayo. El de su sucesora fue un gobierno directamente fascistizante de la mano de la triple A. Tampoco lo fue el de Menem, pues no debe confundirse el gobierno personal que emana del presidencialismo argentino con el bonapartismo, que representa una forma especial que no se reduce al presidencialismo. Néstor Kirchner, por su lado, intentó varias formas de método de gobierno, desde un bipartidismo centroizquierda-centroderecha (que minimizaba al PJ, poblado de 'centroderechistas'), un intento luego de ponerlo en el centro, hasta el aislamiento final después de la 125 y la derrota electoral de 2009. Cuando le adjudicamos al gobierno actual el carácter de "bonapartismo tardío", tomamos en cuenta la derrota reiterada que propinó al intento de la oposición de gobernar por medio del Congreso, a la cual le impuso, en distintos episodios de crisis, la estatización de las AFJP, el pago de la deuda con reservas del Banco Central y el manejo del Presupuesto por decreto. El 50% de votos que obtuvo la Presidenta en las primarias es la manifestación electoral de esta reversión política.

Este bonapartismo es "tardío" porque nace al final del ciclo del kirchnerismo y del ciclo económico internacional que llevó el precio de la soja y los beneficios sojeros por las nubes. Los K perdieron en 2009 en el momento más fuerte del impacto de la crisis mundial en Argentina. Es también "tardío" porque la capacidad de arbitraje político en las condiciones de la bancarrota capitalista mundial es muy estrecha. Como todo bonapartismo, el episodio que vivimos ahora es una expresión de la completa crisis del régimen político y de los partidos tradicionales. La expresión risueña de la inviabilidad del experimento oficial es la pretensión de la Presidenta de reemplazar al justicialismo por La Cámpora o el cristinismo. El crecimiento del Frente de Izquierda es la contrapartida de la derrota de la derecha y de su improvisado intento parlamentarista, y del canto del cisne del intento bonapartista del gobierno actual.



# CARTA ABIERTA AL ELECTORADO DE CRISTINA KIRCHNER

El sector de la ciudadanía que votó por la reelección de la Presidenta en las recientes “primarias abiertas” es seguramente muy diverso, heterogéneo y hasta contradictorio. Votaron por ella los trabajadores que fueron reprimidos (con cuatro muertos) por ocupar terrenos del Ingenio Ledesma para construir sus viviendas; también votó por ella el dueño del ingenio, el grupo Blaquier, que además recibe millones de pesos de subsidios para la producción de biocombustibles.

Esta carta no va dirigida a todos, sino al sector obrero, popular y progresista de esos votantes: ¿qué opinan ustedes de la detención brutal del delegado sindical combativo del ferrocarril Sarmiento, el “Pollo” Sobrero -uno de ellos arrancado de la cama y esposado, como si fuera el asesino de la niña Candela- y sus compañeros, detención que fue apoyada de inmediato por Aníbal Fernández, o sea ordenada por el gobierno nacional que ustedes han votado?

El secuestro ‘legal’ de Sobrero y sus compañeros ocurre un par de semanas después de los accidentes criminales en esa misma línea, en el barrio de Flores, que se llevaron la vida de once personas.

No hay nadie detenido por ese hecho, a pesar de que abundan los testimonios de fallas graves en la barrera del paso a nivel -o sea de la responsabilidad de los empresarios, que manejan millones de pesos en subsidios sin control. No hay empresarios imputados, procesados ni detenidos, pero sí una cacería de delegados luchadores, quienes viven en sus casas y de sus salarios -y no en Puerto Madero y en casas de lujo, con la plata que roban a las obras sociales.

¿No es claro que el apoyo del gobierno al arresto brutal de los delegados honestos y luchadores, que se ajustan a la democracia sindical con las bases, es un intento de desviar la atención de aquellos accidentes criminales que comprometen a ‘capitalistas amigos’?

¿No es claro que procura desviar la atención del desastre ferroviario y cargárselo a los trabajadores?

¿No es claro, asimismo, que prepara el aumento de tarifas que anunció hace tres semanas el secretario de Transporte, Schiavi, porque los subsidios están sangrando las finanzas del Estado en beneficio de esos ‘amigos’?

¿No es el momento de reflexionar y preguntarse si este gobierno defiende a las patronales y no a los trabajadores; a la corrupta burocracia sindical y no a los luchadores?

Pero octubre es también el mes aniversario del asesinato de mi compañero Mariano Ferreyra, por luchar por el pase a planta permanente de los trabajadores ferroviarios tercerizados, por parte de la misma burocracia sindical de Pedraza -la que hoy apoya, como el gobierno, el encarcelamiento arbitrario del “Pollo” y de sus compañeros.

¿No es claro que este ataque contra los delegados combativos del Sarmiento es una tentativa de contrarrestar las movilizaciones que tendrán lugar por este aniversario, así como el reclamo de que Pedraza y sus compinches sean condenados y se someta a juicio, por el mismo cargo, a la Policía Federal y a los empresarios del ferrocarril Roca, los que colaboraron en diferentes medidas con ese asesinato?

Esta carta a los sectores obreros, populares y progresistas que han votado por el oficialismo, es para pedirles que reflexionen sobre estos hechos y que nos acompañen -en primer lugar y antes que nada- para repudiar la detención de los compañeros y reclamar por su libertad, y para que el 20 de octubre, cuando se cumpla el primer aniversario del asesinato de Mariano, nos acompañen en la movi-

lización que convocamos a Plaza de Mayo, por el juicio y castigo a TODOS, TODOS los culpables.

No podría, sin embargo, terminar esta carta, que tiene por objeto invitar a una reflexión sobre este alevoso ataque a la clase obrera, sin exponerles la conclusión que se desprende de todo esto: el gobierno actual es un gobierno capitalista, no un gobierno de la masa del pueblo, menos un gobierno de trabajadores. Frente a un gobierno capitalista es necesaria una oposición política de izquierda, una oposición entrelazada con el activismo obrero, estudiantil y popular. Por eso hemos construido un Frente de Izquierda.

Sin diputados obreros y de izquierda en el Congreso y un Frente de Izquierda en todo el país, la enorme crisis capitalista que se desarrolla en el mundo entero se llevará puestas las conquistas sociales más elementales de los trabajadores y la propia independencia nacional.

*Buenos Aires, 1º de octubre de 2011*



# “CONSTRUYAMOS A PARTIR DE ESTA CONQUISTA”

JORGE ALTAMIRA, A LA MILITANCIA DEL FRENTE DE IZQUIERDA

*Entrada la noche de este domingo 23, la militancia del Frente de Izquierda se movilizó hasta el “bunker” de la calle Venezuela para celebrar los resultados obtenidos. Allí, desde los balcones del local, se improvisó un acto que tuvo como oradores a José Castillo (IS), Christian Castillo (PTS) y Jorge Altamira. Reproducimos el discurso del candidato a presidente del Frente de Izquierda.*

Compañeras y compañeros: El 14 de agosto pasado, todos nuestros adversarios políticos, de derecha y de izquierda, dijeron que habíamos obtenido 530.000 votos por puro oportunismo, porque habíamos salido a pedir un caudal de votación que nos permitiera superar el piso proscriptivo; que era un voto sin contenido, que no era un voto de izquierda; que era un voto que no tenía otro alcance que la recepción, por parte de una minoría heterogénea, de un reclamo oportunista de la propaganda del Frente de Izquierda. El 14 de agosto, nos dijeron, “ese voto de ustedes no tiene contenido”. Ahora, sin embargo, nuevamente centenares de miles de votos de trabajadores y de jóvenes nos han dado ese voto sin que hubiera alguna finalidad ‘práctica’ detrás de ese voto, porque nosotros no estábamos reclamando competir en un ballottage. A pesar de la ausencia de una finalidad práctica para votar por el Frente de Izquierda, el día de hoy en la categoría presidencial centenares de miles de jóvenes trabajadores dijeron “vamos a votar al Frente de Izquierda, sin otra finalidad práctica que la de desarrollar la alternativa política que necesitamos en este país en el marco de la crisis capitalista mundial”.

---

*Editorial de Prensa Obrera N° 1200, 27 de octubre de 2011*

La paradoja es que ese voto ‘oportunista’ que nos ‘benefició’ el 14 de agosto, ahora resulta ser uno de los votos más principistas, más programáticos y más consecuentes. Nosotros, compañeros, todos nosotros, al organizar el Frente de Izquierda, al elaborar un programa, al discutir entre los trabajadores la concepción que tenemos de esta crisis y bancarrota del capitalismo, hemos desarrollado esta alternativa política de los trabajadores. Esta es una conquista irreversible para el desarrollo político de la clase obrera y, de aquí en más, tenemos que construir sobre esta conquista, porque el Frente de Izquierda es, antes que nada, el reconocimiento de que en la lucha de clases de los explotados contra los explotadores, siempre tiene que haber una delimitación política clara de los que estamos de un lado y de los que están del otro. El Frente de Izquierda logró, en marzo y en abril, establecer esta delimitación y nos permitió, por eso, hacer una campaña obrera, socialista, clasista y revolucionaria (...).

Compañeras y compañeros, tenemos una caracterización bastante cruda y clara de la realidad. ¿De dónde vienen esos centenares de miles de votos? Naturalmente, de la juventud y de los trabajadores, claro, pero no vienen de la izquierda. El Frente de Izquierda logró, a través de una campaña tenaz, atraer hacia nuestro campo -el campo de la izquierda revolucionaria- a miles y miles de trabajadores que en el pasado no miraban a la izquierda y, mucho menos, a la izquierda revolucionaria como una alternativa política. Porque como ustedes saben, la izquierda de este país, la izquierda que no es revolucionaria, apoya al gobierno de Kirchner o está con Binner, o va con Pino Solanas. El gran mérito del Frente de Izquierda frente a esta desmoralización y a este liquidacionismo de la izquierda tradicional fue decir “vamos por el voto anticapitalista de los trabajadores y de los jóvenes, y vamos a triunfar”. Los grandes derrotados hoy, antes que nada, son los izquierdistas disueltos en los partidos patronales, frente a nuestra homogeneidad y frente a la claridad y actualidad histórica de nuestra posición política.

Se han hundido los que, en medio de una catástrofe capitalista mundial, han ido a cobijarse bajo el paraguas de los partidos patronales -en unos casos, ‘nacionales y populares’ y, en otro caso, sojeros.



En esta circunstancia, nosotros nos hemos plantado con un programa y una comprensión de conjunto del proceso político, y atrajimos a nuestro campo a centenares de miles que no tenían una tradición de izquierda -y todos los que hemos luchado en esta campaña electoral sabemos que es así. No sólo eso: en esta elección de hoy ha habido un corte de boleta que, en la mayor parte, viene de las boletas del kirchnerismo. Un sector importante que hoy acompaña al gobierno dice “te acompaño, pero con diputados de izquierda en el Congreso; te acompaño con una conciencia crítica”, y con una conciencia de las limitaciones políticas del gobierno que votan. Es un anticipo de una delimitación política revolucionaria. Me ha ocurrido ahora mismo que compañeras que me hacen la V de la victoria del kirchnerismo, me dicen: “Altamira, mirá que corté boleta para que entre la izquierda en el Congreso nacional”.

En el seno de los trabajadores que aún conservan ilusiones en el gobierno, ya está presente -en ellos mismos, con este corte de boleta- la alternativa que están buscando, y que es nuestra tarea desarrollar.

Compañeros: esta campaña electoral va a marcar un hito histórico por un problema político esencial. Durante años y años de dominación del peronismo y de la burocracia sindical en el movimiento obrero, en sus mejores años, siempre hemos buscado, a través de un trabajo tenaz en las fábricas, abrir un camino a la izquierda revolucionaria y hemos llegado a conquistar posiciones fantásticas en este empeño, pero no lográbamos quebrar la hegemonía política, la costumbre, el hábito de votar por partidos patronales. Pareciera que el mundo del trabajo fuera una cosa hasta cierto punto y el mundo de la política, otra. El viernes, en plena veda, me reuní con un conjunto de compañeros de Aerolíneas, de LAN, tercerizadas, en Aeroparque, compañeros del PTS, compañeros del PO, compañeros independientes y, a través de la conversación, corroboré una observación que había hecho en la campaña: los compañeros relataron “cómo se nos ha facilitado el trabajo en nuestros lugares de trabajo como consecuencia del desarrollo político que ha tenido el Frente de Izquierda”. Este es un aporte extraordinario de la campaña política; lo tenemos que comprender bien, porque soy de la opinión de que en la etapa política que se abre debemos desarro-

llar, como prioridad estratégica, una agitación política nacional que apunte nuestro trabajo en los lugares de trabajo y en los lugares de estudio. No tenemos que dejar que este trabajo cotidiano se desarrolle en los marcos limitados locales o sectoriales. Porque, en definitiva ¿nuestro pronóstico cuál es? Nuestro pronóstico es que esta crisis capitalista va a dar cuenta de todos los gobiernos capitalistas, a través de crisis políticas severas. Incluso en días más va a caer el gobierno de Grecia como consecuencia de un 'greciazó', de un levantamiento popular, porque todas las clases sociales de Grecia sienten el agotamiento: los capitalistas, de sus planes de ajustes; los trabajadores de soportar una miseria sin salida. Después de tres años de austeridad, Grecia se hunde cada vez más: por el lado de las clases dominantes, no saben qué camino tomar; y por el de los trabajadores de Grecia, se ha dicho "basta", y las acciones que emprenden son cada vez más audaces; va a haber una crisis política. Nosotros no debemos abandonar el encuadramiento político de todas las luchas que se libren de aquí en más en Argentina, porque esas luchas van a plantear un problema de poder y el Frente de Izquierda se ha construido como alternativa para hacer frente a una cuestión de poder. Para los revolucionarios, todo trabajo político tiene que ser integrado a una perspectiva de poder. Hoy, el gobierno ha sacado millones de votos, pero con tantos votos no le pueden poner coto a la salida de capitales, a la devaluación de la moneda; no pueden hacer que Renault, Acindar o Fiat archiven sus planes de suspensión: son impotentes como clase y cuando la clase es impotente, no hay fotos que la reanimen, es un trabajo inútil. Todas las clases y partidos son determinados por una situación de conjunto excepcional.

Entonces, compañeros, lo que comienza a partir de mañana es lo que acaba de concluir: una lucha política de fondo. Mañana comienza una lucha política todavía más de fondo. El Frente de Izquierda ha nacido como un instrumento de desarrollo, movilización y organización de la clase obrera para terminar con la burocracia de los sindicatos, para imponer la independencia de la clase obrera y para construir un gran partido de trabajadores.

Gracias, compañeros.

# ANARCOKIRCHNERISMO

CFK eligió el escenario de Cannes para reivindicar las bondades de un capitalismo 'regulado'. Lo ponderó como una oposición a lo que llamó, con fortuna mediática, el "anarcocapitalismo". Una vez más, enterró sin mayores miramientos el legado histórico que dice reivindicar: 'la patria socialista'. Si el mensaje pretende lo que dice, el capitalismo 'regulado' sería la receta para poner fin a la bancarrota mundial en curso, aunque la Presidenta tuvo que retornar de Europa acosada por la fuga de divisas en su país, Argentina, las suspensiones y despidos y los anuncios de 'tarifazos'. La Presidenta ni se percató de que el cónclave supremo al que estaba asistiendo tenía como propósito fundamental, precisamente, 'regular' al capitalismo, incluidos todos y cada uno de sus regímenes políticos y gobiernos. En las horas siguientes, el italiano Berlusconi y el griego Papandreu tuvieron que despedirse de sus poltronas por una orden emanada del dúo Merkozy (Merkel-Sarkozy). El binomio franco-alemán funciona como una suerte de Guillermo Moreno en el Mercado Central.

En Cannes se produjo un hecho curioso: CFK rechazó la 'regulación' del mercado internacional de alimentos y también la aplicación de un impuesto a las transacciones financieras. ¡CFK reaccionó como la Presidenta de una Mesa de Enlace cuando los Merkozy le propusieron establecer una resolución 125 a nivel internacional! Para defender los ingresos por exportaciones agropecuarias de Argentina, CFK no tuvo reparo en coincidir en una alianza con el capital financiero que especula con materias primas. Parece una movida excelente, pero inviabiliza cualquier medida de 'regulación' en cualquier otro mercado internacional. No solamente esto: fomenta el negocio de exportación de alimentos que favorece a los pulpos internacionales, cuando a Argentina le sería más conveniente un comercio bilateral de Estado, que favorezca la industrialización del país. Al impuesto financiero le objetó un argumento típicamente antiK -que si

no se eliminaban las 'cuevas fiscales', el Tobin tax ¡ahuyentaría a los capitales internacionales! En Cannes descubrimos la nueva pasión del kirchnerismo por los capitales internacionales de tipo financiero o golondrina. Como alguien le advirtió a la Presidenta que un Tobin tax podría llevar a 'regular' el mercado de alimentos, CFK decidió cortar por lo sano y adherir al 'anarcocapitalismo'. Un 'anarcocapitalismo' K no es otra cosa que un 'anarcokirchnerismo'.

CFK sabe por experiencia propia que los capitalistas se adscriben a la 'regulación' sólo después de que son desbancados por una crisis. En los '90, la contraseña del matrimonio K no fue la 'regulación' sino la 'desregulación' -por entonces menemista. Regaló a los Eskenazi el Banco de Santa Cruz, bajó los salarios públicos, fogueó el remate de YPF, dio piedra libre a los pesqueros de gran calado y se enamoró de la convertibilidad (NK fue el último de los barones del PJ que adhirió a la devaluación de Duhalde). Los yanquis suelen decir "nunca arregles lo que no está roto" -no 'regules' lo que todavía no se vino abajo. Es precisamente la doctrina oficial de la Reserva Federal norteamericana, que opera bajo la hipótesis de contener las quiebras financieras, nunca prevenirlas. 'Regulación' y 'desregulación' son dos modalidades de la acumulación de capital. La culpa no es del chanco ('regulación'-'desregulación') sino de quien le da de comer (el capitalismo). Se olvida muy rápido que la 'desregulación' menemiana hubiera sido imposible sin la 'regulación' cavalliana -el uno a uno (seguro de cambio gratuito). Al final, Domingo Cavallo intentó salvar su régimen monetario por medio de una 'regulación' extrema -el corralito. Cuando el cerco estalló, Duhalde y compañía volvieron a 'regular': establecieron que los activos de los bancos y de las AFJP se computaran a precio original (no al de mercado) para evitar que se declararan en quiebra, y los financiaron con emisión del Banco Central. Finalmente, la gente olvida que antes de la 125, antes de la estatización de las AFJP y antes del secuestro de las reservas del Banco Central, el primer intento de NK para pagar la deuda externa fue una medida 'desregulatoria': un blanqueo de capitales que no dio resultados. La Presidenta olvidó contarle a Merkozy que impulsó una venta de acciones de YPF -de Repsol al K Eskenazi- que 'regula' que la compañía debe repartir por lo menos el 90% de las utilidades, 'desregulando' de este modo la salida de divisas del país.

El universalismo que despliegan los K apenas disimula su provincialismo; no tienen otro horizonte que el de su comarca. CFK confesó, no hace mucho tiempo, que de joven pretendió cambiar el mundo ,pero que ahora se conformaba con lograr algún retoque en el barrio. Ocurre que las dificultades de los popes de Cannes residen, precisamente, en la dificultad insuperable que enfrentan para ‘regular’ lo ‘desregulado’. Pretenden, por ejemplo, que los bancos se recapitalicen a la altura de las deudas que tienen en sus carteras, pero si los bancos siguieran la orden al pie de la letra el crédito internacional se derrumbaría por completo -porque deberían pagar las deudas con una fuerte quita o malvender sus activos, que ya no valen su precio de adquisición. A Menem le llevó dos años (1989-91) ‘reencauzar’ el derrumbe del “plan primavera” de Alfonsín, que había ‘regulado’ el tipo de cambio y las deudas; fueron dos años de deflación y depresión hasta bien avanzada la convertibilidad -cuya primera debacle vino enseguida, a partir de fines de 1994 (crisis tequila de México).

No es casual que la ‘regulación’ que inició Duhalde y siguieron los K haya sido bautizada “régimen de emergencia” -a punto de cumplir diez años. La ‘emergencia’ sirvió para transferir una parte de las ganancias extraordinarias de la exportación agraria a la burguesía industrial. Ahora que el sistema de subsidios explotó, los kirchneristas confiesan que las tarifas de servicios y transporte subvencionaron industrias e incluso el juego o los prostíbulos, pero aún más importante es que permitieron pagar salarios nominales menores a los que hubiera correspondido sin el subsidio tarifario. Esto explica los enormes beneficios de la gran industria, que ahora entran en crisis como consecuencia de la recomposición de una parte de los salarios, del cese de los subsidios y del incremento de los costos medidos en dólares. No solamente Binner pide ahora un congelamiento de precios y salarios y convenios colectivos cada tres años; también está en el manual del próximo gobierno. La ‘regulación’ de salarios que se anuncia tiene por objeto hacer frente a la catástrofe que provocará la ‘desregulación’ de las tarifas y del tipo de cambio. Un ejemplo de cómo la ‘regulación’ engendra la ‘desregulación’ es la ‘bicicleta financiera’ armada por el Banco Central kirchnerista en beneficio de los especuladores, que se aseguran un tipo de cambio futuro mientras invierten los pesos, en ese lapso, a tasas de interés del 25/30 por ciento.

La situación económico-financiera de Argentina en este momento, reúne muchas de las características de la que precedió al estallido del 'rodrigazo' -cuando el ministro de Economía, en 1975, decidió 'desregular' tarifas (400% de aumento de la nafta) y devaluar la moneda. La economía 'regulada' durante dos años ("pacto social"), estalló; también se produjo un giro enorme en la situación mundial, con el comienzo de la gran recesión en los países industrializados. El contexto político es claramente otro, pero esto significa solamente que el gobierno civil, reforzado por los resultados que obtuvo en las últimas elecciones, tendrá que hacer lo que en aquellos años el imperialismo y la burguesía le 'encargaron' a los militares. Para que quede registrado, digamos que la 'regulación' más famosa se produjo en aquel período, cuando Martínez de Hoz estableció la 'tablita cambiaria' (antecedente de la convertibilidad), cuyo hundimiento se llevó puesto al ministro y a toda la dictadura.

La nueva etapa se llama 'anarcokirchnerismo': acuerdo con el Club de París, nuevo endeudamiento internacional, 'tarifazo', ataque a los aumentos de salarios, mayor criminalización de la protesta social. El 'anarcokirchnerismo' pone el grito en un lado y el huevo en el otro.

El 'relato' del 'doble discurso' es una contradicción en los términos.

# UN GIRO DE LA SITUACIÓN POLÍTICA, TRES SEMANAS DESPUÉS DE LAS ELECCIONES

Han pasado apenas tres semanas de las elecciones nacionales: el gobierno sigue contando con el 54% de los votos y CFK asumirá el 9 ó 10 de diciembre, pero ya nada es como era entonces. Las contradicciones que se fueron acumulando durante un tiempo han dejado al 'modelo' sin ropas -y han desacreditado por completo las pavadas que se dijeron de él. La caja de las sorpresas la destaparon Boudou y De Vido cuando anunciaron la eliminación ("gradual") de los subsidios, que habían sido (y continúan siendo) presupuestados en 80 mil millones de pesos para 2012. La factura, gruesa, será cargada a los trabajadores, quienes en su mayoría acaban de votar por el FpV. La loza más pesada de este fardo es el subsidio a la importación de combustible - y no solamente porque representa el 40% del monto total. Ocurre que una liberación de tarifas supondría aplicar a pleno el precio internacional (que triplica al interno en lo que tiene que ver con el gas que viene de Bolivia y es cinco o seis veces mayor cuando viene embarcado de otros orígenes), sin la posibilidad de aumentar la producción interna, debido a que no ha habido inversiones significativas en este rubro. Muchos observadores descartan, por eso, que se los elimine -con el consiguiente impacto fiscal. En resumen, el gobierno que despotrica contra el 'ajuste' en sus viajes, se apresta a ejecutar un 'ajustazo'. Aunque intenten disimularlo, los sindicatos están conmovidos. La Presidenta, Binner y López Murphy han coincidido en la necesidad de poner un 'tope' a los aumentos de salarios.

## Leña al fuego

El 'subsidiazo' tiene lugar cuando la inflación es del 25% anual, con mayor incidencia en los alimentos. Como ilustración, un corte inmediato de los subsidios aparejaría llevar ese porcentaje al 60%. De ahí que se plantee el 'gradualismo'. De conjunto, se trata de una diferencia menor, porque en lugar de un golpe súbito tendríamos una curva creciente de inflación a lo largo de un tiempo políticamente muy largo. Ha sido, precisamente, el temor a esta posibilidad lo que ha retrasado tanto tiempo la eliminación de los subsidios. La beneficiaria de los subsidios ha sido la burguesía industrial, que pagó salarios menores gracias al impacto reducido de las tarifas en la canasta familiar. Después de diez años de 'reconstrucción' nacional y popular, el país no ha superado la 'emergencia' creada como consecuencia del derrumbe de 2001. La crisis de hace una década sigue presente en el sistema económico, como se expresa también en un sistema bancario que es la tercera parte del vigente hasta 2001 y en la ausencia de un flujo de créditos de largo plazo. El Estado se vale del Banco Central y de la Anses para pagar la deuda usuraria ('desendeudamiento'), a pesar de contar con precios de exportación excepcionales. La crisis de financiamiento de la economía kirchnerista ya produjo tres crisis políticas: 1) la del 'campo', por las retenciones; 2) la de las AFJP, con motivo de su estatización; 3) la del uso de las reservas del Banco Central para pagar la deuda pública y privada. La cuestión de los subsidios estalla ahora, precisamente, cuando todas las fuentes de financiamiento se han agotado: las reservas del Banco Central ya no cubren el dinero en circulación y son negativas cuando se le sustraen las deudas correspondientes. A los 46 mil millones de dólares declarados, es necesario restar los 15 mil millones que corresponden a depósitos privados y los 4 mil millones de préstamos de otros bancos centrales. Los 26 mil millones que quedan como resultado son muy inferiores a la deuda del Banco Central con los bancos locales -por 160 mil millones de pesos (unos 35 mil millones de dólares). Esta crisis de financiamiento ha transformado a la salida de divisas en una 'corrida' contra el peso, o sea una devaluación. Toda la burguesía apoya la misma -tanto la oficialista como la opositora.



Pero una devaluación encima de un retiro de subsidios y de una inflación elevada, es un coctel explosivo. Esta emergencia ha unido a unos y otros contra los aumentos salariales y contra los sindicatos.

### **Sobre Atenas y Buenos Aires**

¿No se parece Argentina, entonces, a Italia, Grecia, Portugal o España? ¿No está bailando al ritmo de la bancarrota capitalista? Los europeos piden a gritos un financiamiento sin límites del Banco Central Europeo para lidiar con la bancarrota de sus Estados y sus bancos. Los norteamericanos la reciben de la Reserva Federal. Los K están negociando la obtención de esa financiación con el Club de París -un conjunto de Estados europeos acreedores de Argentina por la deuda estatizada por Cavallo ¡en 1982! La gravedad de la situación está revelada por la imposición de un 'corralito' a la compra de dólares, que está alterando -como en 2001- las importaciones y la compraventa de inmuebles, o incluso el turismo en el exterior (que para los socios comerciales de Argentina -en especial Uruguay- equivale a una restricción a las importaciones de esos países).

### **Intervencionismo: capitalista y anti-capitalista**

En este cuadro, es claro que las medidas intervencionistas y los 'aprietes' del gobierno en el mercado de cambios son episódicos o temporales; no tienen nada que ver con un cambio de las relaciones sociales que explican esta crisis; están al servicio de la especulación capitalista. El tarifazo apuntala a un sistema privatizado de servicios que exige precios internacionales y que invierte por medio de deuda, no de capital propio. Beneficia a un sistema de transportes corrupto y mafioso, que opera un sistema anárquico que se concentra cada vez más en menos manos. Sostiene un sistema petrolero que se embolsa una renta enorme (la diferencia entre costos internos y precios internacionales especulativos), que remunera a sus accionistas en el extranjero. No se puede impedir el vaciamiento de un país reforzando un sistema social de vaciadores. Las maniobras oficiales

---

*Publicado en Prensa Obrera N° 1200, 27 de octubre de 2011*

en el mercado de cambios han disparado la tasa de interés OFICIAL al 22% (lo que pagó el Banco Central por una licitación de títulos el martes pasado), con un peso-dólar casi fijo -¡la misma que paga Grecia con un euro que también oscila muy poco! El negociado para los especuladores es fabuloso, porque invierten en pesos a esa tasa usuraria y, al mismo tiempo, se protegen de una devaluación con un seguro de cambio por el plazo del depósito. El 'intervencionismo' que planteamos los del PO y del Frente de Izquierda se distingue del intervencionismo K en que es un intervencionismo integral y sistemático, que no apunta al rescate de las privatizadas o del capital en general, sino que coloca en manos del poder público -bajo control de los trabajadores- a los bancos, el comercio exterior y los recursos estratégicos, al servicio de una planificación económica que atienda los intereses populares en su sentido inmediato y estratégico.

### **Un giro político de fondo**

Lo más importante, con todo, es que asistimos a un viraje de fondo de la situación política. El gobierno del 54% de los votos no puede evitar emprender un ataque a los trabajadores -incluso ya ha tomado esa decisión. Esta es la cuestión de fondo de la tentativa de suspender la personería del sindicato de los técnicos aeronáuticos y del retorno de los controladores a la órbita de las fuerzas armadas. Son los métodos de Reagan (1982) y de Rodríguez Zapatero (2010).

El choque entre la camarilla del burócrata Cirielli, por un lado, y la de La Cábora, por el otro, es secundario. El gobierno viene empeñado en esta línea desde su ataque a los petroleros de Santa Cruz el año pasado, pero lo que hasta ahora fue parcial, ahora se perfila como un ataque sistemático. El éxito del tarifazo y de la devaluación depende de la domesticación de las paritarias y del movimiento obrero.

### **El Frente de Izquierda y la nueva etapa**

Es necesario trasladar a los trabajadores, en especial a los activistas, el reconocimiento del cambio de la situación política y, a partir de esto, promover una intensa deliberación política. La defensa

de las paritarias debe ser incondicional, sin topes y respaldada en asambleas, pero debe formar parte de una política de conjunto que oponga a la salida capitalista del gobierno una política anti-capitalista que se radique en las masas. El tarifazo responde a los intereses del capital, no a la 'racionalidad' económica, porque el tarifazo es la condición para recuperar el financiamiento (endeudamiento) internacional. La racionalidad debe ser determinada por medio de un control obrero de la producción, que elimine los múltiples despilfarros de la explotación capitalista. El Frente de Izquierda encara ahora un desafío de mucha mayor envergadura que el que plantearon las elecciones, porque debe ofrecer una orientación política en el marco de una crisis nacional, que sea capaz de potenciar la acción directa de los trabajadores.



## “UNA CONQUISTA DE LA CLASE OBRERA”

Compañeros: como comprenderán, antes que nada, la enorme satisfacción para mí de volver a pisar esta tribuna, en el mismo lugar en que desarrollamos los actos que impulsaron la campaña que hoy estamos celebrando con la elección de la compañera Jorgelina para el Concejo Deliberante de Capitán Bermúdez.

Este acto es significativo porque están muchos compañeros, muchos vecinos de Capitán Bermúdez, que votaron por la lista que encabezó Jorgelina, y están no solamente celebrando esta victoria sino también preparándose para actuar desde esta bancada frente a los desafíos políticos que tenemos por delante. Pero hay muchos otros sectores que han venido a celebrar esta elección: compañeros de otros municipios del departamento, dirigentes sindicales que no están afiliados al Partido Obrero, pero que tienen una posición de lucha. ¿Qué es lo que pienso? Una parte importante de la clase obrera está celebrando una conquista de la clase obrera; se trata de un reconocimiento muy importante, porque la conciencia de clase consiste en reconocer cuándo nuestra clase da un paso al frente, cómo sostenemos ese paso al frente y cómo nos proponemos desarrollarlo adelante. En eso conquiste la conciencia de clase (...).

La compañera encargada de llevar nuestro mandato trabaja en la sección de terapia intensiva en pediatría del hospital Baigorria, es mujer, obrera, madre y luchadora. Es la victoria de una representación política anticapitalista, porque si no es una representación política anticapitalista no es una victoria todavía de la clase obrera. En un mundo en que el capitalismo se derrumba, Capitán Bermúdez ha llevado al Concejo Deliberante a una representante de la lucha

---

*Discurso pronunciado en la inauguración de la Casa del Trabajador, en Capitán Bermúdez, días antes de la asunción de Jorgelina Signa como concejal de ese municipio Publicado en la edición online de Prensa Obrera N° 1205, 1° de diciembre de 2011*

contra el capitalismo. Conciencia de clase, lucha contra el capitalismo, por una alternativa obrera, por una alternativa socialista, son conceptos que van amalgamados (aplausos).

### **El método, los objetivos, el método de nuevo**

Hoy me enteré -no sé si la mayoría de ustedes lo sabe- que una radio de Rosario decidió otorgar una mención a las cinco mujeres más importantes del año, de Santa Fe, y una de esas cinco mujeres es Jorgelina Signa, del Partido Obrero de Capitán Bermúdez. Podríamos admitir que es una de las tantas ceremonias que se hacen para saludar el protagonismo de la mujer. Yo no soy muy entusiasta de este tipo de cosas; rinden un culto ritual a la mujer, mientras todas las violencias contra la mujer siguen y crecen sistemáticamente; e incluso son ocultadas por muchas mujeres que representan los intereses de clase de los mismos hombres que defienden un sistema social que propicia, alimenta y sustenta la violencia contra la mujer (aplausos). No es, digamos, el "oscar" rosarino a la mujer lo que celebró -una ex vicegobernadora obtuvo la primera mención y la que ganó la intendencia de Rosario obtuvo la segunda mención. Lo que sí quiero reivindicar es la constancia de que entienden que la votación de casi el 18% en Capitán Bermúdez para el Partido Obrero y para el Frente de Izquierda, para el conjunto de las fuerzas que nos hemos organizado actualmente, representa una alternativa política en este país (...). La compañera Jorgelina, de la cual estamos orgullosos, con sólo ocho años de militancia en el Partido Obrero, a los 34 años de edad, consiguió lo que nos habíamos propuesto, que era una representación de clase en el Concejo Deliberante de Capitán Bermúdez.

Quiero insistir en un análisis que no se desarrolla con frecuencia: hemos conseguido aquello que nos propusimos conseguir. El tema político más importante que hemos protagonizado en este período es que la izquierda revolucionaria ha ido logrando lo que se ha propuesto. Si se propuso conquistar una comisión interna, avanzar en la organización de las fábricas, lo ha conseguido. Si se propuso defender una conquista, ha defendido esa conquista. Dijimos: "Vamos por

la cárcel a Pedraza”, y Pedraza hoy está preso y hemos desbaratado varias maniobras por su excarcelación.

Es sintomático de una época histórica nueva que una fuerza luchadora consiga o alcance los objetivos que se traza, porque coloca en una perspectiva concreta, frente a la clase obrera, el objetivo del gobierno de los trabajadores y el socialismo. Nos propusimos constituir un Frente de Izquierda, un objetivo visto con escepticismo, y formamos el Frente de Izquierda. En la primera elección conquistamos por primera vez en la historia de la provincia de Neuquén, una banca de diputados. Lo logramos con un planteo de gestión colectiva de la banca. Luego nos dijeron que no íbamos a pasar las primarias y pasamos las primarias. Derrotamos el aspecto proscriptivo. Y luego fuimos a la elección nacional y superamos la elección de las primarias, y hemos conquistado logros provinciales (...) En la Ciudad de Buenos Aires estuvimos a 2.000 votos de conseguir un diputado nacional y en la provincia a menos de 20 mil votos y 0,20% de superar la barrera proscriptiva del 3%. Un salto político enorme, que naturalmente es tal porque es el de una izquierda anti-capitalista, no de una izquierda pro-capitalista.

### **El planteo anti-capitalista al rojo vivo**

Observen que apenas terminó la elección, se vino el tarifazo, que significa que la crisis la paguen los trabajadores, no los capitalistas. La discusión que tenemos ahora, en mayor escala que hace tres años, es quién va a pagar esta crisis. ¿Vamos a pagar con un tarifazo? ¿Vamos a pagar con el tarifazo del agua de Binner, los parquímetros o la suba de la electricidad, o los impuestos a la vivienda? ¿Quién va a pagar la crisis? Santa Fe está llena de cerealeras, para que paguen la crisis de este sistema. Van sólo dos semanas de las elecciones, y el problema de si la salida debe ser capitalista o anticapitalista ha quedado planteada de manera muy definida. La Presidenta dice (con mucha demora), ¿no pretenderán pagar cinco centavos por la luz, cinco centavos por el gas? ¿No les parece demasiado barato? No -respondemos. La canasta familiar -sobre la cual se fijan los salarios, tiene computado cinco centavos para la luz, por lo tanto, el salario del obrero argentino está relaciona-

do con la canasta familiar en donde la luz figura a cinco centavos. Si la luz figurara como un peso, el salario sería 20 veces mayor. Entonces no se trata de si 5 centavos es barato en sí mismo, sino que paralelamente el trabajador cobra un salario inferior conforme a esos cinco centavos; él paga todo el costo de producción del servicio mediante una desvalorización relativa del salario. Se beneficia la patronal industrial -ella paga barata la luz que consume el obrero, al pagar al mismo tiempo un salario relativamente menor. Para el salario mío, de una canasta familiar en la cual la luz está a cinco centavos, ese salario cubre cinco centavos de luz, no cubre un peso de luz, no cubre dos pesos de luz, cubre cinco centavos. Si vos me hacés un tarifazo, con disculpas por la expresión, me cagaste el salario. Quiere decir que la crisis la pagan los trabajadores (aplausos).

Este es un tema fundamental para nuestros queridos amigos kirchneristas: Moreno no ha esperado dos semanas en aplicar el programa de los opositores. ¿Quién ganó, entonces, la elección? La 'contra'. Es decir que los K están tomando el programa de la oposición: ha comenzado una crisis política en la Argentina; es incuestionable (...).

No es solamente un tarifazo, a partir de la quita del subsidio sino que se trata de un aumento de tarifas, como piden las patronales de la energía. No solamente significa que los subsidios que hoy se dan van a ser pagados por el consumidor o el usuario de la tarifa; significa, también, como lo reclaman los empresarios de la energía, que la tarifa de luz aumente, porque no les alcanza para invertir (...).

Se ha abierto una crisis política porque el gobierno hace el trabajo sucio en la transición entre la elección y la reasunción del mandato. ¿En nombre de quién ha abierto esta crisis política? En nombre de toda la clase capitalista. Porque hay un dato significativo: Scioli ha largado un impuestazo, Macri ha largado un impuestazo y Binner ha largado un tarifazo. Si socialistas, macristas, sciolistas y cristinistas, todos persiguen un tarifazo, es porque la clase capitalista decidió que sus representantes políticos ejecuten un tarifazo. No es la expresión siquiera de la voluntad de un gobierno: es el reclamo, la exigencia, el mandato que la clase capitalista hace a este gobierno.



## Crisis política

Entonces tenemos una crisis mayor, precisamente en torno al eje que planteó el Frente de Izquierda en la campaña electoral: ¿Quién paga la crisis? El Frente de Izquierda dijo: “Que la crisis la paguen los capitalistas”. Esta es la cuestión, éste es el valor que tiene el conjunto de la campaña del Frente de Izquierda, que algunos de derecha y otros también de izquierda dicen que es electoral, parlamentaria, etcétera, cuando plantea una alternativa política.

Nosotros hemos obtenido 660.000 votos en un país en donde el partido que ganó se llevó el 54%; los votos se polarizaron en el Frente para la Victoria y nosotros sacamos 660 mil. ¿Y quién nos votó? Nos votó mucha gente, menos la izquierda, porque el Partido Comunista y el Partido Humanista votaron por Kirchner, y Libres del Sur, MST, etcétera por Proyecto Sur y por Binner. En estas condiciones políticas, el Frente de Izquierda conquistó un nuevo electorado obrero, juvenil, para la causa del socialismo y para la causa de una alternativa socialista (aplausos y cánticos).

Compañeros, entiendan lo que digo no desde la jactancia; es una cuestión no de petulancia sino de desafíos. Hoy tenemos la ventaja política de tener un desafío. Las alternativas de tipo reformista están moribundas: o con el tarifazo, o con una salida anticapitalista. El gobierno elige este momento para este tarifazo, no solamente porque se le acabó la guita: el Banco Central no tiene más plata para pagar la deuda externa; la Anses tampoco, no tiene más plata para la deuda externa; el presupuesto no tiene superávit, tiene déficit; la balanza comercial está a punto de tener déficit. Nos quedamos sin guita -vamos a sacársela a los trabajadores. Como hacen Rodríguez Zapatero, Papandreu, Berlusconi, Obama, Sarkozy, Merkel. ¡Como ellos, señora Presidenta! ¡Como ellos! Vaciamos a los trabajadores: el ajuste es descargar la crisis sobre este conjunto de trabajadores. Entonces, ¿cuál es la alternativa?: capitalismo o anticapitalismo. Es la alternativa que debe ser construida sistemáticamente por medio de nuestra política. Este gobierno ha entrado en una crisis política en un momento en el

que con el 54% de los votos se presentó a sí mismo como iniciando un ciclo. Los únicos que dijimos que el ciclo kirchnerista se terminaba fue el Frente de Izquierda. Mirábamos la realidad contradictoria de la economía capitalista y de la lucha de clases, y nosotros decíamos: esto no puede funcionar, qué me importa el 54% de los votos (...).

Hemos avanzado políticamente, avanzar políticamente es lo FUNDA-MEN-TAL. Nosotros reivindicamos las luchas, pero nosotros no reivindicamos las luchas como lo hace un almacenero, por una cuestión 'práctica'. Nosotros reivindicamos las luchas porque forjan el carácter, la personalidad y la conciencia de la clase de los obreros. Rebajar la lucha a lo 'práctico', ningunear su función política es otra forma reformismo que se esconde en las luchas, porque el objetivo real de una lucha no es puramente 'práctico' -así seguimos con el capitalismo, acompañamos sus ciclos de 'prosperidad' y de 'depresión'. Es necesario elevar a la clase a la lucha política -a eso ha contribuido, con toda conciencia, la campaña electoral del Frente de Izquierda. La lucha tiene que templar la personalidad de la futura clase dirigente y desarrollar su determinación para luchar por la toma del poder político (...).

Compañeros, que a dos semanas o tres semanas de la elección tengamos un panorama tan conflictivo, demuestra la vitalidad de toda la situación política y de la actualidad de la perspectiva que dejó trazada el Frente de Izquierda. El gobierno ha remilitarizado a los controladores aéreos y está tratando de sacarle la personería al personal aeronáutico, a los técnicos. Significa que el que no acepte el ajuste pierde los derechos de organización y de libertad sindical. El gobierno de los derechos humanos re-lanza a los milicos. No apoyamos a Cirielli, si nosotros en el sindicato de técnicos aeronáuticos tenemos una lista opositora. Pero no va a ser el Estado el que imponga echar a Cirielli, para meter burócratas peores en los sindicatos. A Cirielli lo echarán los trabajadores, reuniendo las fuerzas necesarias. El gobierno K sigue el camino de Reagan y de Rodríguez Zapatero, que también militarizaron el control aéreo para hacer un efecto demostración contra toda la clase obrera. El Frente de Izquierda, que en estas horas está sacando una declaración con-

tra el tarifazo, plantea claramente: no al tarifazo; indexación de los salarios ante cualquier aumento del costo de vida; nacionalización sin indemnización de las empresas extranjeras, del capital extranjero y de las empresas privatizadas; apertura de los libros ¡queremos ver los costos de esas empresas! ¿O a Repsol le cuesta 100 dólares el barril producirlo? ¡No, le cuesta 15! El precio de 100 dólares el barril es un precio especulativo. Y no vamos a estar pagando nosotros precios especulativos, nosotros queremos pagar un precio vinculado con los costos de la producción y a los costos que tengan una mayor inversión en materia energética.

Compañeros, en el país se están produciendo cambios importantes. Un gobierno con el 54% ya tiene una crisis; se está peleando abiertamente con la burocracia sindical, está militarizando a sindicatos cuyas conducciones apoyan al gobierno (...) La crisis mundial raja las paredes: ¡estamos en la víspera de la fractura política del imperialismo en Europa! De la división manifiesta a la fractura política. Los Estados europeos se han vaciado de su proclamado contenido democrático o parlamentario. Los gobiernos son designados por la banca, directamente, son pro-cónsules de una potencia extranjera. Europa está siendo sometida colonialmente por una representación de la banca internacional.

Compañeros, en los últimos catorce días se produjeron diez elecciones en grandes empresas. Ningún medio se ocupó de estas elecciones. ¿Cómo salió? ¿Empatamos y tuvimos que ir a penales? Compañeros: diez a cero (aplausos). En diez grandes empresas: (...) la gráfica de Clarín y otras tantas más, las listas de las bases le han ganado a las de la burocracia sindical. Hace unas horas, se hizo una asamblea del sindicato gráfico, el Frente de Izquierda fue a la asamblea, le ganaron a la burocracia y la burocracia reventó todo, para no permitir la victoria, la primera victoria de la izquierda en una asamblea general del sindicato gráfico. Hay una relación entre estos acontecimientos y la campaña electoral del Frente de Izquierda, porque esa campaña le abrió una perspectiva a los activistas que han ganado las elecciones de fábrica. Son los trabajadores representados en nuestra publicidad electoral.

## **La crisis capitalista y la revolución**

Acá viene uno de los temas más caros para los luchadores socialistas: la conjunción de la crisis mundial y el desarrollo de lo que llamamos el factor subjetivo. La resistencia a cargar con la crisis capitalista, acompañada de una experiencia histórica acumulada por fuerzas de izquierda, va construyendo como consecuencia de la crisis, del trabajo de conmoción social que desarrolla la crisis, una reconstrucción de la subjetividad revolucionaria de la clase obrera. La tendencia a la disgregación del capitalismo y la tendencia a la formación de un gran partido de trabajadores constituyen una unidad dialéctica, que trastoca la unidad dialéctica regresiva del dominio del capital y el reflujo del proletariado. Simplemente con ver el diario de hoy, la situación de algunos países, de las burguesías europeas se ha vuelto desesperante. Se dice que Alemania ya no puede costear su deuda pública; hay otros países que tampoco lo pueden hacer, ni Finlandia ni Holanda, que se consideraban países que resistían la crisis, y parece inminente la cesación de pagos y de rescate de Grecia. El capitalismo está sin una salida, es el cuadro de Argentina. Brasil vende menos, China vende menos, nos compran menos, los capitales se van, no vienen, se fugan, no entran, no financian, desfinancian. ¿Y los trabajadores vamos a mirar pasivamente esta crisis? ¿Somos espectadores en esta crisis? De ninguna manera.

## **El parlamentarismo del luchador socialista**

Con esta intervención he querido cumplir con la obligación -que considero que es una obligación y un deber- de definir en qué perspectiva política, con qué objetivo superior, con qué señalamientos apreciamos la elección de la compañera de Jorgelina Signa para Capitán Bermúdez. Sobre esta banca quiero señalar que no va a ser una banca municipal. Va a ser una banca de la clase obrera que no aceptará límites municipales ni límites burocráticos. En esta banca vamos a plantear el desarrollo de comités de higiene y seguridad, con poder de veto, en las empresas, para terminar con los accidentes laborales en San Lorenzo, Capitán Bermúdez y en Puerto San Martín (...).

Que se nombren inspectores municipales en las plantas de celulosa, a verificar que esté funcionando un comité de seguridad controlado por los trabajadores, y no dejado en manos de las usurarias agencias ART. ¡Y la contaminación de los ríos! Cuando hagamos estos planteos, muchos trabajadores de los otros municipios -de Baigorria, de Beltrán, San Martín, San Lorenzo- van a decir ¡qué bárbaro! Van a querer intervenir. La muerte de trabajadores es la expresión extrema de la precariedad laboral y de la superexplotación. En un país que nació como consecuencia de la deliberación de un órgano municipal, como fue el Cabildo de la Ciudad de Buenos Aires entre el 22 y el 25 de mayo de 1810, no le van a decir a los representantes del Partido Obrero en el Concejo de Capitán Bermúdez, que no podemos ir por los consejos obreros de seguridad y de higiene, que no podemos ir por una vigilancia con inspectores, elegidos por los propios trabajadores, de los desechos al río que largan las papeleras. La tienda, la banca del Partido Obrero no es una tienda exclusiva del Partido Obrero. Acá no hay una pizca de demagogia, porque el Partido Obrero sostiene una tesis que nació hace 200 años en el movimiento socialista: no tenemos intereses particulares diferentes del resto del proletariado. Somos apenas la expresión de una concepción más general y una expresión de conjunto de esos intereses. Pero toda nuestra acción se hará en nombre, no de un partido con intereses particulares opuestos a los de los trabajadores, sino siempre como expresión de los intereses de esos trabajadores, interpretados en su forma más consecuente. Porque nosotros queremos llevar a la clase obrera al poder, es la clase obrera la que va a ser el eje de la restructuración de la sociedad, ganando en su lucha a numerosos sectores sociales oprimidos.

Como acá hay muchos sectores que no pertenecen al Frente de Izquierda, que a lo mejor integran una lista antiburocrática o quizá pertenecen a otros partidos, pero con una actitud crítica, los invito a que discutamos. Porque este problema de si la crisis la pagan los capitalistas o la crisis la pagan los trabajadores es un dilema de hierro, que se va a plantear de forma cotidiana y va a ser la línea divisoria sobre la cual fundar decisiones.

Entonces celebro esta victoria de la clase obrera. Finalmente, la compañera tiene 34 años, tiene dos hijos, es una profesional de la enfermería, hace todos los sacrificios de la clase trabajadora y necesita el sostén de la clase obrera del partido de San Lorenzo. Entonces, vamos con ella, y como dijo la compañera que tan dignamente defendió a las Madres, cuyos pañuelos no serán contaminados por ninguna traición, me sumo a las palabras con que saludó la intervención de Jorgelina: apoyemos a esta mujer trabajadora, a esta mujer luchadora, porque es el desarrollo, la construcción política de la clase obrera.

Así que, “Hasta la victoria siempre”, como terminó la compañera. ¿O no? (aplausos y cánticos).

# **POR EL FORTALECIMIENTO Y DESARROLLO DEL FRENTE DE IZQUIERDA Y DE LOS TRABAJADORES**

CONCLUSIONES DE LA REUNIÓN DEL COMITÉ NACIONAL DEL PARTIDO OBRERO

Las elecciones del 23 de octubre pasado han creado una nueva realidad política para la izquierda anticapitalista: la instalación del Frente de Izquierda como una referencia política nacional (por lo tanto a desarrollar) y, por sobre todo, para la clase obrera.

En el seno del proletariado activo se ha desarrollado, en seis meses de campaña electoral, una delimitación política de conjunto, que va más allá de la establecida por los agrupamientos sindicales clasistas, por un lado, y por la acción focalizada de las tendencias revolucionarias que actúan en la clase obrera, por el otro. El Frente de Izquierda, integrado por organizaciones revolucionarias diferenciadas, contó con el apoyo desde el inicio de sectores significativos de la intelectualidad y de diversos agrupamientos políticos. Solamente por unos centésimos no logró la elección de diputados nacionales por la Ciudad y la provincia de Buenos Aires, en este caso por la vigencia de una legislación discriminatoria y proscriptiva, que desafiaremos en sede judicial hasta la Corte Suprema. La exigencia del 3% del padrón como piso para participar del reparto proporcional de los cargos legislativos, es incompatible con el establecimiento del piso del 1,5% de los votos en las 'primarias', que el Frente de Izquierda superó con holgura. La posición de referente político nacional conquistado por el Frente de Izquierda queda de manifiesto en cerca que quedó de formar un bloque parlamentario.

## **Resultado de una enorme diferenciación política**

El desarrollo alcanzado por el Frente de Izquierda tiene lugar en el marco político de una elección plebiscitaria, que arrastra a una enorme mayoría popular al campo del oficialismo, y cuando la in-

mensa mayoría de la izquierda y de sus diversos retoños se disuelve políticamente dentro del frente oficial, por un lado, y de la coalición de Binner y de Pino Solanas, por el otro. En estas condiciones excepcionales, el Frente de Izquierda consigue, sin embargo, producir una diferenciación política dentro de un sector obrero y popular relativamente amplio y significativo. Desde un caudal electoral anterior muy bajo, el Frente de Izquierda obtuvo un enorme progreso a pesar de la 'polarización' del voto popular a favor del gobierno y de la cooptación de la inmensa mayoría de los agrupamientos de izquierda, sea por parte del gobierno como de frentes patronales. Esta cooptación llega muy lejos, porque incluye a expresiones renovadas e incluso combativas del movimiento obrero, como ocurre con la mayoría dirigente del sindicato del subte, del ala combativa de los docentes de Santa Fe, de los activistas petroleros que echaron el año pasado a la burocracia sindical en Santa Cruz y de otros sectores similares. En el acto de lanzamiento del Frente de Izquierda, el 1° de Mayo, fue advertida desde la tribuna esta característica fundamental del alineamiento de fuerzas que se desplegaba en la campaña electoral: la cooptación de un amplio abanico obrero y de izquierda por parte de bloques capitalistas. Las elecciones se caracterizaron, de hecho, por la competencia entre varios 'frentes populares', que en definitiva conquistaron el primero y segundo lugar en la votación.

En oposición a esta tendencia abrumadora a la liquidación de la independencia de clase, el Frente de Izquierda obtuvo, por medio de una delimitación política de fondo, 660 mil votos el 23 de octubre, incluidos los cortes de boleta a diputados (con la limitación que implicó la ausencia de la boleta larga del Frente en numerosas provincias donde el Frente no había superado el 1,5% en las 'primarias'). El corte de boleta de un sector del electorado kirchnerista a favor de la lista de diputados del Frente de Izquierda, puso en evidencia un principio de diferenciación política de ese electorado con perspectivas de desarrollo en el futuro. En oposición a la cooptación política de la izquierda democratizante por los frentes patronales, el Frente de Izquierda atrajo hacia su campo a un electorado amplio que vota a la izquierda por primera vez. En Salta, el Partido Obrero en el Frente de Izquierda, obtuvo una votación sin precedentes, un 14% en la capital y el 8% en toda la provincia.



Es claro, repetimos, que detrás de la papeleta electoral tuvo lugar un realineamiento político de fuerzas, que es lo que convierte al Frente de Izquierda en una referencia política que debe ser desarrollada como tal. Este realineamiento político se advierte con una claridad singular en las elecciones en la Ciudad, donde el Frente de Izquierda pasó de 18 mil votos a legislador (y 13 mil a jefe de gobierno), en las elecciones porteñas del 10 de julio, a 108 mil en las generales de 23 de octubre. El 10 de julio, el electorado con una tendencia de izquierda se repartió entre la candidatura de Filmus, por un lado, y de Proyecto Sur y Zamora, por el otro. La vigorosa intervención del Frente de Izquierda en esas elecciones no logró contrarrestar estas opciones políticas, aunque sí preparó el terreno para las siguientes etapas electorales. En efecto, entre las locales y las 'primarias' tuvo lugar una crisis política importante: de un lado Zamora quedó anulado por las limitaciones propias de un proyecto local y personal, del otro estallan las contradicciones de Proyecto Sur cuando fracasa su propósito de una alianza con Binner. El Frente de Izquierda explotó, con su campaña, estas contradicciones políticas; no solamente se alzó de 18 a 80 mil votos, sino que sacó a Proyecto Sur de la campaña nacional (que no logró reunir el mínimo de votos exigido por el piso proscriptivo, luego de obtener un 13% en las locales del 10 de julio), y lo derrotó con amplitud el 14 de agosto y aún más el 23 de octubre. Por un lado, un ala de Proyecto Sur se desplaza a la derecha, en el frente sojero de Binner, y por otro lado Proyecto Sur queda sumido en un completo impasse estratégico. Todas estas diferenciaciones, reagrupamientos de fuerzas y desarrollos políticos tuvieron lugar en el corto período de seis meses. El posicionamiento que alcanza el Frente de Izquierda no es un espejismo provocado por una sumatoria de votos, sino el producto y el resultado de una lucha política efectiva.

### **La campaña electoral como instrumento revolucionario**

El vivo proceso de delimitación y reagrupamiento de fuerzas que se registró en la lucha electoral, está muy ligado a la recuperación, por parte del Frente de Izquierda, de la campaña electoral como instrumento de desarrollo político revolucionario. Somos socialistas,

no anarquistas, por eso destacamos la importancia de la lucha en el seno de las instituciones del Estado, desde el parlamento al ejército, desde la escuela al poder judicial, ni qué decir en los sindicatos integrados al Estado. No hace falta decir que ningún proceso electoral ofrece la posibilidad de la transformación del carácter de clase del Estado (y el inicio de su desintegración como aparato de opresión), lo cual es una tarea reservada a la acción consciente y revolucionaria de las masas. Sería una necesidad, sin embargo, negar la importancia que puede adquirir la lucha electoral y parlamentaria como factor de esclarecimiento político y de ampliación del campo político de acción de la izquierda revolucionaria. El parlamento no es, después de todo, un engranaje artificial sino un producto de la historia: de revoluciones y contrarrevoluciones, de resistencias antidictatoriales y la confiscación de los procesos democráticos. La descomposición del parlamentarismo está ligada también a un proceso histórico: la época del imperialismo y de la declinación histórica del capitalismo.

En contraste, sin embargo, con la izquierda democratizante, para quien las elecciones son una vía para progresar a la sombra del sistema parlamentario (la estrategia del Frente del Pueblo, primero, y de Izquierda Unida, después, fue sintetizada en el planteo de “democracia con justicia social”), el Frente de Izquierda se plantó desde un campo de clase y un planteo anticapitalista. Esta recuperación de la política electoral como instrumento de desarrollo político para la izquierda revolucionaria no se hubiera producido sin la formación, precisamente, del Frente, porque en ausencia del Frente de Izquierda, la política electoral se hubiera convertido en una caricatura política, surcada por diferenciaciones abstractas, en lugar de una delimitación de clase con los partidos y el gobierno capitalistas. La experiencia concreta ha demostrado la utilidad de los espacios electorales para el desarrollo de una referencia política anticapitalista. Los militantes del Frente de Izquierda han desarrollado una experiencia singular, a saber, el uso de la boleta electoral (que caracteriza al período de ascenso del capitalismo y de desarrollo del movimiento obrero) en un período de bancarrota capitalista (que se caracteriza por crisis, bancarrotas y explosiones revolucionarias). Nos hemos adaptado al desarrollo combinado de la lucha de clases para usar a las elecciones

como una de las pasarelas para recorrer el camino que separa a la percepción inmediata de las masas del contexto estratégico mundial de agotamiento del capitalismo, que plantea objetivamente la revolución social a escala internacional.

## **Un método de campaña**

Por eso fue un acierto el desarrollo de un programa de reivindicaciones estrictamente inmediato, acorde a las alternativas de la situación política y a la conciencia de las masas votantes; el Frente se dirigió a la vanguardia de la clase obrera y a la familia de esa vanguardia. Rechazó el propagandismo maximalista, que ignora la transición entre las situaciones inmediatas y los objetivos estratégicos, y adaptó el discurso electoral a condiciones políticas que aún deben evolucionar para convertirse en revolucionarias o prerrevolucionarias. Por otro lado, los candidatos y propagandistas del Frente explicaron por todos los medios el alcance estratégico anticapitalista de ese programa de reivindicaciones inmediatas.

Una campaña electoral no puede apuntar a una minoría de la clase, porque esa minoría no es nada y se empantana en sus propios límites sino desarrolla la capacidad para ganar a una mayoría. Desde el mismo acto del 1° de Mayo fue advertido el callejón sin salida del discurso autorreferencial, que confunde la campaña electoral con un curso de formación para militantes, o que opone la organización de la vanguardia a la conquista política de nuevos sectores proletarios y de la juventud. La recuperación de la política electoral para luchar en un período de transición entre la conciencia y disposición de las masas, por un lado, y los objetivos estratégicos, por el otro lado, ha sido un ejemplo de desarrollo dialéctico concreto. Esta unión contradictoria de lo inmediato y lo estratégico, se expresó en toda la 'estética' de la campaña electoral (campaña audiovisual y desenvolvimiento de los candidatos), muy comentada tanto en los mentideros políticos como en los sectores populares.

## Bonapartismo y elección plebiscitaria

Obviamente, las elecciones recientes se han caracterizado por la victoria aplastante del kirchnerismo y la derrota ignominiosa de una oposición fragmentada. La caracterización de los resultados, sin embargo, no exhibe unanimidad política. Hubo una votación plebiscitaria que, en oposición a los resultados 'pluralistas', es siempre la culminación de un periodo de crisis políticas; las urnas consagraron un bonapartismo que se fue gestando a través de distintos episodios de esta crisis. La derrota del gobierno, en junio de 2009, tuvo lugar en el momento más agudo de la crisis económica, pero fue por sobre todo la secuela de la derrota del oficialismo en el conflicto agrario. La victoria plebiscitaria reciente ocurre en el pico más alto de un ciclo de acumulación y especulación capitalistas, pero es por sobre todo la consecuencia de la derrota política de la oposición, a manos del gobierno, en todos los conflictos que los enfrentaron en el curso de los dos últimos años (incluidas las disputas entre las fracciones oficiales enfrentadas a la camarilla de gobierno y que se manifestaron en diversos resultados provinciales contrarios al gobierno nacional). Los resultados de 2009 dieron lugar a una frustrada experiencia (e ilusiones) de parlamentarismo; los recientes son la expresión de un movimiento contrario, de un bonapartismo tardío, que derrotó la tentativa de desplazar la iniciativa de gobierno a la oposición, y que saldrá frustrado como consecuencia de las crisis políticas que tendrán lugar de aquí en más.

El determinismo económico de los procesos políticos ignora, en primer lugar, el carácter contradictorio de la economía. El crecimiento económico profundiza la polaridad entre el capital y el trabajo -sea absoluta como relativa. La última década ha consolidado o profundizado el trabajo precario, en negro y la tercerización, como condiciones de la recuperación posterior al derrumbe de 1998/2002 las mejoras para los trabajadores han ido a la par de una diferenciación social interna, pues el 70% no gana en promedio más de tres mil pesos, aunque un petrolero saque 20 mil y un obrero automotriz permanente obtenga, pero con horas extras,

más de diez mil pesos de salario. La especulación inmobiliaria ha creado numerosos puestos en la construcción, pero al mismo tiempo ha exacerbado la crisis de vivienda, el deterioro de los sectores medios y la destrucción del medio ambiente. La expansión de la soja ha producido numerosos desalojos de campesinos e incluso una acentuación de la superexplotación del proletariado agrícola, esto por la vía de la tercerización o contratistas. El crecimiento incuestionable de la industria textil y de la confección ha desarrollado hasta extremos no vistos el trabajo esclavo y la importación de trabajadores extranjeros con ese fin. De un modo general, las contradicciones económicas se han acentuado, y esto culmina ahora con la corrida contra el peso y el corralito establecido por la Afip. El entrelazamiento entre la crisis mundial y la economía nacional se ha hecho más intenso desde 2009, como se manifiesta en el aumento de la inflación y de la fuga de divisas. El gobierno no gana plebiscitariamente las elecciones solamente porque pasó del pozo de junio de 2009 al pico de octubre de 2010, sino que reclama para su política esta inversión de tendencia, en lucha abierta con la política ofrecida por la oposición -o sea, arbitrando la crisis capitalista. El oficialismo gana cuando su política económica agoniza, como lo demuestra el cese en la creación de empleo, la fuga de capitales, la inflación y la contratación de préstamos usurarios por parte de las provincias.

Sin este cuadro de contradicciones y de conflictos, el Frente de Izquierda no hubiera logrado un desarrollo electoral, y aún menos si se tiene en cuenta su bajo punto de partida. El voto plebiscitario es, contradictoriamente, una de las expresiones más agudas de una crisis del régimen político; los episodios futuros de la crisis capitalista van a acentuar las características bonapartistas del gobierno y los límites crecientes del arbitraje personal, hasta su estallido. El solo hecho de que, a diez días de las elecciones, asistamos a una corrida cambiaria que apunta a devaluar el peso y a condicionar la formación del nuevo gabinete, confirma toda esta caracterización. A esto hay que sumar los anuncios de suspensiones por parte de grandes empresas, además de cortes de horas extras y los despidos de contratados.

## La lucha socialista es una lucha política

La conclusión que emerge de todo esto es que la tarea fundamental del Frente de Izquierda en la nueva etapa es desarrollarse como una oposición anticapitalista y socialista al gobierno y al régimen político en su conjunto, a través de una campaña de agitación política. Una campaña de agitación supone un trabajo sistemático y, por lo tanto, una actividad frentista metódica. Las alternativas de la crisis mundial abrirán un nuevo período de luchas reivindicativas; el asunto es cómo se preparan esas luchas desde el campo revolucionario y, por lo tanto, el desarrollo de sus perspectivas. La instalación del Frente de Izquierda como referencia política ofrece una posibilidad inédita; son muchísimos más los obreros que votaron al Frente de Izquierda que aquellos que siguen a las agrupaciones clasistas; en forma inversa, en varios lugares de trabajo con influencia clasista, la masa de trabajadores votó por el gobierno. Las luchas surgirán como resultado de las contradicciones económicas y de los antagonismos de clase que generan; la tarea del Frente de Izquierda es darle una preparación política adecuada, por medio de una agitación sistemática. Para que la lucha reivindicativa se convierta en lucha política (la lucha política es la única que asegura la victoria de la clase obrera sobre el capital), es necesario que ella ya este contenida de alguna forma en la lucha reivindicativa; la espontaneidad genera espontaneidad si no contiene un principio de conciencia política. El desarrollo que ha tenido el Frente de Izquierda lo ha convertido en una herramienta para introducir, por medio de la agitación, la perspectiva política socialista en las masas. Por cierto, aunque la agitación política debe alcanzar a todas las clases afectadas por la crisis capitalista, ella debe concentrarse en las grandes fábricas, para desarrollar una vanguardia obrera poderosa, con capacidad para ganar a las masas. Suponiendo a la lucha de clases como una guerra entre ejércitos enfrentados, todavía es necesario crear en la clase obrera la conciencia de ejército, delinear ante ella el escenario político de la batalla, reclutar a los combatientes y desarrollar aún su Estado mayor.

El eje de la agitación política se encuentra resumido en el slogan “que la crisis capitalista la paguen los capitalistas”, y sus reivindicaciones concretas están resumidas en el programa transicional del Frente de Izquierda. Debemos servirnos de ellas para trazar una perspectiva de acción a las masas y para contraponerlas a las medidas del gobierno contemporizadoras con el capital o francamente procapitalistas. Una masa de activistas de izquierda, que ha salido desilusionada de los alineamientos de la izquierda democratizante y de sus resultados electorales, podría ser ganada de inmediato como consecuencia de la acentuación de la crisis y de la agitación que desenvuelva el Frente de Izquierda. El Frente binnerista, incluida la CTA, está proponiendo un Consejo Económico y Social para pactar el manejo de la crisis con las patronales; el Frente de Izquierda debe denunciar esta derechización de la CTA para atraer a sus activistas. Asimismo, la denuncia de la contemporización del gobierno con los grandes capitales, así como sus medidas de ajuste, deben servir para desarrollar una diferenciación política de los trabajadores que votaron al kirchnerismo.

### **Organicemos a la periferia y ganemos militantes**

La campaña electoral ha acercado a un contingente numeroso de obreros y jóvenes. Es necesario consolidar este acercamiento, en primer lugar, e impulsar su actividad política y la militancia. Es la oportunidad entonces para convocar a asambleas en los barrios y distritos, para debatir las perspectivas políticas y concertar en común actividades prácticas, en primer lugar la denuncia del vaciamiento cambiario por parte del capital financiero; la impotencia del gobierno; las suspensiones en numerosas empresas; y el programa de reivindicaciones para hacer frente a esta situación desde el campo anti-capitalista. La convocatoria, con todo esmero y cuidado, de asambleas de simpatizantes del Frente de Izquierda, se conecta de inmediato con movilizaciones importantes a corto plazo: la relativa al procesamiento de numerosos activistas, trabajadores y militantes; la lucha por el derecho al aborto; la jornada del décimo aniversario del Argentinazo; el comienzo del juicio oral y público a la patota pedracista (que ya está dando lugar a numerosas maniobras para exonerar a la policía y liberar a Pedraza).

Un síntoma de la transición que se ha iniciado con el resultado plebiscitario del 23 de octubre, es la nueva crisis que ha irrumpido en la burocracia sindical y la renovación del planteo de Moyano por un partido de trabajadores. El movimiento sindical no solamente va a ser convulsionado por el desarrollo de la crisis económica sino por la crisis de la burocracia. El planteo de Moyano es tardío, históricamente, y tiene limitaciones políticas insalvables, porque parte antes que nada de la defensa de los intereses de la burocracia sindical, que van más allá de los propios sindicatos, y se enlazan con sus intereses patronales. En oposición a la verborragia de Moyano, defendemos la perspectiva de un partido de trabajadores sobre la base de la completa independencia política de la burguesía y sus partidos, lo que significa integrar a los sindicatos a esa perspectiva y, por lo tanto, la expulsión de la burocracia sindical. La vía para un partido de trabajadores debe ser verificada en la práctica por medio de la agitación política. El Frente de Izquierda, por su lado, se encuentra condicionado por dos tendencias; una es hacia la incorporación de nuevos agrupamientos y corrientes y a la necesidad de que continúe la intervención sistemática de agrupamientos que ya militan con el Frente, como la Asamblea de Intelectuales; la otra hacia una clarificación de las posiciones políticas estratégicas. Es necesario asumir ambas tareas. Por un lado, proponemos impulsar un trabajo regular del Frente de Izquierda, a través de una Mesa de funcionamiento semanal (ya la hemos propuesto en una reunión de partidos después de las elecciones), y organizar, luego de una necesaria clarificación, una instancia más amplia que integre a diversas expresiones que han apoyado al Frente en la campaña electoral.

Desde el Partido Obrero acogemos positivamente todas las propuestas de debates políticos que sirvan a la clarificación de posiciones y por sobre todo al desarrollo de un programa. Por nuestra parte, ofreceremos al debate de todas las organizaciones, agrupamientos y militantes asociados al Frente de Izquierda, el conjunto de elaboraciones para el XXII Congreso del Partido Obrero, que tendrá lugar en el primer trimestre de 2012.

Un aspecto absolutamente fundamental tiene que ver con la gestión colectiva de las bancadas legislativas en Salta, Neuquén y Cór-



doxa, y la necesidad de elaborar una agenda de trabajo legislativo que se someta al debate en asambleas de trabajadores (y de conjunto en el país). El método del trabajo parlamentario colectivo, ligado a las luchas obreras y populares, y sometido a un debate constante con los trabajadores, será seguramente uno de los instrumentos políticos más importantes para ganar influencia y desarrollar la organización y la militancia del Frente de Izquierda.

## **La bancarrota mundial del capital**

Al momento de escribir estas conclusiones del Comité Nacional del Partido Obrero, la bancarrota capitalista se acentúa en Europa y Estados Unidos, y se extiende hacia China y Brasil. La crisis de Grecia se acerca a un desenlace. En forma contradictoria y zigzagueante se va formando un movimiento de masas anticapitalista en todo el mundo. Todo el cuadro histórico internacional ha vuelto a ponerse en discusión desde la disolución de la Unión Soviética y con un alcance mayor, precisamente porque incorpora la restauración del capitalismo en los ex Estados obreros a la crisis mundial. Las intervenciones de la Otan en el norte de África y en los países árabes, son manifiestamente recursos últimos del imperialismo para desviar un movimiento revolucionario de alcance histórico. Fuera de una perspectiva mundial no hay política revolucionaria verdadera. Todas las conclusiones que hemos procurado desprender de la campaña electoral y de la nueva situación política, están siempre en función de la refundación inmediata de la IV° Internacional.

*Buenos Aires, 31 de octubre de 2011*



# “TENEMOS LA OPORTUNIDAD DE UNA GRAN MOVILIZACIÓN POLÍTICA”

Compañeras, compañeros:

Es la hora en que cerramos este hermoso Picnic, en un día fantástico de sol, un día cuartainternacionalista. Los picnic del PO son una iniciativa muy creativa de toda nuestra organización porque al terminar el año, y para celebrar los esfuerzos y los sacrificios de la militancia de todo el año, hacemos un despliegue múltiple en el deporte, en la discusión política, en las muestras artísticas. Es un campo donde todos los creadores de la clase trabajadora tienen su lugar y eso se manifestó hoy nuevamente: los compañeros que me presentaron, agradecieron la presencia en el acto de militantes, de dirigentes muy importantes de la CTA, de compañeros de los partidos que integramos el Frente de Izquierda. Ha habido debates, que voy a contar después, que van a tener una incidencia importante en el desarrollo político en los próximos meses.

Ha habido una muestra muy conmovedora de Mariano Ferreyra. Y lo quiero destacar porque el año pasado no hicimos un picnic, este es el primer picnic que tiene lugar sin la presencia de nuestro compañero. Es el esfuerzo muy grande de sus amigos, para que tengamos siempre en la memoria a un compañero que se transformó en un símbolo para la juventud de este país, en particular para la juventud trabajadora, y es un recordatorio en este mes de diciembre, porque ahora al comenzar el año debe comenzar también el juicio oral y público a Pedraza y a la patota sindical, y vamos a tener que desarrollar una lucha política muy sólida, con mucho carácter y mucha personalidad para conseguir que sean condenados. Ustedes habrán visto en Prensa Obrera, que el Gallego Fernández, uno de los que está preso de la patota, ha recibido como homenaje de la burocracia de la Unión Ferroviaria una sala de un local del sindicato. Ellos están dispuestos a defender a muerte la impunidad de la burocracia sindi-

---

*Discurso en el Picnic anual del Partido Obrero, 4 de diciembre de 2011*

cal que asesinó a nuestro compañero Mariano Ferreyra y que golpeó tan gravemente a la compañera Elsa Rodríguez, que lucha, lucha y lucha por su vida, por volver a vivir -y es una lucha que expresa una gran confianza en la revolución. Por lo tanto, los primeros meses del año ya nos colocan este enorme desafío. No hace falta que les cuente todas las coimas y todos los intentos de obtener fallos judiciales favorables; vamos a tener que ir a una gran lucha política, a una gran movilización popular para que la patota sindical efectivamente sea condenada. Y no sólo la patota sindical, también la Policía Federal -sin cuyo concurso este crimen no se hubiera producido- y la patronal, esta patronal que ahora se va a beneficiar con un tarifazo en el boleto de transporte ferroviario.

El esfuerzo de un movimiento colectivo de militantes socialistas

Y quiero decirles, y si hay algún medio de difusión que lo anoten, y sino divúlguenlo, que este lugar no estaba en condiciones para hacer un picnic, acá había malezas altísimas, esto era un potrero, el anfiteatro donde se desarrollaron la mayor parte de las actividades, estaba en un estado calamitoso. Nosotros desmalezamos, cortamos, repintamos el anfiteatro, entonces les digo al pueblo de la Ciudad y al pueblo del Gran Buenos Aires, cercano al Parque Sarmiento, que reivindiquen el derecho de las masas trabajadoras a usar este parque, porque este parque está habilitado para esas masas trabajadoras como consecuencia del esfuerzo de los militantes del Partido Obrero (aplausos).

Son muchas cosas que se pueden decir en torno a un picnic. Es el despliegue de la humanidad, de los militantes. Ustedes saben que ha habido de nuevo una crisis policial en la provincia de Buenos Aires, y ahora además de la Federal, de la privada, de la Bonaerense, vamos a tener la policía comunal, en poco tiempo más en la República Argentina va a haber más policías que ciudadanos, porque la sociedad capitalista se transforma cada vez en una cárcel. Y nosotros estamos acá, desde las 11 de la mañana hasta las 7 de la tarde, sin un solo cana, sin un solo guardia de seguridad en una actividad creativa, y dicen que nuestro planteo de disolución de los aparatos represivos es utópico; por supuesto, es utópico en la sociedad capitalista, bajo un gobierno de trabajadores y la humanidad socializada vamos a poder vivir perfectamente sin guardianes ni gendarmes, ni esbirros ni custodios de la moral ni de las personas ni nada (aplausos).

Hay muchos simpatizantes o amigos del Partido Obrero como del Frente de Izquierda, que se han acercado y han dicho: “esto es una maravilla”. Alguien se me acercó y me comentó el mito de que la izquierda es rara, que allí donde se encuentra protagoniza hechos extraños, y decía “esto hay que mostrarlo como ejemplo”. Yo le señalaba a un compañero, con relación a esto, que en una ocasión hubo una asamblea piquetera con 45 mil personas en el estadio de Lanús y, cuando terminó la asamblea, ya avanzada la tarde, el presidente de Lanús dijo “acá no pasó absolutamente nada y nosotros no pagamos absolutamente ningún adicional a ningún cana; los domingos tenemos que pagar adicionales a la policía y, sin embargo, la violencia es infinita”. Estos ejemplos, el hecho de que a un socialista se lo reconozca ya por la forma en que camina y se comporta, es uno de los elementos más fuertes para conquistar a las masas trabajadoras y para que se convenza absolutamente de la necesidad y de la posibilidad de la lucha por un gobierno de trabajadores y de la lucha por el socialismo.

## **El Argentinazo**

Nosotros hacemos este picnic cuando se cumplen diez años del levantamiento popular del 19 y 20 de diciembre, y en esta historia de los diez años el picnic del Partido Obrero tiene su lugar (lo dejó registrado el Ojo Obrero en las filmaciones que se hicieron hace diez años). En el picnic del Partido Obrero en el parque Pereyra Iraola, el 16 de diciembre de 2001, exactamente a las seis de la tarde, como ahora, discutimos colectivamente lo que en ese momento habíamos denominado “la inminencia de la rebelión popular que se va a producir en el curso de esta semana” y que efectivamente se produjo el 19 de diciembre. Y entonces, en la memoria colectiva del Partido Obrero, el picnic del 16 de diciembre de 2001, va a quedar grabado porque nos pusimos de acuerdo todos, de la misma manera que estamos reunidos ahora, en que a partir del día siguiente, lunes, íbamos a lanzar al país la consigna “asambleas populares en todos los barrios ante la inminencia de la caída del gobierno”, es decir que entre una obra de teatro, el gran trabajo de los grupos musicales, y los torneos deportivos y los debates, además, hace diez años, planteamos

una perspectiva de organización independiente de los explotados y del pueblo, para luchar por la dirección del movimiento popular que en nuestra opinión iba a derrocar un gobierno.

En la experiencia del Argentinazo hay un aspecto que casi no se menciona, y es muy llamativo que no se lo mencione porque es un elemento que va a formar parte de nuevas etapas revolucionarias en la Argentina. Una táctica de todos los gobiernos capitalistas en todo el mundo cuando hay un ascenso popular, un ascenso de las masas trabajadoras, es recurrir a la represión, recurrir al estado de sitio con el objetivo de que las clases medias se alineen con el gobierno contra las luchas populares. Lo hizo el presidente de Francia, que creó una especie de estado de sitio cuando en el conurbano de París, el Gran París, parecido a nuestro conurbano, se produjo hace unos cinco años una tremenda rebelión juvenil. Efectivamente, las clases medias, que no tenían demasiadas simpatías por el gobierno, atemorizadas por esa rebelión juvenil, le dieron el respaldo al gobierno, para que pusiera orden. Por lo tanto, el 19 de diciembre, hace diez años, cuando De la Rúa decreta el estado de sitio, no comete una torpeza, de ninguna manera, no lo hace de tonto que es, no lo hace de aburrido, de mediocre, de infeliz, lo hace siguiendo una práctica política de la clase capitalista para separar a las clases medias de las capas trabajadoras.

Lo peculiar del Argentinazo es que cuando el gobierno de la clase capitalista decreta un estado de sitio para proteger a las clases medias contra los ‘vándalos’ que en la periferia de la ciudad de Buenos Aires se movilizan y en algunos casos atacan a los supermercados y hasta algunas viviendas individuales –lo que hubiera tenido que atemorizar a la clase media al extremo-, en ese momento toda la ciudad sale a la calle al grito de que De la Rúa se meta el estado de sitio en el culo (no sé si ustedes se acuerdan “qué boludo, qué boludo, el estado de sitio se lo meten en el culo”). Los sectores medios y todas las clases trabajadoras de la ciudad, en lugar de reconocer el acto protector de la propiedad que hace De la Rúa frente al ‘vandalismo’, que aparentemente se produce en el conurbano, esas clases medias y las clases trabajadoras se levantan contra el estado de sitio con un mensaje que es claro: entre el vandalismo del conurbano y el vandalismo de los banqueros, luchamos contra el vandalismo de los banqueros que

son los que amenazan el porvenir del país y el porvenir del conjunto de las clases sociales que viven de su trabajo (aplausos) y se desarrolla una fusión del movimiento piquetero, de las clases trabajadoras y de sectores de la clase media. Y una lección política más importante: ese cacerolazo contra el estado de sitio, ese cacerolazo contra el estado de sitio lo siguen temiendo aún hoy. Por eso, el gobierno terceriza la represión, como lo hace con la patota ferroviaria que asesina a Mariano Ferreyra, y como lo hace con los jueces, que procesan a 5 mil compañeros por orden del gobierno, en la tercerización judicial de la represión; este gobierno tiene miedo de asumir directamente tareas represivas. El intento de De la Rúa en aquel momento culminó con un levantamiento popular, el estado de sitio fue liquidado con un levantamiento popular.

### **La labor reaccionaria del kirchnerismo**

Al cabo de diez años, el balance más importante es que, en definitiva, el kirchnerismo, que asume el gobierno estable, después de aquellos años, lo hace en la perspectiva de reconstruir el Estado y de reconstruir la capacidad de acción de las clases sociales capitalistas que vieron amenazadas su propiedad por un derrumbe económico y por la acción de rebelión de las masas trabajadoras. Esto hay que tenerlo presente, porque no se puede disecar, segmentar, fraccionar la acción de un gobierno, como pretende un gobierno actual, y te preguntan a cada rato “pero esta medida te parece bien, ésta te parece menos, ésta, la otra, etc.”, así no se juzga un gobierno. A un gobierno se lo juzga por la perspectiva estratégica y esa perspectiva estratégica está dictaminada por el carácter de clase. El esfuerzo del gobierno kirchnerista ha sido reconstruir el Estado desmantelado y la economía capitalista desmantelada en aquel momento. Y poner un fin a esa rebelión popular, una rebelión popular que fue más lejos que derrocar a De la Rúa.

En este décimo aniversario nos acordamos del derrocamiento de De la Rúa, pero es el movimiento popular de aquellos años el que se llevó puesto también a Duhalde, de donde Duhalde no se levantó jamás, como lo prueban las últimas elecciones. Después del asesinato de Kosteki y Santillán y las enormes movilizaciones

populares Duhalde tuvo que presentar la renuncia. El kirchnerismo hizo un esfuerzo por reconstruir el viejo estado de cosas con métodos parcialmente diferentes. En estos días se conmemora el décimo aniversario de la represión de la patota kirchnerista a la asamblea popular de Río Gallegos, en la provincia de Santa Cruz. ¿De qué lado estuvo el gobierno actual en aquella fecha? De lado de los De la Rúa. Nosotros estábamos del lado de la rebelión popular. Hay que refrescar esto, porque en estas tomas de posiciones, como la represión a la asamblea popular de Río Gallegos, no se vuelve más.

El décimo aniversario del movimiento que destruyó el orden de cosas Menem y De la Rúa y dio pie a esta tentativa de reconstrucción del Estado capitalista por parte de los Kirchner se celebra en medio de un tarifazo. Es perfecto, un círculo redondo, el mismo tarifazo que ya está incentivando a los trabajadores a movilizarse y a tomar medidas de lucha. Y este tarifazo viene acompañado del método de De la Rúa, del famoso estado de sitio, porque re-mi-li-ta-ri-zan el control aéreo, y le vuelven a dar el control aéreo a ese personal de compinches de los narcotraficantes de la fuerza aérea que están siendo juzgados en Madrid, por el transporte de cocaína desde el aeropuerto de la fuerza aérea en Palomar a Barajas, en Madrid. De manera que el tarifazo viene acompañado de una medida represiva, una medida represiva que, por otra parte, en el campo internacional tiene ingratos recuerdos, como la militarización de los trabajadores del control aéreo en Estados Unidos cuando subió el presidente derechista y reaccionario, Ronald Reagan, y, hace un año o dos, la militarización de los controladores aéreos en España por parte de Rodríguez Zapatero, y la amenaza de intervenir a la asociación del personal técnico de los compañeros aeronáuticos.

Entonces, al cabo de diez años, la tentativa de reconstrucción del régimen político no va y la Presidenta sigue gobernando con decretos de necesidad y urgencia, y sigue el mismo régimen de emergencia económica que fue instalado como consecuencia de la caída de la convertibilidad. (Dicho sea de paso, una de las medidas más nefastas tomadas ahora con relación a las prepagas, una ley que habían pintado como muy positiva y que la Presidenta no la vetó, y no la vetó solamente porque había elecciones el 23 de octubre,



ahora que pasaron las elecciones saca un decreto de necesidad y urgencia para derogar el artículo primero de una ley que ella promulgó para engrupir a los trabajadores durante la campaña electoral, terminada la campaña electoral, lo deroga y le da una cantidad de prerrogativas enormes a los que participan de este negocio del sistema de prepagas).

Todo este proceso político que hemos vivido se ha manifestado en la clase obrera. Indudablemente, después de una serie de derrotas durante el menemismo, este levantamiento popular, cuyo décimo aniversario celebramos ahora, insufló un nuevo espíritu en el movimiento obrero, una nueva perspectiva, una nueva combatividad y renovó sus filas con una juventud que se incorporó a la clase obrera. Ustedes piensen: la primera manifestación de todo este cambio es la extraordinaria lucha de los trabajadores del subte por la obtención de la jornada laboral de seis horas que ocurre inmediatamente después del levantamiento popular, y hoy los trabajadores del subte no sólo tienen las seis horas, sino que han luchado por un sindicato propio y han derrotado a la burocracia sindical. Hay una renovación y en esa renovación el movimiento piquetero ha tenido un papel fenomenal y el espíritu del movimiento piquetero de hace diez años se manifiesta en la clase obrera de hoy. Los que lo niegan, que me expliquen por qué cortan la Panamericana, por qué bajan a los rieles cuando hay que cortar el subte después de aquellos acontecimientos junto a los movimientos piqueteros, por qué todo el método de lucha, que fue inaugurado con aquella rebelión popular, crece y se desarrolla en las filas de casi todas las clases sociales y también en la clase obrera. Hay, indudablemente, una renovación, una renovación que, a su vez, es acicateada por la bancarrota capitalista mundial. Y ésta es la base objetiva de la gran performance que desarrolló el Frente de Izquierda, que hoy, 4 de diciembre, al terminar el año, celebramos como la gran victoria de 2011: la derrota de la proscripción, el avance y la instalación del Frente de Izquierda, constituido por un bloque de organizaciones revolucionarias, no por un grupo de organizaciones reformistas o parlamentaristas o democratistas, sino obreras, socialistas y partidarias de la transformación socialista de la sociedad (aplausos).

## Frente de Izquierda, el método

Este picnic es la ocasión para celebrar esto, que no es sino la expresión consciente de este movimiento de la juventud obrera, de estas luchas. Y es tan importante este desarrollo que sería muy limitado circunscribirlo a los resultados electorales, que además no deben ser tampoco subestimados calculando el 2,5% del promedio nacional, porque en las grandes ciudades se llega hasta el 6% y en los barrios obreros de las grandes ciudades se llega a porcentajes del 10%, y en capitales como Salta o en Capitán Bermúdez se llega a porcentajes del 14% y del 18% del electorado. En medio de la bancarrota capitalista se instala en la Argentina una izquierda anticapitalista y tenemos que estar orgullosos de ese trabajo político y asegurar su desarrollo en esa vía anticapitalista.

Pero no se trata solamente de los votos; desde el 23 de octubre a hoy, que han pasado cinco semanas, los sectores que simpatizan, que están vinculados, que han votado por el Frente de Izquierda, han ganado todas las elecciones de cuerpos de delegados que se han producido en los últimos días. Hay una relación entre el desarrollo del Frente de Izquierda y esta descomunal manifestación en las filas de la clase obrera y en los lugares de trabajo. Es incuestionable. Compañeros me han dicho que se acercaba más gente a apoyar el trabajo sindical como consecuencia de la actividad política del Frente de Izquierda, que la que antes se había acercado como consecuencia de la tenaz actividad sindical de alguno o de todos los partidos del Frente en algunos lugares de trabajo. Hemos derrotado a una alianza entre Kirchner y Clarín en los talleres gráficos de Clarín (aplausos).

Vamos a recordar el Picnic del Partido Obrero de 2011 por esa señal que lleva todo el futuro político de Argentina: la victoria de los compañeros trabajadores de base de Clarín contra una alianza de Kirchner y Clarín, se juntan frente a la clase obrera y confiesan su condición de clase. Eso no los separa a ellos, los separa el reparto de las tajadas que se disputan. La moral de la clase obrera se levanta con fuerza, es una moral vigorosa, orgullosa de sí misma, vamos realizando objetivos parciales, sistemáticamente. Esta es la consecuencia de la formación del Frente de Izquierda, una alianza electoral con un

planteamiento político, con un trabajo de esclarecimiento socialista, que penetra en los trabajadores, eleva su conciencia de clase, los ayuda a organizarse y a obtener nuevas victorias. Sí, esa es la táctica y la estrategia política del movimiento obrero socialista desde hace 200 años de su fundación (aplausos).

Y si no, compañeros, preguntenle a Raimundo Ongaro, que convocó a una asamblea gráfica para elegir junta electoral en un terreno bien "neutral: la CGT en la calle Azopardo, y los militantes y organizaciones del Frente de Izquierda en el sindicato gráfico organizaron la asistencia. Seguramente las estadísticas de transfusiones de sangre de ese día en los hospitales de Buenos Aires deben haber batido récords, porque como Ongaro citó la asamblea en la benévola hora de las 14 horas, para concurrir, los compañeros se arreglaron en su horario de trabajo y concurren, muchos de ellos donando sangre y pidiendo el día libre para la donación de sangre. ¡Y le ganamos la asamblea a Ongaro! (aplausos) quien solamente se impuso por una operación fraudulenta dentro de de la CGT y el ataque patoteril a la oposición. El Frente de Izquierda y la política del Partido Obrero son instrumentos de recuperación de los sindicatos. El que no vea esto de esta manera, está ciego, está sordo y está mudo.

Por lo tanto, compañeros, se nos abre la perspectiva de profundizar este trabajo político, y si ustedes me preguntaran dónde veo los límites de este trabajo político, les digo sinceramente: no los veo en la acción política que nuestros adversarios capitalistas puedan desarrollar contra nosotros, los principales problemas los veo en nuestras propias limitaciones. La perspectiva del desarrollo del Frente de Izquierda, con instrumentos de trabajo revolucionarios y organización en el movimiento obrero está sólidamente favorecida por el derrumbe capitalista a escala mundial y por el tarifazo: tarifazo de Macri, tarifazo de Binner, tarifazo de Scioli y tarifazo de Cristina Kirchner. No los separa nadie, nada los separa, son un frente único capitalista contra los intereses de los trabajadores. Las limitaciones son nuestras y esas limitaciones consisten en si somos conscientes del paso que hemos dado y estamos dispuestos a discutir entre nosotros para clarificar las posiciones y avanzar. Y no discutir entre nosotros por la discusión misma, y no hacer nada que perjudique este desarrollo revolucionario que debe pasar por una mayor homogenización de la

fuerza del Frente de Izquierda a través de un debate que clarifique las posiciones. Es un esfuerzo que tenemos que hacer, sistemático, porque es una conquista de la clase obrera y esa conquista de la clase obrera va a fructificar, clarificando y delimitando posiciones y verificando acuerdos y desacuerdos sobre una base concreta y un debate leal. Históricamente, esta ha sido la posición del Partido Obrero, pero hoy tiene una actualidad plena en este aspecto.

Ahora tenemos la oportunidad de una gran movilización política, no sólo por el juicio a Pedraza y compañía, sino también la lucha contra los tarifazos. Decimos "No al tarifazo" y decimos "Renuncia voluntaria a los subsidios, ¡las pelotas!". Los trabajadores no se han beneficiado de ningún subsidio, eso es una falacia. Cuando un trabajador paga cero pesos el gas, suponiendo que fuera cero, los patronos se cobran eso en las negociaciones salariales y cuando llega el momento de aumentar el salario dicen "sí, pero el salario vinculado a lo que evolucionó la canasta familiar está determinado por el hecho de que ustedes no están pagando la luz, entonces, nosotros no les vamos a dar como salario la parte que ustedes necesitan para pagar la luz". De modo que si a mí me dan algo gratis y yo por eso renuncio a cobrar parte mi salario, es decir, le doy tiempo gratis a la patronal, significa que estoy pagando la tarifa completa sin subsidios, el 100 por ciento de la tarifa a través de una reducción de mi salario. Nunca, nunca, nunca esos subsidios son para beneficiar a la clase trabajadora. Como tuve oportunidad de explicárselo a De Petris, en un programa de radio: ustedes subsidian las tarifas para bajar los salarios y beneficiar a la patronal de la industria, que se embolsa el subsidio pagando salarios inferiores en la proporción que el subsidio afecta a la tarifa que pagan los trabajadores. Los Mendiguren, Techint, los bancos, los sojeros, éstos se han quedado con la diferencia salarial que debía cobrar el trabajador en caso de que, a modo de subsidio, la tarifa hubiera sido mayor y la canasta familiar mucho más costosa o mucho más cara. Entonces, los trabajadores no somos culpables de nada, como sostienen algunos pichones de burócratas que dicen: "ay, no nos abusemos, nos están regalando la luz, el gas y el transporte". No nos regalan nada, porque eso que no nos regalan tampoco lo cobramos como salario.

Entonces, la consigna de ahora es que se indexe el salario, no el tarifazo. Ningún tarifazo, ninguna reconstrucción de las empresas privatizadas de ferrocarriles para que funcione con el mismo esquema de negocios que en la época de Menem, embolsándose fortunas. Planteamos la nacionalización sin pago, bajo control obrero, del sistema de transporte y los servicios privatizados y el control obrero que determine el costo de producción real de todos los servicios que se prestan en el país. Por eso estamos en contra del tarifazo, y si el tarifazo se abre paso, planteamos la indexación inmediata y mensual de los salarios en función del costo de vida de ese tarifazo.

Entonces, el Frente de Izquierda tiene que declararse en estado de alerta y movilización, y ya diseñar un plan de agitación, un plan de lucha, un plan de movilización.

Compañeros, en mi experiencia personal como ex candidato y como dirigente del Frente de Izquierda les quiero hacer una observación: el apoyo político de la población al frente es muy superior después del 23 de octubre, de lo que era antes del 23 de octubre. Estuve el viernes en Pergamino y fue un gentío en el centro de la ciudad apoyando al Frente de Izquierda, ¡en Pergamino, donde el 14 de agosto no conseguimos pasar el 1,5%! Fue una romería e hicimos un acto novedoso, multitudinario, una charla-debate. Esto ocurre sistemáticamente en las actividades, y lo demuestran estas elecciones de cuerpos de delegados que ya mencioné. Por lo tanto, la movilización del Frente de Izquierda tiene que ser lo más amplia posible.

Quiero señalar un gran aporte, que ha ocurrido hoy en este picnic. Los compañeros de la mesa redonda en la que se encontraban Marcelo Ramal, el compañero José Castillo de Izquierda Socialista, y Christian Castillo del PTS, hicieron un debate muy profundo sobre esta enorme crisis europea y en las intervenciones surgió una propuesta: es necesario luchar en defensa de la clase trabajadora mundial por la quiebra de la Unión Europea imperialista, por la ruptura de ese bloque de opresión de los griegos, de los irlandeses, de los portugueses, incluso de los españoles, ese instrumento de la banca internacional. Como cada una de nuestras organizaciones tiene vinculaciones internacionales, en la mesa se propuso que organicemos, llamemos, convoquemos para abril una conferencia internacional de la vanguardia obrera, de los luchadores en Europa para plantear la

ruptura de la Unión Europea y la construcción de los Estados Unidos Socialistas de Europa, incluida Rusia (aplausos). A esto me refería cuando planteaba avanzar en la homogenización, discutir para sacar conclusiones, no discutir por discutir, las conclusiones verificadas en la práctica, corregidas de acuerdo con la experiencia, avanzar: éste es el método de los que creemos que la crisis mundial del capitalismo debe parir la revolución socialista internacional (aplausos).

### **Celebración de la lucha**

Compañeros, esto ha sido una fiesta, la lucha es una fiesta, incluso con sus sacrificios, pero es una fiesta del alma, es una fiesta del espíritu, es una actividad humana por excelencia, nos eleva, nos lleva a pensar más allá, nos mejora como personas, nos enseña el compañerismo... ¿dónde se va a aprender más de compañerismo que en juntarse frente a la adversidad de la explotación capitalista?, ¿o en la lucha contra la burocracia sindical? (burocracia que, dicho sea de paso, acaba de atropellar a compañeros de una tercerizada del sindicato de maestranza, ayer, y le ha usurpado la representación gremial; y los compañeros han dicho “hay que juntar una solidaridad” para el acto de protesta que realizarán el martes, y ¿dónde vinieron? Vinieron al picnic. Acá iban a juntar la solidaridad y han juntado la solidaridad, así que el martes vamos a ser muchos lo que vamos a estar en el Aeroparque apoyando a los compañeros).

Entonces, este picnic es una celebración, es una celebración de nuestra lucha. No es cierto que la izquierda sea amarga, los amargos son Alfonsín, Duhalde, Carrió, Rodríguez Saá. Nosotros tenemos la alegría que otorga el firme optimismo de que la revolución social será triunfante, y esto no dicho desde la soberbia, sino desde el aprendizaje, porque tenemos que ir aprendiendo en cada etapa, en cada conquista y en cada derrota aquello que es necesario para determinar cómo continuar.

Entonces, feliz año nuevo y un 2012 lleno de victorias obreras, socialistas y revolucionarias. Buenas tardes, compañeros.

# LA CENTRALIDAD DE LA CRISIS MUNDIAL Y LA IZQUIERDA EN LAS ELECCIONES EN ARGENTINA

Hemos hecho una campaña política muy importante en la Argentina en estos meses. Una campaña peculiar: hubieron tantas elecciones y tantas etapas en la elección nacional que virtualmente estuvimos en campaña desde febrero hasta el 23 de octubre. Estuvimos ocho meses en agitación política; fue muy densa. Ahora, lo que a nosotros nos interesa no es la campaña electoral en sí misma, aunque hay mucho para hablar sobre ella. Lo importante es qué nos dice esta campaña política respecto del tema más relevante del momento, que es la conexión entre la bancarrota capitalista mundial y la posibilidad de una revolución socialista. Este es el tema de la época. Absolutamente. Las grandes crisis del capitalismo, y ésta es una bancarrota fenomenal, han sido, por lo menos para los marxistas, la premisa de la revolución social.

¿Cómo desarrolla esta premisa el que lucha, el que está organizado en un partido, el que hace una actividad militante; o sea, cómo la convierte en fuerza subjetiva? La conexión entre estos dos términos –bancarrota capitalista y revolución social- tiene que dominar el pensamiento y la teoría de la clase obrera. En la campaña electoral en Argentina, es decir en un acontecimiento tan poco revolucionario como una campaña electoral, nos esforzamos por conectar estos dos aspectos y, naturalmente, como hemos crecido mucho electoralmente, la conclusión que saco es que esa conexión fue correcta y que hemos probado en la práctica (aunque sea en forma parcial) la relación entre la bancarrota capitalista y el proceso revolucionario.

Hay una cosa curiosa, Uruguay y Argentina, por el momento, parecieran estar fuera del ojo del huracán, lejos de esta crisis. Cuando

---

*Charla pronunciada en Montevideo, Uruguay, 28 de noviembre de 2011*

se habla de crisis capitalista, se habla de Italia, de Grecia, de Estados Unidos, no de Argentina y Uruguay. Por el contrario, se los presenta, inclusive, como una contratendencia: mientras el mundo se viene abajo, América Latina emerge. Hay una tendencia en la prensa y en la propaganda para presentar las cosas de esa manera. La Presidenta argentina, por ejemplo, con mucha elocuencia y mucha gesticulación, insiste en que si hay un país protegido, protegido por ella, claro, es Argentina. Sin embargo, desde el 23 de octubre, cuando ocurrieron las elecciones y ella ganó con el 54% de los votos, se observa una precipitación fulminante de la crisis social, económica y política: tarifazos, impuestazos, del orden del 300%. Una vez que se sacaron las elecciones de encima dijeron “vamos por lo nuestro”. Todo esto en el marco de un inédito enfrentamiento entre el gobierno nacional y los principales sindicatos, que son, sin embargo, oficialistas, al punto que el gobierno ha militarizado a los controladores aéreos (como aquí, en Montevideo, se pretendió hacer con los recolectores de residuos). Un gobierno que se jacta de haber combatido la rémora de la dictadura militar, ha remilitarizando a los controladores aéreos, y los pasó a la Fuerza Aérea que está siendo investigada por tribunales españoles y por tribunales argentinos por el tráfico de cocaína desde los aeropuertos militares de Buenos Aires. Esta remilitarización fue acompañada de una amenaza de intervenir los sindicatos, de quitarles la personería, o sea la posibilidad de que negocien convenios colectivos.

Miren con qué velocidad se produce esta crisis. Un gobierno que dice que estamos protegidos de la crisis mundial (porque somos nacionales, populares, muy hábiles, etcétera), terminadas las elecciones que gana en forma plebiscitaria, desata un formidable ‘ajuste’ que denuncia, precisamente, el estadio avanzado de esa crisis.

### **La centralidad de la crisis capitalista**

Recuerdo un debate por radio (lo señalo para ilustrar), en que el periodista preguntó cuál era el concepto fundamental en la época actual que debía guiar el trabajo de los politólogos o los partidos; el presidente del Instituto de Desarrollo Industrial de Argentina y



un profesor de la Universidad coincidieron en que la categoría dominante era la pobreza; cuando me tocó a mí, les dije que no, que esa categoría era la bancarrota del capitalismo porque, de una u otra manera, el crecimiento de la pobreza es consecuencia de una declinación y una descomposición del régimen capitalista, que con seguridad se va a acentuar, se va a profundizar, como consecuencia de esta crisis capitalista. Cuando se habla de la pobreza en abstracto se hace referencia a que no tiene solución, también en abstracto; no lo tiene en el marco actual, al cual se considera, sin embargo, el único viable. Se admite que el capitalismo no le va a dar más pleno empleo a la población trabajadora y, por lo tanto, que vamos a tener una masa permanente y creciente de pobres a los cuales el Estado deberá asistir; la preocupación por la pobreza deviene del temor de que los pobres terminen sublevándose contra el capitalismo, que no tiene condiciones de solucionar ninguno de sus problemas.

La categoría histórica fundamental es la centralidad de la crisis capitalista, que se manifiesta de muchas maneras. En primer lugar es una crisis mundial, cuyo epicentro se encuentra en Estados Unidos y Europa. En los últimos 25 y 30 años hubieron crisis enormes, por ejemplo, la crisis asiática, la crisis rusa, crisis brasileñas, el 2001 de Argentina y Uruguay – crisis parciales que eran un anticipo, estallidos que señalaban una tendencia, pero ahora el fenómeno toca el corazón del sistema capitalista: la gran banca internacional, la gran industria internacional, las relaciones financieras internacionales y los gobiernos capitalistas de los países más poderosos. Hace dos semanas asumieron dos primeros ministros que nunca fueron electos, que no pertenecen a ningún partido, que no son miembros del parlamento; fueron designados por la banca central europea para ocupar el gobierno de Grecia y el de Italia. Es decir que tenemos dos grandes naciones europeas que políticamente se han transformado en colonias, que no tienen autogobierno y que las caracteriza la ausencia de gobierno propio. Al señor Monti no lo conocía nadie, lo puso Merkel y lo puso Sarkozy. Los políticos italianos han decidido renunciar a gobernar, siendo ellos los electos. Dentro de un año y medio, cuando tengan que ir a elecciones, ¿quién los va a votar cuando ya se sabe que una vez electos, en la función representativa, van a dejar que

gobiernen otros, salvo que se sometan a la indicación política de los funcionarios que integran un gobierno no electo? La crisis política es mayúscula; es una crisis de régimen que no es capaz de reconocer ese carácter. Esta es una crisis que abarca a la totalidad de los países, y a todo el entramado de la economía y la política mundiales. Es 'objetiva' y es 'subjetiva'.

El otro aspecto es que es una crisis de sistema, es decir que pone de manifiesto la tendencia del capitalismo a la disolución sobre sus propias bases: los grandes bancos, el Citibank, el UniCredit, el Commerce Bank, el Societe General, el Bank of América, están quebrados, y lo mismo ocurre con los Estados. La única razón por la que esos bancos siguen en pie es porque sus gobiernos emitieron moneda para comprarles los activos que no pueden vender y pagar las deudas que no pueden pagar. Como los Estados (con sus bancos centrales) han absorbido el quebranto de los grupos capitalistas, la bancarrota bancaria se ha fusionado con una bancarrota de las finanzas públicas de los países más poderosos, lo cual, en última instancia, significará el derrumbe monetario – que ya se expresa en el precio del oro y en la interrupción de los préstamos inter-bancarios. La implicancia de esto es enorme, en especial cuando comienza una recesión en China. En la recesión mundial anterior, en 2008, China impulsó un gasto público (25% del PBI) y un chorro de créditos de la banca estatal, en especial a la construcción. Ahora vuelve la recesión, pero China no puede volver a hacer el mismo gasto descomunal de hace tres años, porque están comprometidas las finanzas públicas de China y están comprometidos los bancos; es decir una crisis sistémica, que ha penetrado todos los poros del sistema capitalista.

¿Cómo se puede pensar en política, en luchar por una estrategia, armar una perspectiva, ignorando esto? Cuando Mujica, Dilma Rousseff, Cristina Kirchner dicen “no, nosotros estamos protegidos porque tenemos una política nacional y popular”, uno hasta tiene la impresión de que ni siquiera tratan de engañar al pueblo, sino de que se están metiendo el perro ellos mismos. Todos estos países de América Latina sufrieron la crisis de 2008 con una caída de producción y en este momento todos ellos asisten a una caída vertiginosa de los

precios de los productos de exportación y a una salida de capitales. De Argentina, en los últimos seis años, salieron 80 mil millones de dólares en los últimos nueve meses, y hace dos semanas hubo una corrida contra el peso.

## **De la crisis económica a las crisis políticas**

Como ustedes ven, no se puede decir ningún aspecto de la política y la economía mundiales sin abordar la bancarrota capitalista. En mis anteriores presentaciones, en Uruguay, estuve obligado a poner el énfasis en la realidad de la bancarrota capitalista, que muy pocos admitían; hoy estamos tratando acerca de las perspectivas de esta bancarrota - el desplazamiento del énfasis corresponde a un desplazamiento real de la situación histórica del momento. Se ha confirmado un caracterización y estamos tratando de mirar hacia adelante - sus implicancias revolucionarias. Es que esta centralidad de la bancarrota del capital, tiene otro aspecto decisivo, ¿cómo se combina con el desarrollo de un sujeto político que la enfrente en forma victoriosa? Este es el gran tema. Las primeras mediaciones indudablemente son las crisis políticas y la resistencia popular. Hay una tendencia a desvalorizar, a subestimar estos factores. ¿A qué obedece esto? A que el capitalismo ya tiene una historia larga y una larga historia de crisis -incluso de crisis revolucionarias- y a que ha logrado doblegar, al cabo de mucho tiempo y en forma muy penosa, las experiencias revolucionarias triunfantes luego de la primera y segunda guerras mundiales. Se fue aprendiendo que la cosa era más dura, y esto creó, por un lado, escepticismo y, por otro lado, también la necesidad una conciencia más profunda, una teorización más acabada de la lucha de clases. Por es frecuente escuchar "esto ya lo hemos visto, el capitalismo siempre se levanta, el capitalismo siempre esto, el capitalismo siempre lo otro...", olvidando la frase de que "tanto va el cántaro a la fuente...".

Estos dos desarrollos de la crisis mundial, el político y la subjetividad popular son manifiestos. Recién mencioné lo que creo que son las crisis más graves, Grecia e Italia. Que un parlamento vote un gobierno de banqueros: Monti pertenece al Chase Manhattan y

como ministro de Desarrollo Económico va a llevar Passera, que es el presidente del Intesa San Paolo, el segundo banco más importante de Italia, significa que el sistema político entró en un callejón sin salida. No se podrá renovar sobre sus bases antiguas o precedentes. Los que tendrán que pedir el voto en un futuro serán Monti y Passera, pero para eso tendrían que construir (o comprar) un partido político; pero antes de que logren anexar un partido político van a entrar en los conflictos que han llevado a los partidos políticos a la impotencia absoluta. Es que lo mismo ocurre en el caso de Grecia, donde la jefatura de gobierno fue entregada a un ex funcionario del Banco Central Europeo, que como como hombre también del Chase Manhattan Bank, colaboró en el fraude estadístico cuyo descubrimiento detonó la crisis de Grecia. Van a haber otras crisis, por ejemplo, las encuestas dan perdedor a Sarkozy, esto si llega a las elecciones, que son en abril o en marzo. El gobierno de Merkel también está comprometido porque no quiere salir al completo rescate de Europa, cuando la crisis europea está avanzando con enorme velocidad. En definitiva, la Unión Europea no va a existir más, tal cual como está; comenzó un proceso de desintegración.

Corresponde una reflexión, importante aunque elemental: no es un derrumbe del euro sino del capitalismo. Cuando estalló la crisis, en 2007/08, los Estados europeos reivindicaron al euro, porque les evitó precipitarse en una cadena de devaluaciones de monedas nacionales; ahora lo repudian, precisamente porque no les permite recurrir a ellas. El afán de negar que se trata de una crisis capitalista fuerza inevitablemente a estas contradicciones.

### **Una bancarrota históricamente única**

¿Se trata de una ‘crisis financiera’? En la década de 1950 se necesitaba un financiamiento de 50 para mover un producto bruto de 100 pesos; ahora hace falta un financiamiento de 400. A los que denuncian esta ‘financiarización’, a la que adjudican el desplazamiento de la producción “real” en beneficio de la “valorización financiera”, es necesario recordarles que este es el proceso ‘lógico’ del capital, el mismo que permitió el crecimiento absoluto de la producción ma-

terial internacional desde el fin de la segunda guerra. El sistema de crédito es un producto del desarrollo del capitalismo y la palanca de ese desarrollo. Antes de alcanzar el estadio de una patología, es la expresión de los límites del propio capital para reproducirse sobre una base creciente; través del sistema de créditos, el capitalismo intenta prolongar su existencia. Con créditos al consumo por un lado, buscó paliar la crisis de sobreproducción; lo mismo con el crédito a la producción y al gasto en medios de producción. Si la capacidad de consumo de los trabajadores, determinada por sus ingresos, no alcanza para absorber la producción capitalista, el crédito al consumo opera como una violación de ese límite. En Estados Unidos, por ejemplo, el crédito al consumo llegó a equivaler el 150% del ingreso de la familia; imagínense la carga de deuda que significar ganar 100 y tener una hipoteca financiera de 150. Eso desató la crisis hipotecaria y la del crédito al consumo en general. Lo mismo ocurrió con la financiación de la producción, cuyo propósito no es solamente superar el límite del mercado sino contrarrestar la caída de la tasa de ganancia por medio del abaratamiento de la inversión de capital (incluidas las reorganizaciones y desmantelamientos de empresas). Por eso, los principales países desarrollaron intermediaciones financieras más directas; las abultadas ganancias industriales, que no encontraban oportunidades rentables de inversión industrial, se volcaron a los mercados financieros, con el resultado ulterior de abaratar el financiamiento industrial y comercial (la privatización de los sistemas jubilatorios y el auge de los fondos de pensión alimentaron fuertemente este proceso). Este desenvolvimiento arribó, por fin, a un estadio patológico y al estallido. Cuando Cristina Kirchner se jacta de que “nosotros defendemos el capitalismo sano, que es el industrial, contra el capitalismo perverso, que es el financiero”, escinde lo que está unido, sin sacar siquiera la conclusión más elemental de su tesis, que sería la de dejar de pagar la deuda externa usuraria.

El hundimiento de la Unión Soviética y la restauración capitalista en la República Popular China, no abrieron una era nueva de capitalismo industrial, en los términos del siglo XIX, sino que aceleraron las tendencias a la ‘financierización’, empezando con la inversión de las abultadísimas reservas internacionales de China en los bo-

nos de la deuda pública norteamericana, incluidas las realizadas en las agencias estatales de crédito hipotecario. Cuando China y las ex repúblicas soviéticas se abrieron de par en par al capital mundial, en lo que parecía una oportunidad histórica sin precedentes para el capitalismo, fue en ese momento en que empezamos a escribir intensamente sobre la inminencia de una bancarrota capitalista. Nosotros pensábamos que esta oportunidad para el capitalismo iba a acelerar la tendencia a la bancarrota. Es que hay una diferencia entre Estados Unidos, Argentina, Brasil o Uruguay del siglo XIX, cuando se abrieron como mercado al capital mundial, con la China que en el siglo XXI se abre al capital mundial. ¿Cuál es la diferencia? La madurez del capitalismo. El capitalismo del novecientos era un capitalismo en formación, cuya expansión lo establecían como sistema mundial. Este es un capitalismo en decadencia, que ha desarrollado todo lo que puede desarrollar; no es un capitalismo en formación, es un capitalismo de monopolios; es un capitalismo parasitario; es un capitalismo que necesita de una cuota de financiamiento insostenible (hipoteca) para mantener el cuadro de producción; el desarrollo de las fuerzas productivas del capital, que es al mismo tiempo una tendencia hacia su desvalorización, entra en contradicción con el sistema de crédito, requiere su expansión sin límite ("las deudas no se pagan, se refinancian"). El capital, bajo la forma de acciones, ha sido desplazado (relativamente, allí donde no operan fusionados) por el capital en forma de deuda, que están en manos de fondos de distinto carácter; son estos los que designan a los ejecutivos de las empresas (no sus dueños) y los que imponen la política a los Estados frente a la crisis; de ahí la característica deflacionaria de las políticas oficiales. Todo esto vale, claro que en condiciones muy peculiares, por ejemplo para China, cuyo sistema bancario está tan quebrado, bajo modalidades diferentes como el norteamericano. China y Rusia aparecen en el mercado mundial como demandantes, pero fundamentalmente también como vendedores, y también se desarrolla en su seno un proceso de crisis capitalista muy vertiginoso porque China carece de una estructura capitalista sólida. Es un país 'nuevo' desde el punto de vista capitalista (no históricamente): todavía la banca es estatal, funcionando en forma capitalista; todavía una gran parte de la población agraria vive en comunidades, constantemente

hay levantamientos agrarios porque los burócratas proto capitalistas expropiaron esas comunidades agrarias para desarrollar la propiedad privada capitalista. Todo esto demuestra que esta bancarrota capitalista es históricamente única. Esta dimensión histórica tiene que tenerse presente.

## **Resistencia popular**

Las principales movilizaciones populares, las de mayor envergadura, las más optimistas, las mejor organizadas, las que tienen más conciencia, son las movilizaciones obreras en China, donde hay huelgas absolutamente todos los días, es el país más turbulento desde el punto de vista social en este momento. Ya hay establecida una resistencia popular mundial. No se trata simplemente de las constantes movilizaciones en Grecia, ha comenzado a tener dimensiones planetarias: los egipcios, los tunecinos, los argelinos, los yemenitas, los de Barhein -afectados por el encarecimiento de los precios de los alimentos, producto de la especulación financiera de los grupos envueltos en esta crisis-, y ahora los indignados de Estados Unidos y los indignados de España, o la gran huelga en Inglaterra. Ya no tenemos una resistencia popular localizada, es una resistencia popular generalizada.

Hay otro elemento, más allá de la generalización, que es la madurez. Porque, por ejemplo, en Grecia, frente a la burocracia de los sindicatos, han comenzado a construirse coordinadoras de comités de empresas; es decir que la vanguardia de la clase obrera ha comenzado a adoptar características autónomas de organización sin abandonar las centrales sindicales, porque el propósito siempre es ganar a las masas de trabajadores que están en esas centrales y no dividir simplemente a la central, pero al organizarse de esa manera adquieren una fuerza superior para lidiar en los sindicatos contra el freno de la burocracia sindical, que en casi todos los países está vinculada al gobierno. Por ejemplo, en Italia, Fiat en estos días está firmando un convenio colectivo con casi todas las centrales sindicales que liquida derechos laborales impresionantes. Entonces, tenemos otra resistencia cualitativa: la conducta de los egipcios en febrero no es la conduc-

ta de los egipcios en octubre: en febrero todo el mundo lo festejaba porque decía que era la revolución de Facebook y se tiraban flores en las plazas; ahora, nadie habla de Facebook y en lugar de flores se tiran cócteles molotov y, por primera vez en mucho tiempo, aparece una alternativa laica, liberal y democrática en las calles, peleando la masa, entonces entre febrero y octubre ha habido una evolución. Naturalmente, ustedes dirán “bueno, pero la gente no ve todo eso”. ¡Obviamente! Hay que ser un militante, hay que estar dedicado a la causa de la política revolucionaria, pero el hecho de que los demás no lo vean y sin embargo se desarrolle, no quiere decir que no exista y no significa que no influya y que no acicatee toda la conciencia popular. Es un movimiento político excepcional.

### **El crecimiento de la izquierda en Argentina**

Es en estas condiciones que a nosotros nos ocurrió una cosa curiosa, convencidos de este derrumbe capitalista, de que es sistémico, de su centralidad, etc. Teníamos que ir a elecciones. En lugar de tomar el Palacio de Invierno, frente a la crisis capitalista teníamos que ir a una elección. Pero nosotros dijimos que si la centralidad de la crisis capitalista era tal, teníamos que obtener una campaña electoral directamente vinculada a esta crisis capitalista y plantear que la izquierda “anticapitalista” iba a elecciones, para que la crisis la paguen los capitalistas y no los trabajadores; de entrada, con los tapones de punta, dejamos en claro eso. Luego a través de intervenciones muy pedagógicas y mucha creatividad, nos esforzamos por ilustrarla.

La explicación del gran crecimiento electoral de la izquierda, que es el más alto desde el año '83 -660.000 votos-, tiene que ver con esta profunda insatisfacción de las necesidades populares, esta sensación de una crisis capitalista que le cierra el futuro a la juventud. Por ejemplo, la encuestadora Graciela Römer dice que si solamente hubiera votado el padrón electoral de los que tienen menos de 30 años, el Frente de Izquierda habría salido tercero; quedó en el quinto o sexto lugar; en la edad de los jóvenes, nos llevábamos puesto a Duhalde, Alfonsín y Carrió. Cuando nos preguntaban por qué ocurría esto, respondíamos que era una expresión de la rebelión juvenil que, por



ahora, se manifiesta en el terreno electoral, aunque nosotros sabemos que se manifiesta en las fábricas, porque hay un gran desarrollo de agrupaciones fabriles vinculadas a la izquierda que están ganando las comisiones internas en las fábricas. Es decir que es un proceso en su totalidad. Si bien es mucho más profundo lo que ocurre en Egipto, en otro sentido es más profundo lo que ocurrió en Argentina, porque en Egipto son decenas y centenares de miles que luchan por derrocar a los “malos”, y en la Argentina eso todavía no ocurre, en Egipto están buscando una orientación política, y en las elecciones argentinas han votado una orientación política. Cuando mañana en Argentina ocurra lo que pasa en Egipto, en lugar de andar preguntando a los taxistas dónde queda tal lugar, ya van a tener GPS más o menos orientado, porque hay una práctica previa que los lleva en esa dirección. Es decir: para nosotros las elecciones fueron un banco de prueba de nuestra posición revolucionaria. Porque al final, si es correcto lo que pensamos, se tiene que demostrar en la práctica. Y lo logramos, nada menos que en un proceso electoral.

Quiero agregar esto: en esta votación, el oficialismo sacó el 54% de los votos; cuando ocurre un voto plebiscitario la izquierda se perjudica electoralmente. Es en estas condiciones que tuvo lugar nuestra excelente votación. El otro tema es que la otra izquierda argentina votó por el gobierno: el Partido Comunista, que está en el gobierno; el Partido Humanista, que está en el gobierno; y otros partidos lo hicieron por Binner, que ni siquiera se parece a Tabaré Vázquez, porque aunque personalmente piensen igual, Tabaré Vázquez es un resultado atrofiado de un movimiento popular uruguayo, llamado Frente Amplio, que tiene cuarenta años de estructuración política. Binner no es producto de ningún movimiento popular en la Argentina, dirige una provincia dominada por el capital sojero y él ha sido su mayor sirviente. Entonces: Binner y Tabaré Vázquez son gemelos, pero sus estructuras sociales y políticas no lo son; por lo tanto, la izquierda que fue con él -y que había ido con él en la oportunidad del conflicto agrario que hubo en Argentina con relación al precio de la soja-, esa izquierda desapareció de la Argentina como factor político, y la ‘extrema izquierda’ – uso la expresión para descalificar las menciones que nos endilgan (como siempre digo en la prensa

argentina que “somos la extrema izquierda, sectaria y ultra” vacuno a mis contendientes, que concluyen que si alguien dice esto tan descaradamente, debe ser una persona perfectamente razonable como ellos mismos). En esta circunstancia, en que el gobierno obtiene un voto plebiscitario y la izquierda democratizante vota a la derecha, nosotros, la izquierda revolucionaria, tenemos esta votación elevada. Hemos ampliado el campo de influencia de la izquierda revolucionaria y hemos atraído al nuestro campo a un electorado sin antecedentes de voto por la izquierda.

### **El método político de la participación electoral**

Naturalmente, si intercambiamos un par de ideas con posterioridad a la charla, podemos profundizar algunos aspectos que ustedes les pueda interesar, pero lo que tiene que ver con América Latina y lo que tiene que ver con Uruguay, la cosa es muy sencilla: hay que desarrollar una oposición política socialista y obrera a los gobiernos existentes. La crisis capitalista se va a llevar puesta a todos los gobiernos capitalistas sean de centroizquierda, de pasado tupamaro, pasado montonero, pasado lo que quieran, porque es una dinámica social imparabile. Y hay que oponer, a la salida capitalista, la salida anticapitalista. Nosotros lo ilustramos muy bien porque hoy me di cuenta que muchos de ustedes lo deben haber visto en la televisión, en la publicidad (hoy, en una radio de Montevideo, pasaron la publicidad para ilustrar nuestra campaña). La campaña publicitaria nuestra escenificaba la vida cotidiana de la clase obrera y salidas políticas - hemos ganado, de hecho, la campaña publicitaria. Esto es un fenómeno único, ¿dónde se vio que la izquierda le gane en publicidad a la derecha? La izquierda le gana a la derecha en la extensión de los discursos: la derecha habla menos, la izquierda habla más. Después tiene expresiones complejas para expresarse, pero nosotros le ganamos en la publicidad de 15 segundos. La gente se mataba de aburrimiento viendo la publicidad de todos los demás partidos y se divertía con la nuestra.

En el Frente de Izquierda, compuesto por tres organizaciones, hay visiones muy sectarias o estrechas, por ejemplo, aceptan que hemos tenido un éxito bárbaro, pero están incómodos, les molesta tener éxi-

to en la elección, entonces, ahora que terminaron, se sienten mejores porque vuelven al viejo oficio del trabajo de hormiga (¡que nunca hay que dejar, y que nunca dejamos, incluso en la campaña electoral!). Nosotros hacíamos trabajo de hormiga antes, lo hacemos durante y lo hacemos después: el trabajo sistemático. La participación electoral tiene una tradición fabulosa en el movimiento socialista. Los dos organizadores electorales más grandes fueron Augusto Bebel en Alemania, y Vladimir Lenin en Rusia. Hay un tomo de escritos de Lenin que salió publicado bajo el título: “Lenin como gran organizador de elecciones”, y seguramente debía ser un gran organizador porque el Partido Bolchevique tenía que participar en elecciones, nada menos que contra el zarismo. Cristina Kirchner, imagínense, al lado del zarismo, es un poroto. No se ha entendido que las elecciones y las instituciones parlamentarias, que tienen limitaciones brutales y están al servicio de la burguesía, no son un capricho, son el resultado de una evolución histórica, llegaron donde están como expresión de un desarrollo histórico; solamente las va a superar un desarrollo histórico superior. Pero uno no lo puede simplemente negar, como por ejemplo le ocurre a quien no le gusta lo dulce, que rechaza un chocolate. Tiene que participar porque la experiencia nacional se ha formado en torno a ella. Inclusive hay fenómenos curiosos: el nuestro, de Argentina, y el de ustedes, el uruguayo, donde tuvimos dictaduras militares, y por eso todo el mundo quería volver al parlamentarismo, porque volver al parlamentarismo significaba sacarse de encima a militares, como Álvarez o Videla y Suárez Mason, y todo el mundo gritando “queremos elecciones”. Es decir que, en definitiva, tenemos elecciones porque las conquistó el pueblo; la burguesía que apoyó a la dictadura, las moldeó en función de sus necesidades, recuperó a los partidos preexistentes y dio forma al régimen político.

Comprender la limitación de ese método político de la participación electoral, significa, al mismo tiempo, reconocer que ocupa un lugar, que no obedece a la arbitrariedad. Por ejemplo, yo fui legislador en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires, en un momento en que la izquierda conquistó bastantes votos, y se produjo un hecho curioso: con el ingreso de la izquierda en la Legislatura, la calle de la Legislatura empezó a ser invadida sistemáticamente por gente que,

por primera vez, pensaban que en la Legislatura podía ocurrir algo porque había gente de izquierda. El ingreso de gente que critica al parlamentarismo potenció el espacio político del parlamentarismo al punto que, en un momento determinado, quedó de manifiesto la limitación del parlamentarismo. Por ejemplo, yo presenté un proyecto de ley para reducir la jornada laboral de los trabajadores del subterráneo de Buenos Aires, hicimos una gran movilización con los trabajadores del subterráneo, peleas, etc., etc., y, finalmente, ocurrió lo increíble: la ley fue aprobada con el 75% de los votos, fue el momento de gloria en esa Legislatura. El jefe de Gobierno la vetó, cuando hubo que insistir con los dos tercios, algo que se daba por descontado porque habíamos sacado los tres cuartos, no apareció nadie, no obtuvimos siquiera la mayoría absoluta, los habían comprado a todos. Quedó claro el agotamiento del parlamentarismo. Sin embargo, esa ley rige hoy en Argentina, porque después que fue vetada hubo una huelga general y, ante la huelga general, tuvieron que sacar la ley bajo otra forma. ¡Miren qué experiencia! Los obreros, que habían tomado la iniciativa de interesar a la Legislatura en ese proyecto de ley, luego siguieron con pasión los debates, e inclusive se movilizaban para expresar su adhesión -porque estaba en juego algo fundamental para ellos-, cuando vieron la traición del parlamentarismo declararon la huelga general, que es la superación del parlamentarismo como método para imponer las propias leyes; agotaron la experiencia parlamentaria a través de una acción parlamentaria, para pasar a la acción directa.

### **Una campaña electoral revolucionaria**

Lo que hicimos en esta campaña electoral argentina fue buscar unir la conciencia que el pueblo entero tiene de la crisis, por medio de la propaganda, con la crisis como realidad histórica, como una tendencia hacia la auto disolución del capital. y procurar acercar los dos polos, el polo estratégico del derrumbe del capitalismo, y el polo subjetivo, que aún no es realmente estratégico, porque todavía no sabe cómo lidiar con este derrumbe del capitalismo. La revolución social es la unión de lo subjetivo con lo objetivo. En eso debe consistir el trabajo político que nos exige esta crisis mundial, y que

debe partir de construir, en primer lugar, una oposición política obrera y socialista al régimen existente –que se transforme en un partido de la clase obrera. No sirve de nada desarrollar querellas internas, como por ejemplo en el Frente Amplio, que gobierna para el capital. Hay que establecer una oposición política obrera y socialista al gobierno del Frente Amplio, que es una alianza de la pequeña burguesía ‘progre’ y la burocracia de la izquierda y los sindicatos con el imperialismo. El país tiene que ver, frente a esta crisis mundial, el planteo anticapitalista, a través de una fuerza organizada. El desarrollo requiere un punto de partida, para clarificar y construir un partido. Uno puede decir “no me gustan los partidos”, pero entonces deberá explicarnos cómo pretende desarrollar una política sistemática para ganar a las masas a la lucha contra el capitalismo, y para hacer frente a su bancarrota. No te gustarán los partidos ¿Pero cómo le vas a dar un carácter sistemático a una lucha? Hay gente a la que no le gusta las computadoras, pero hasta el más anciano termina aprendiendo como manejar una computadora, porque no hay otra variante.

Esta es la caracterización que tiene el Partido Obrero de esta experiencia electoral. De aquí en más atravesaremos una contradicción: el gobierno que ganó con el 54% marcha en forma acelerada a una crisis política. Ya nos quiere meter un tarifazo de los servicios públicos del orden del 300%. Están cayendo los precios de las exportaciones y están saliendo capitales. Lo que se llama una tormenta perfecta; entramos en un período muy importante de lucha.

Señalé en la televisión que en los últimos 15 días tuvimos 10 elecciones sindicales, aproximadamente, donde ganaron compañeros de algún modo vinculados al Frente de Izquierda. En la imprenta del diario Clarín, una lista encabezada por un compañero muy reconocido derrotó a una alianza ultra peculiar entre la patronal de Clarín y los kirchneristas de Moyano, que sin embargo se pelean por la Ley de medios todos los días –una lucha que quizás llegue a su pico en las próximas semanas, cuando el gobierno intervenga la empresa de Clarín y La Nación, Papel Prensa. Estos ‘enemigos mortales’ hicieron frente único contra nosotros en Clarín, y les ganamos.

Es decir esta campaña nos sirvió para politizar por lo menos a un sector de la población porque entre los obreros sucedió algo que hoy lo vi en un libro sobre el Partido Comunista en Uruguay, escrito por un individuo que estudia en Jerusalén. Él cuenta en una parte que en la década del '30 el Partido Comunista ganaba las elecciones sindicales, pero los obreros que votaban a comunistas en los sindicatos no los votaban en las elecciones generales, lo hacían por los partidos patronales. Esto ya no ocurre hoy. En Argentina empieza a darse el fenómeno de que los trabajadores que nos votaron en las elecciones generales, o que se interesaron por nuestros planteos, se han ido acercando a los núcleos fabriles vinculados al Frente de Izquierda, favoreciendo victorias contra la burocracia sindical.

Ahora, claro, como Frente tenemos estas contradicciones. El esfuerzo que pone el PO para explicar todo esto apunta a refutar el enfoque estrecho de la situación política que es sindicalero en el enfoque de la lucha y sectario en las conclusiones políticas que derivan de la bancarrota capitalista y política mundial, por un lado, y de la relación de esta bancarrota con las masas y las organizaciones de las masas, por el otro. Nosotros hemos hecho una campaña electoral revolucionaria – de ningún modo electorera. ¿Qué tiene de electorero decir que frente a la crisis energética hay que nacionalizar sin indemnización y bajo control obrero las empresas privatizadas y las petroleras y meterlo en un spot de 15 segundos para que a nadie se le escape? No fue una versión clandestina de nuestro programa: figuraba en el horario 'top' de la televisión de la campaña electoral. Discutimos planteos semejantes en los medios, con los representantes de la burguesía. En La Nación del lunes, su principal columnista, Carlos Pagni, dice que las acciones del gobierno (tarifazo, en especial) "favorecen a Altamira". Tampoco hay que exagerar, solamente sacamos 660.000 votos, no estamos todavía para asustar a nadie. La implicancia es sin embargo clara.

Es una experiencia política importante que tenemos que profundizar. La centralidad de la bancarrota capitalista fuerza a todos los sectores explotados a replantear la tarea de la revolución socialista internacional. Muchísimas gracias.







